

SANTIAGO ALBA RICO

¡Viva la CIA! ¡Viva la Economía!



Índice

Título:

¡Viva la CIA! ¡Viva la Economía!

Diseño de la cubierta y maquetación: Virus editorial

Primera edición: abril de 2003

Copyright © Santiago Alba Rico

Copyright © de la presente edición:

Lallevir SL/VIRUS editorial

Aurora, 23, baixos

08001 Barcelona

T./Fax: 934413814

C/e: virus@pangea.org

http: www.viruseditorial.net

www.altediciones.com

Impreso en:

Imprenta LUNA

Muelle de la Merced, 3, 2.º izda.

48003 Bilbo

Tef.: 944167518

Fax: 944153298

C/e: luna-im@teleline.es

ISBN: 84-96044-19-X

Depósito legal:

Avería: el azote de los inocentes	5
1. Cayetana Altovoltaje y M. ^a de las Turbinas: la amistad es cosa divina	17
2. Donde se cuenta cómo Dios, al mismo tiempo que el mundo, creó el libre mercado	27
3. Narciso Radar llega a ministro porque es un tipo muy listo	37
4. La fortuna saluda a Doña Carmen Polo de Borne y no pasa de largo	47
5. Juancátodo Álvarez Culombio vuelve a suspender las oposiciones	55
6. La tragedia de Mcvatio o cómo no dar pie con bola ni una sola vez	65
7. Marta Calambres concluye, como todos, que la vida es una tómbola	75
8. Una lección de economía: Isabel Amper se ocupa de la ciudadanía (que no dice esta boca es mía)	85
9. El signo fatal de Catodita del Patatús o no es oro todo lo que reluce	95
10. Donde el amor triunfa al final gracias a un misil nuclear	105
11. Freud tenía razón: detrás de un gran hombre hay un gran mamón	115
12. El Hombre Blanco de Embolón ataca de nuevo	125
13. Donde se prueba que la felicidad no está mal, pero que es mejor trabajar hasta reventar	135
14. Juan Faradio Pérez Solenoide, espejo del proletariado	143

Avería: el azote de los inocentes

En junio de 1988, la Bruja Avería fundió a su última víctima, Casiano Neón, un obrero alienado y medio lelo al que, antes de golpear con su rayo, maldijo de esta manera: «Serás el obrero errante y de ahora en adelante trabajarás un día en Santander y otro en Alicante, hoy en la construcción y mañana en la marina mercante».

Cuando mi hija Lucía tenía dos o tres años inventé para ella el cuento de Casimiro, un niño pijo, impertinente y descortés que vivía en una enorme mansión de veintisiete habitaciones, rodeado de diecisiete jardines y servido por noventa y siete criados. Casimiro tenía asimismo un interminable vestidor, con estanterías a un lado y a otro, en el que acaparaba tantos zapatos como la famosa Imelda Marcos: tantos pares como días tiene el año y de tantos colores como días la semana. Los lunes calzaba unos zapatos marrones, los martes amarillos, los miércoles azules, los jueves negros, los viernes gris perla, los sábados blancos y los domingos —porque, además de pijo, impertinente y descortés, era sumamente hortera— unos mocasines tornasolados o, por decirlo con el simpar Ortega, «iridiscentes».

Un martes Casimiro, monárquico redomado, recibe una invitación para una recepción en el Palacio de la Zarzuela. Cuando va a calzarse, como corresponde, sus zapatos amarillos, descubre dentro de uno de ellos —oh— a una familia de enanitos que, empujada por la crisis de la vivienda, ha encontrado allí un precario refugio: un papá enanito, una mamá enanita, cinco hijos enanitos e incluso un abuelo enanito en una silla de ruedas enanita. Casimiro, naturalmente, duro como el acero, no se compadece y les obliga a desalojar en el acto. ¡Qué triste imagen! Los enanitos recogen sus ropas enanitas, las meten en maletas enanitas y las cargan en carros enanitos; reúnen sus pocas viandas enanitas —algunas enanitas

latas de atún y enanos mendruguitos de pan— y parten acarreado sus pobres enseres, como refugiados kosovares, en una travesía de incierto final, a través de las veintisiete salas de la mansión, hacia la puerta de la calle.

Mientras los enanitos inician su odisea, Casimiro va ufano a la Zarzuela y vuelve redondo de vanidad —y de pastelillos—. Pero cuando está a punto de entrar en el primero de sus jardines ocurre un accidente. Se pone a llover y, a pesar de que doce criados tienden por encima de su cabeza un toldo impermeable y otros quince alfombran a su paso el suelo con sus cuerpos y otros veintitrés le rodean en formación romana para que ni siquiera una gotita oblicua y taimada mancille su sagrada persona, un subversivo camión salpica de barro sus zapatos amarillos. Casimiro, muy contrariado, entra en casa, se sienta ante la robusta chimenea francesa, se descalza con un mohín de repugnancia y arroja los zapatos, a continuación, por encima de su hombro al tiempo que grita imperativo: «Criado número 1, límpiame los zapatos!». Nadie contesta; el criado número 1 ha desaparecido. Casimiro, perplejo y furibundo, llama entonces al segundo criado: «Criado número 2, límpiame los zapatos!». Pero el criado número 2 tampoco contesta; también ha desaparecido. Casimiro, cada vez más airado, va llamando así, uno tras otro, a todos sus criados: «Criado número 7, criado número 37, número 53, número 78, criado número 99, límpiame los zapatos!». Pero nadie contesta. Todos los criados, hartos de humillaciones, malos tratos y peor salario, han abandonado la casa y dejado a Casimiro —pobrecito— sin un mal faquín que le tienda la cama.

Casimiro, entonces, reacciona conforme su carácter y la naturaleza de esta historia exigen de él: se mesa los cabellos, se arranca los botones, puñetea y patalea y, acto seguido, comienza a romper con gran estrépito vajilla de Sajonia, cristal de Murano, porcelana de Sevres. En ese momento, cuando su crisis alcanza el paroxismo, suenan tres golpes en la puerta. Casimiro aplaza un instante la destrucción de un aparatoso tíbor de la dinastía Ming, esperando todavía que uno de sus criados acuda a abrir. Luego, con crecido despecho, vuelve a descargar su furor sobre estatuas y aparadores.

Entonces otros tres golpes, perentorios y graves, hacen temblar la puerta.

Casimiro duda un instante, deja un jarrón, se acerca a la puerta, la abre.

Allí, en el umbral, se recorta la figura de un hombre corpulento, imponente, de pelo y barbas blancas ondeando al viento, que levanta un grueso libro en el extremo del brazo.

(En este punto, mi hija Lucía siempre interrumpía mi relato para anunciar con un grito de júbilo la identidad del visitante.)

No es Dios, claro está.

¡Es Karl Marx!

Casimiro contempla horrorizado esta aparición. Luego Karl Marx alza el pesado tomo y lo deja caer sobre la cabeza del niño mimado: inmediatamente Casimiro, en medio de una sucesión de chasquidos y resplandores, queda transformado... ¡en un cerdo enanito!

Tras innumerables fatigas, al borde del desmayo, habiendo consumido todas sus latas de atún enanitas, rotos por la marcha y la inanición, los ocho enanitos de la familia enanita, después de un periplo de años —medidos en cronología enanita— a través de salas, salones y saloncillos, llegan en ese momento al vestíbulo. Allí, cuando están a punto de sucumbir al hambre, descubren —oh milagro— un cerdito enanito que hoza salvaje entre los pelos de la alfombra.

El papá enanito saca su lazo enanito de cazar cerdos enanitos, lo prende, lo mata, lo ensarta en un espetón enanito y lo asa a continuación en una hoguera enanita.

¡La familia enanita se ha salvado gracias a este alimento providencial!

Cada vez que contaba esta historia, la aparición repentina de Karl Marx en la última escena, como enderezador de entuertos, me hacía pensar inevitablemente en la Bruja Avería. Luego, reflexionando, esta asimilación se me antojaba un poco extraña. Es verdad que el carácter adventicio, irrupiente, de la intervención de Marx aquí y de Avería en los «Electroduendes» corresponde técnicamente al artificio conocido en la tragedia antigua como *deus ex machina*, con el que se venía muy frecuentemente a interrumpir y coronar la trama contra la lógica de los acontecimientos; pero, al contrario de lo que

ocurre con el Marx de Casimiro, verdadera deidad salvífica y justiciera, la intervención de Avería es de naturaleza muy diferente. Es exactamente su inversión. Avería se presenta, por así decirlo, como un *diabolus ex machina*: su propósito es siempre fundiente, gripante y destructivo, y sus víctimas, como el pobre Casiano Neón, dignas de compasión. Nada en apariencia más inconsecuente, pues, que esta trampa de la memoria en virtud de la cual —para muchos de los telespectadores de «La Bola de Cristal»— la figura de la Bruja Avería permanece indisolublemente ligada a los tizones del marxismo libertario. Durante cuatro años y a lo largo de ciento ochenta guiones, Avería encarna sucesivamente a todas las fuerzas del Mal: el Estado represor, el falso Derecho, la Banca, el Obscurantismo, el Capital Financiero, la Monarquía Absoluta, el Ejército, la Tiranía Homicida. Todos sus mandobles asesinos, día tras día, repetidos y previsibles como en un teatro de marionetas, escogen alegremente sus víctimas en el seno de una galería mediocre y homogénea: asalariados, parados, mendigos, pequeños funcionarios, intelectuales, humanistas, fracasados. Sus damnificados son siempre personajes bobalicones, alienados, bondadosos, modestos, ridículamente virtuosos y optimistas. Su rayo «justiciero», pues, sólo funde, en una aparente paradoja, *buena gente*, gente de bien, gente inocente que se pasea por el mundo sin perjudicar a nadie.

Para comprender esta paradoja conviene fijar la vista en otro rayo famoso, excogitado esta vez por el genio de un gran idealista y revolucionario, encarcelado bajo todos los gobiernos entre 1780 y 1812, que desafiaba desde la prisión a sus contemporáneos y pedía paciencia a sus descendientes: «La lucha por la libertad es monótona y terrible». El tan famoso como calumniado Marqués de Sade, en efecto, hace sufrir a uno de sus personajes una muerte idéntica a la de las víctimas de Avería: en la última página de la novela del mismo nombre, la pudorosa Justine, finalmente a cubierto de toda amenaza tras experimentar las fuerzas del Mal en todas sus formas —violación, esclavitud, humillaciones, golpes—, abre la ventana para disfrutar de su recién conquistada felicidad y es aniquilada por un rayo. Todo lector mínimamente avisado comprende hasta qué punto la trama entera del relato está orientada hacia este golpe de efecto final, desdeñoso a un tiempo de las con-

venciones de la época y de los refinamientos de la buena literatura, mediante el cual Sade se permite, tras una larga espera, el placer de *castigar* a Justine como se merece. ¿Castigarla? ¿Por qué? ¿Qué ha hecho?

Se puede leer a Sade como a un mal filósofo, digresivo y farragoso, o como a un vengador imaginario. Aturdidos por el verbo excesivo de sus libertinos, se nos olvida siempre analizar el criterio con que éstos seleccionan a sus víctimas. A Noirceuil, Durcet, Curval y sus compinches no les produce placer violar, vejar, torturar y asesinar; lo que les produce realmente placer es violar, vejar, torturar y asesinar a *hombres buenos*. Sade, en efecto, está menos preocupado por reivindicar el vicio que por denunciar la virtud, que es la que ha arruinado su vida y malbaratado sus ideales. Pone mucho menos empeño —o al menos lo hace mucho peor— en defender a los libertinos que en atacar a las víctimas. Los buenos, los virtuosos, los inocentes, los sumisos, al Marqués le repugnan. Podemos decir, por tanto, que así como Dante construyó un inmenso poema —más allá de para un fugaz reencuentro con Beatriz— con el único propósito de vengarse de sus enemigos y concibió en todos sus detalles un angustioso infierno para poder situar en él a los Papas patas arriba, así Sade, tan inofensivo en la vida real, empleó sus veintisiete años de cárcel en imaginar un mundo en el que pudiese descargar todo su rencor contra los buenos y virtuosos; un mundo en el que los buenos y virtuosos sufriesen un destino menos ambiguo que la pobreza o la desdicha y casi automáticamente proporcional a su docilidad; un mundo, en definitiva, en el que los buenos y virtuosos recibiesen sin ambages *su merecido*.

¿Cuál es su «merecido»? Los golpes, las violaciones, las torturas; es decir, ser tratados como puros «objetos» desprovistos de alma y de dignidad. ¿Y por qué habrían de merecerlo? Precisamente por haberse comportado siempre, en su virtud y bondad mansuetas, como puros «objetos» desprovistos de alma y de dignidad. Ésta es la paradoja y la invitación del Marqués: todo el que no se rebela contra el Mal *merece* sucumbir a él. Sus libertinos —encarnación, no lo olvidemos, de la nobleza degenerada del Antiguo Régimen— están castigando a los que no se atreven a combatirlos. Los atropellos del Tirano son el castigo que éste inflige a sus súbditos por soportarlo.

Hay una prueba *a contrario* de que Sade está más interesado en escarmentar la bondad que en hacer triunfar el vicio. Crucemos la línea y vayamos al otro lado, al universo libertino, del que Juliette, la monstruosa hermana de Justine, constituye el emblema más puro. Réplica e inversión de la comunidad moral, como elocuentemente expresa la imagen del parentesco, la comunidad libertina constituye un mundo frágil, inestable, autorregulado, en el que la aplicación misma de los principios que defienden sus libertinos los expone a sufrir en cualquier momento la misma suerte que sus víctimas. Es un universo de relaciones precarias que hay que reconstruir y asegurar desde el principio todos los días, en el que la negociación ininterrumpida acompaña a la traición siempre posible, en el que el acuerdo es tan efímero y coyuntural como las propias combinaciones libidinales de los cuerpos; un mundo, pues, regido por un régimen de competencia despiadada en el que la supervivencia sólo está asegurada, y sólo provisionalmente, para el más fuerte. En él no caben la amistad, la fidelidad, el compromiso; pero tampoco la seguridad, la relajación, la pausa: las «máquinas» de placeres del sadiano están siempre en funcionamiento, en búsqueda siempre acuciante, como en *Las 120 jornadas de Sodoma*, de una reproducción ilimitadamente ampliada. No es un mundo bonito. No es tampoco un mundo de sujetos libres. Pues en él ni siquiera los usufructuarios de estas «máquinas» son dueños de nada; como sus víctimas, pero del otro lado, son los «úteres» de esa fuerza reguladora, loca, sobrehumana que Norceuil, Durcet y compañía invocan una y otra vez en sus discursos y a la que someten sus cuerpos y voluntades: la Naturaleza.

Quizás esta sumaria descripción baste para despertar en nosotros un eco familiar. Esa Naturaleza que dispone placeres desiguales en un marco de guerra total, esa Naturaleza que mata aquí y obliga a matar allí, esa Naturaleza que necesita cantidades siempre crecientes de energía que dilapidar, ¿no es en realidad *una* economía? ¿No es *nuestra* Economía? Combinando el poder material de los tiranos y la voracidad sin límites del deseo, ¿no estaba Sade ofreciéndonos, sin saberlo, la metáfora anticipadora de nuestro Mercado capitalista autorregulado y global, al que debemos someter nuestras voluntades y nuestros cuerpos tanto para gozar como para sobrevivir, si es que no decide sencillamente que suframos y muramos?

En este mundo de guerra total, en este reino del Mal, el del Mercado-Naturaleza, la virtud es más que completamente inútil: es un obstáculo. Oponiendo Justine a Juliette, las dos gemelas contrarias, Sade toma partido contra Justine no porque tome partido por Juliette, sino porque, frente a Juliette, Justine no sabe hacer otra cosa que rezar, suplicar, lloriquear y confiar en la Providencia Divina. De ahí, si se quiere, el carácter «humorístico» de ese rayo dirigido, al mismo tiempo, contra el cuerpo de la virtuosa y contra sus creencias: hay una especie de Dios ahí arriba, sí, pero si se ocupa de nosotros es llevado tan sólo *de sus propias necesidades*: no tiene plan más grandioso que el de hacerse cada vez más grande ni reserva otro destino a los hombres que el de servirse de ellos como instrumentos de reproducción. En un mundo gobernado por la Naturaleza y gestionado por Juliette, la virtud no puede derrotar al vicio, no puede nada contra él; de hecho, lo multiplica, lo exacerba, lo reproduce, pues el vicio surge contra la virtud y al mismo tiempo para castigarla. Sade, como Avería, hace una crítica de eso que la sociología marxista llamaba —con razón o no— «alienación»; desmonta todos sus mecanismos exponiéndolos al desnudo bajo la forma hiperbólica, grotesca, *increíble*, de sus libertinos y sus santurrones.

Sade, como Avería, viene a decirnos: en el reino del Mal, bajo el gobierno del Mercado-Naturaleza, el bien es un pecado, la virtud es un delito de lesa humanidad contra la dignidad del hombre, ser inofensivo constituye una falta gravísima de insolidaridad criminal. El que se preocupa de su alma ofende su propio cuerpo y amenaza el de los demás. *No derribar la Bastilla*, en fin, *es un gravísimo pecado que merece un castigo terrible*. El rayo que mata a Justine, como el gripante y fundiente de Avería, viene a castigar precisamente el delito de no rebelarse contra el Mal, el pecado de aceptarlo como si formara parte, en efecto, de la Naturaleza. En el mundo del Mal, en suma, hay víctimas y verdugos, y sus papeles son probablemente intercambiables porque lo que no hay —desde luego— es inocentes. Aparte de Sade y Avería, nadie como Brecht supo entender, y condenar con irritado desdén, esta *manía privada de comportarse bien* en un universo público reglamentado, al margen de las voluntades individuales, por el Mal. La virtud no cambia nada. ¿No hay que cambiarlo, el mundo? La virtud, pues, es peor que

inútil: es también un vicio. «Un país en que el pueblo se puede administrar a sí mismo», escribe Brecht en 1937 en su famoso *Me-ti*, «no tiene necesidad de dirigentes particularmente brillantes. Un país en que no se puede oprimir no tiene necesidad de un particular amor a la libertad. No teniendo que padecer injusticia, no se desarrollará en él un particular sentido de la justicia. Si la guerra no es necesaria, no lo es tampoco el valor. Si las instituciones son buenas, el hombre no debe ser particularmente bueno. Pero entonces, es cierto, se le ofrece la posibilidad de serlo. Puede ser libre, justo y virtuoso sin que ni él ni los otros sufran por ello». Si se necesita ser particularmente bueno es que algo va francamente mal. Maldita la época —sí— que necesita héroes y santos.

De este modo Avería, ensañándose con los inocentes, escarmenando a los inofensivos, triturando a toda esa buena gente que se ocupa sobre todo de su propia alma, nos enseña la misma lección que Sade o Brecht: en el reino del Mal la virtud no merece un particular respeto o admiración; merece, más bien, un severo castigo. No se puede transformar el mundo con la varita de masturbar nuestras virtudes: *hay que derribar la Bastilla*.

Queda en pie, en todo caso, el hecho de que la Bruja Avería no sólo es pedagógica: además resulta simpática. ¿Por qué?

«¡Viva el Mal! ¡Viva el Capital!», el grito de batalla de nuestra bruja, integra todas las paradojas a las que debe su subversiva potencia y su irresistible encanto. Pues el problema es que el capital es, en efecto, el Mal, pero no el Demonio: no puede, pues, vitorearse a sí mismo. Tanto el Diablo como sus adoradores pueden tener gracia. Despliegan tanto entusiasmo, comprometen tanta pasión, obtienen tanto placer en su obra de destrucción que la propia víctima se siente de algún modo inclinada a la indulgencia. Para el bien o para el mal, el entusiasmo es siempre tan *ingenuo* que no puede romper nada sin despertar un poco de envidia y un poco de admiración. Pero el Capital, que no es el Demonio, no tiene tampoco adoradores; tiene sólo servidores. El capitalismo, una estructura autorregulada de guerra total, es hasta tal punto *exagerado* en sus manifestaciones que sus víctimas hay que contarlas por millones; pero sus servidores no son exagerados: hablan en voz baja, visten sobria-

mente, se encandilan con Walt Disney, odian la violencia. El capitalismo es dantesco y rabelesiano: mata por hambre, por amianto, por uranio, *quasi per ignis* —como decía San Pablo— y por desesperación; y al mismo tiempo derrocha, despilfarra, dilapida millones de toneladas de leche, de trigo, de tomates, arranca a la naturaleza sus tesoros y luego los arroja a la basura. Pero sus servidores son más bien victorianos: olímpicos, distantes, moderados, exquisitos, irreprochables. Como el personaje de Brecht, se limitan a describir con circunspección la necesidad de este proceso: «Si no doy de comer a mis perros no es por crueldad, es que si engordasen me arruinarían el negocio».

¿Qué ocurriría si de pronto Berlusconi o Bill Gates, tan disciplinados y sobrios, convocasen una rueda de prensa para gritar a voz en cuello, desmelenados y desabotonados, «¡Viva el mal! ¡Viva el Capital!»? ¿Qué pasaría si, entre hipidos de alegría y carcajadas irreprimibles, explicasen el placer que sienten dejando en ayunas a sus perros, la felicidad que les produce dejar sin cacao al Brasil o sin filetes a los etíopes, el orgasmo de júbilo que les sacude la espina dorsal cada vez que se cierran doscientas escuelas en Indonesia y doscientos hospitales en Irak? El emperador Bokassa (que uno siempre imagina provisto de una gran «bocaza») era después de todo humano y su afición a comer niños hoy nos la representamos como un rasgo excesivo de vitalidad y salud física: se puede bromear. Pero con Bill Gates o Berlusconi ni siquiera se puede bromear. Si se comieran alguna vez un niño, con *parmigiano* o con ketchup, no lo harían como cumple a un buen *gourmet*, por placer, por salud física y mental, sino sacrificándose para que suba la bolsa o bajen los tipos de interés.

Por desgracia esta diferencia es, sin embargo, muy seria. Porque es más fácil rebelarse contra Juliette o contra Bokassa que contra Berlusconi o Bill Gates. Los libertinos de Sade tienen que hacer discursos muy sofisticados para convencer a sus víctimas de que la Naturaleza está regida por el vicio y de que su papel, en consecuencia, es el de someterse a sus designios. Nuestro mundo no necesita de discursos: está *realmente* regido por el Mercado capitalista. No es necesario que nos convenzan con cínicas peroratas libertinas. Bajo la guerra total del capitalismo, las *exageraciones*

son de tipo estructural, y diseminan sus efectos por millares de puntillas y sin aparente responsabilidad, en una catástrofe silenciosa y permanente; mientras que los *discursos*, en cambio, son moderados, bienintencionados y morales. Frente a ellos —se entenderá— todo discurso disidente que apunte a la estructura parecerá naturalmente *exagerado* o, según la descalificación ideológica más frecuente, «demagógico».

La Bruja Avería, al personificar la estructura inasible del Mercado capitalista, le hizo decir todo aquello que se limita a poner en obra; desenmascaró, pues, al monstruo escondido bajo la bonhomía filantrópica de los verdugos e iluminó toda la responsabilidad inexcusable de sus víctimas. Pero, al dar la palabra a *un conjunto de relaciones inhumanas*, transformando una estructura en un dragón, la revistió de una cierta dimensión «humana». Hizo olvidar que el Mercado no es Bokassa, que la deslocalización no es Juliette, que la globalización no es Luis XVI; hizo olvidar que el capital es una *relación* y que en ella la virtud es inútil, sí, pero el vicio *no aparece por ninguna parte*; y que si contra el Mal se necesita *una política* (la única posible: revolucionaria) y no bondad o inocencia, solidaridad o buena voluntad, es justamente porque sus servidores no son diabólicos, no disfrutan haciendo el mal, no tienen ni siquiera esa disculpa. Si se necesita una política es porque tanto las oraciones como los magnicidios son incapaces de cambiar este mundo. *Hay que derribar la Bastilla*. La Bruja Avería nos enseñó a desconfiar de la virtud y expuso bajo la luz del sol las exageraciones dantescas y rabelesianas que el capitalismo no necesita declarar como *dinamis* porque las realiza siempre como *energeia*. No nos dejó instrucciones precisas ni orientaciones estratégicas, pero nos señaló con su dedo la figura sombría de la siniestra Torre. En la lucha que está por venir, cuando la guerra total se convierta en combate, que su rayo infalible y su carcajada purísima nos acompañen y amporen.

En 1992, esta misma editorial publicó una primera selección de guiones, *¡Viva el Mal! ¡Viva el Capital!*, en cuyo prólogo llamaba yo la atención del lector sobre el hecho asombroso de que esas piezas de marxismo incendiario hubiesen sido realmente emitidas por TVE. Acababa de terminar la primer guerra del Golfo y en España el

PSOE había dejado ya muy clara (OTAN, GAL, reforma del mercado laboral, ley de extranjería, corrupción generalizada) su voluntad de gobernar a derechazos y, aún más, de destruir y eliminar toda oposición de izquierdas. Entonces las peroratas de Avería eran un poco más actuales que cuando se emitieron por televisión. Hoy, en el umbral de una segunda y más mortífera guerra del Golfo, después de una década de neoliberalismo globalizador que necesita de misiles y leyes de excepción para imponer su benéfica «espontaneidad» por todas partes y con el PP en España maniobrando disciplinadamente hacia la dictadura, hoy las peroratas de este libro son aún más actuales y es aún más asombroso pensar que fueron pronunciadas hace 15 años en pantalla. En una relación de inversa proporcionalidad, cuanto más actuales son menos creíble es que se emitieran en el mismo medio que hoy emite Operaciones Triunfo y Grandes Hermanos en todas las cadenas. La Bruja Avería nació en la edad moderna para anunciar la edad de piedra y su actualidad es, por desgracia, la actualidad del pasado más siniestro: la actualidad de un nuevo fascismo «democrático» (como ya advertía Brecht) para el que estos mismos guiones resultan ya un poco demasiado fuertes, agresivos, subversivos, precisamente porque se ocupan de él y lo denuncian. Esperemos que haya en ellos todavía la suficiente «exageración» —la suficiente extemporaneidad— como para que sigan haciendo reír. Porque a veces tengo la culpable sensación de que es la Bruja Avería la que nos gobierna —pero su rayo es de verdad y sus víctimas somos todos—; y que estas soflamas swiftianas, escritas para iluminar satíricamente un horror incipiente y llamar a la lucha contra la globalización, son ya de hecho el programa político oficial del Cuarto Reich.

Santiago Alba Rico

1. Cayetana Altovoltaje y M.^a de las Turbinas: la amistad es cosa divina

(Imágenes de Vanessa Redgrave y Jane Fonda de la película «Julia» o cualesquiera otras imágenes que reflejen la amistad entre dos mujeres.)

VOZ EN OFF: En la República Electrovoltaica de Tetrodia vivían dos mujeres ligadas por una profunda amistad desde la infancia...
(Decorado de parque. Vídeo y Truca disfrazadas de niñas pequeñas a la antigua. La cámara busca en primer plano a Truca.)

VOZ EN OFF: Cayetana Altovoltaje fue siempre una persona enérgica y optimista.

TRUCA: Sin tomate ni lechuga haré una ensalada mixta.
(La cámara busca en primer plano a Vídeo.)

VOZ EN OFF: M.^a de las Turbinas Rebobínez, en cambio, era una chica acomplejada, insegura y un poco triste.

VÍDEO: Zoy como un pájaro zin alpizte.

VOZ EN OFF: Las dos amiguitas hacían planes para el futuro.

TRUCA: Todo se consigue con fuerza de voluntad.

VÍDEO: Zalvo la felicidad.

TRUCA: Seré rica y famosa.

VÍDEO: Ze marchitarán laz rozaz.

TRUCA: Saldré todas las noches y luciré un gran broche.

VÍDEO: Me atropellará un coche.

TRUCA: Tendré pulseras y pendientes.

VÍDEO: Ze me caerán loz dientez.

TRUCA: Admira la naturaleza.

VÍDEO: Me da pereza.

TRUCA: Piensa en el día de mañana.

VÍDEO: Me zaldrán canaz.

TRUCA: Todo cambiará, te harás mayor.

VÍDEO: Zerá para peor.

TRUCA: Conocerás el amor.

VÍDEO: Le fallará el motor.

TRUCA: Valor, valor.

VÍDEO: En verano tengo frío y en invierno calor.

TRUCA: La vida es muy divertida.

VÍDEO: Creo que eztoy deprimida.

TRUCA: M.^a de las Turbinas, volverán las oscuras golondrinas.

VÍDEO: Cayetana, hoy eztoy peor que ayer, pero mejor que mañana.

VOZ EN OFF: Pasaron los años y cada una de las dos amigas siguió su propio camino. Cayetana Altovoltaje se convirtió en una activa feminista.

(Croma del parlamento. Truca, disfrazada de «progre», hablando desde el estrado.)

TRUCA: Reclamamos igualdad de derechos, las mujeres también queremos tener angina de pecho y griparnos las turbinas trabajando en una mina. Basta ya de marginación: nosotras también podemos lanzar bombas desde un avión y provocar una explosión. Queremos ser empresarios y bajar los salarios y fundir a los operarios. Nada nos diferencia de los hombres, somos iguales: podemos producir los mismos males.

(Imágenes de gente aplaudiendo y vitoreando.)

(Imágenes de prisioneros entre rejas que funden con croma o decorado de prisión. Vídeo sentada a una mesa, en la que hay una máquina de escribir y muchos papeles, disfrazada de escritora pobre, con bufanda y jersey un poco harapiento.)

VOZ EN OFF: Por su parte, M.^a de las Turbinas, tal y como se temía, se hizo guionista de televisión.

VÍDEO: Noche y día pazo en ezta prizión, haciendo guión traz guión. Eztoy hazta loz baudioz, me rechinan loz fuziblez y ze me ponen loz ergioz de punta, pero ez zin duda lo que me merezco. Ya zabía yo que iba a acabar mal.

(Música y cabecera de telediario que funde con redacción de informativos y locutor habitual.)

LOCUTOR: La primera noticia de hoy nos llega desde España. El gobierno socialista ha aprobado en consejo de ministros el envío de cien mil toneladas de residuos radioactivos a países del Tercer Mundo para que puedan gozar de las ventajas de la energía nuclear.

(Imágenes de Alfonso Guerra convenientemente dobladas.)

GUERRA: Se trata de un gesto humanitario. Es de justicia que, puesto que los países más desfavorecidos no tienen nada, les mandemos nosotros lo que nos sobra.

LOCUTOR: Esta caritativa iniciativa ha conmovido a todo el mundo civilizado y Teresa de Calcuta incluso ha llorado.

(Imágenes de Teresa de Calcuta.)

LOCUTOR: Pasando a otra noticia, hemos de decirles que su excelencia la Bruja Avería, presidente de la República Electrovoltaica de Tetrodia, ha realizado un vídeo-clip que va a presentar en la ONU la semana que viene y que nosotros tenemos el honor de ofrecerles como primicia.

(Imágenes líricas de crepúsculo, de bandada de pájaros, etc., con música solemne. Sobre fondo de naturaleza, la Bruja Avería, disfrazada de angelito, con alas y túnica blanca, con su rayo en la mano junto a un obús, un tanque y un misil de juguete.)

AVERÍA. Reóstatos, reóforos y filamentos, vivimos entre cemento, pero estamos tan contentos. Somos felices aunque nos rompan las narices, no perdemos la alegría aunque nos revienten las bujías. Por Orticón, Saticón y Plumbicón, pasaron ya los tiempos de alarmar a la población con la inminencia de una explosión y de agitar a la nación con ideas de mal gusto como la revolución. Aunque no nos dejan de gripar, vivimos en la sociedad del bienestar. Aunque no nos dejan de fundir, seguimos creyendo en el porvenir. ¡Viva el capitalismo! ¡Abajo el alarmismo! Ja, ja, ja.

(Secuencia de imágenes. Primero imagen de hambre y desolación en Etiopía. Imagen en primer plano de un etíope, al que se doblará convenientemente.)

ETÍOPE: Soy muy feliz.

(Imágenes de mendicidad. Mendigo en primer plano convenientemente doblado.)

MENDIGO: Todo va bien.

(Imágenes de guerra. Imagen en primer plano de combatiente armado, al que se doblará convenientemente.)

COMBATIENTE: Afortunadamente el mundo está en paz.

(Funde con imágenes de los cinco electroduendes, disfrazados con el traje típico de la R.E.T. en la escalera del palacio de La Moncloa. Cantan con la música de «Que llueva, que llueva».)

TODOS: Qué juerga, qué juerga, la vida es estupenda. El desempleo aumenta, las guerras son cruentas. Que sí, que no, no pierdas la ilusión, aunque mueras de hambre o en una explosión. Qué juerga, qué juerga, la vida es estupenda.

(Funde con imagen de Botha, el presidente sudafricano, convenientemente doblado.)

BOTHA: Soy un hombre muy humano.

(Imagen de Bokassa, convenientemente doblada.)

BOKASSA: Yo también soy muy humano.

(Imagen de Pinochet, convenientemente doblado.)

PINOCHET: Todos somos muy humanos.

(Encadena con imagen de Reagan, convenientemente doblado.)

REAGAN: Menos los comunistas, que son unos gusanos.

(Funde con Bruja Avería en croma de naturaleza y disfrazada de angelito junto a tanque, etc.)

AVERÍA: Ergios, pilas y baterías, el universo me llena de alegría. El hombre sonríe incluso en Etiopía. No perdamos la sonrisa, por Farad, aunque nos contaminen con radioactividad. No perdamos la esperanza, aunque nos claven una lanza. ¡Viva el optimismo! ¡Viva el postmodernismo! Ja, ja, ja.

(Funde con imagen de explosión nuclear sobre fondo musical solemne, al que sigue un piar de pajaritos al tiempo que se escucha a lo lejos las voces de los electroduendes: «Qué juerga qué juerga, la vida es estupenda...».)

(Cortinilla de publicidad que funde con imagen del programa anterior: el misil fundiendo a la viejecita en el banco.)

VOZ EN OFF: *(Solemne y engolada)* Ponga un misil en su vida y apúntese a la movida.

(Decorado de despacho de Invatios Barriobaudios. Cámara disfrazado de Barriobaudios.)

CÁMARA: Busque, compare y si encuentra a alguien más pelabaudios que yo, fúndalo.

(Entra la Bruja Avería. Agita su rayo. Efecto de explosión. Cámara ennegrecido y vendado.)

AVERÍA: Ja, ja, ja.

VOZ EN OFF: *(Solemne y engolada)* No busque más al culpable. Acuse a su ministro de Expiaciones y Vergüenza Ajena. Merece la pena.

(Cortinilla de publicidad que funde con redacción de informativos y locutor habitual.)

LOCUTOR: Una noticia de última hora acaba de llegar a nuestra redacción. El gobierno de la República de Tetrodia ha concedido una subvención económica a la militante feminista Cayetana Altovoltaje. Nos informan desde el Parlamento.

(Funde con croma del Parlamento. Truca disfrazada de progre. A su lado Avería disfrazada de presidente de la R.E.T., rayo en mano.)

AVERÍA: Por un rotor y un terminal, hombre o mujer es igual mientras hagan el mismo mal. Tenga bigotes o tenga tetas, lo que importa es que sepa manejar una escopeta. Mi gobierno te concede cien mil millones de pesetas. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

TRUCA: Gracias, excelencia, no salgo de mis circuitos. Me trepidan las bujías: me haré empresaria y crecerá la economía. Al menos la mía.

AVERÍA: ¡Viva el feminismo! ¡Viva el humanismo! Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Imágenes de fabricación en cadena que funde con decorado de prisión. Vídeo con una carta en la mano.)

VOZ EN OFF: De este modo, mientras Cayetana Altovoltaje se dedicaba a la fabricación y venta de baterías de cocina, M.^a de las Turbinas había tomado una dramática decisión.

VÍDEO: Me rebobino de dezezperación. No aguanto más en ezta

prización haciendo guionero de televisión. Echaré esta carta al correo y de aquí cambiaré de empleo. Me he quedado un tanto lamentoso. Ingresaré en un convento.

(Decorado de despacho de Invatios Barriobaudios. Cámara disfrazado de Barriobaudios sentado a su mesa, que rebosa de cartas.)

VOZ EN OFF: Sin embargo, la providencia iba a interceder a favor de M.^a de las Turbinas.

CÁMARA: ¡No te funde! Pierdo la corriente cada vez que tengo que abrir la correspondencia. Una señora me acusa de indecencia, un ejecutivo me hace responsable de que padezca flatulencia y una beata me culpa del debilitamiento de sus creencias. Ja, ja, no estoy en mis canales. Todos me acusan de sus propios males... Eh, pero ¿qué es esto?

(Cámara coge la carta de Vídeo. La lee.)

CÁMARA: Que un rayo me parta si no es electrificante esta carta.

(En un ángulo de la pantalla aparece la imagen flotante de Vídeo disfrazada como en bloque anterior. Mientras Cámara lee la carta Vídeo habla.)

VÍDEO: Señor ministro de Esplacación y Vergüenza Ajena. Quizás usted piense que me falta un cable, pero déjeme que hable: sólo yo soy la culpable. Una culpa universal pesa sobre mi terminal. La culpa es mía, ja, ja, deje que me ría. Y ahora se lo digo en serio: me marché a un monasterio. Es usted bobino, mentecado, memotécnico y gilivatioz, pero es más inocente que un pato. Siempre zuya, M.^a de las Turbinas Rebobínez, culpable.

(La imagen de Vídeo se desvanece.)

CÁMARA: *(Dramático)* No, no, no. Ah, los símbolos me trepidan de desesperación. Debo impedir que haga esa locura. Debo encontrar a esa mujer divina. Te amo ya, oh, M.^a de las Turbinas.

(Truca con una olla en las manos sobre el fondo de fábrica.)

VOZ EN OFF: Mientras tanto, las cosas no le iban bien a Cayetana Altovoltaje.

TRUCA: ¡Es la ruina! ¡Es la ruina! Nadie compra mis baterías de cocina.

VOZ EN OFF: Pero...

(Música y cabecera de telediario. Locutor habitual.)

LOCUTOR: Nos llega una noticia desde Roma. Siguiendo el consejo de sus asesores, el pontífice Juan Válvulo XXXV ha decidido privatizar el infierno, de modo que a partir de ahora los condenados tendrán que llevar su propia olla. La noticia ha sido acogida con satisfacción en medios financieros y ha producido una importante subida de la bolsa

(Imágenes de cualquier película del infierno que funden con imagen del presidente de la C.E.O.E., convenientemente doblado.)

PRES. C.E.O.E: Hace ya muchos siglos que debía haberse tomado esta medida que va a beneficiar al desarrollo de toda la economía occidental.

(Decorado de exterior de comercio. En el escaparate se ven ollas y marmitas. Sobre la puerta, un letrero en el que se lee: «liquidación». Truca disfrazada de potentada, con montones de billetes en la mano.)

VOZ EN OFF: Y es así como Cayetana hizo fortuna. Entre sus clientes se encontraba lo más selecto de la sociedad. Todos querían comprar sus ollas.

(Imágenes de Pedro Almodóvar, Margaret Thatcher, Chirac, Kohl, Nancy Reagan, Barrionuevo, Isabel Tocino, Julio Iglesias, etc.)

TRUCA: Ah, me galvanizo de emoción. Soy millonaria, soy empresaria.

(Entra Sonoro disfrazado de ministro de la R.E.T. Lleva su misil de peluche en la mano.)

SONORO: Buenos días, señorita. Me presentaré: soy Narciso Radar, ministro de Misiles y Humanismo del gobierno de la República Electrovoltaica de Tetrodia.

TRUCA: Es un honor...

SONORO: Necesito trescientas cincuenta ollas.

TRUCA: Galvanoplástico. Le aseguro que están garantizadas.
SONORO: Bueno, no son para mí, son para unos amigos. En fin, he pensado que sería un buen negocio revenderlas a aquellos que no hayan podido adquirir una antes de su ingreso en el infierno.
TRUCA: Oh, es una idea electrizante, rebobinante. Es un negocio seguro. Podríamos ser socios.
SONORO: Ésa era precisamente mi idea. Así que lo mejor será que se encargue usted personalmente de las ventas.
TRUCA: Eh, pero ¿qué va a hacer?
(Sonoro arroja su misil de peluche a los pies de Truca. Efecto de explosión. Truca ha desaparecido.)
SONORO: ¡Vivan los misiles! ¡Viva el humanismo!

(Croma de monasterio. Vídeo disfrazada de monja.)
VÍDEO: Desde pequeña he ido siempre de culombio. Ahora por fin eziaré miz culpaz.
(Entra Cámara disfrazado como en el bloque anterior, con la carta en la mano.)
CÁMARA: Señorita, me ha roto usted el corazón.
VÍDEO: ¿Quién ez ezte minuzvoltioz?
CÁMARA: Soy Invatios Barriobaudios, ministro de Expiaciones y Vergüenza Ajena.
VÍDEO: ¿Ha recibido mi carta?
CÁMARA: Oh, pierdo las antenas. La pasión me consume.
VÍDEO: ¿Le molezta que fume?
CÁMARA: La culpabilidad nos une.
VÍDEO: Mía ez toda la culpabilidad.
CÁMARA: Déjeme al menos la mitad.
VÍDEO: Uzted... uzted, ¿querría compartir conmigo mi deztino?
CÁMARA: Bebamos un poco de vino.
VÍDEO: Zoy tan trizte como un pajaro zin alpizte.
CÁMARA: La amo. Comparta conmigo toda la responsabilidad.
VÍDEO: Ah, qué felicidad.
(Vídeo y Cámara se abrazan.)
CÁMARA: M.^a de las Turbinas, bobina.
VÍDEO: Ah, Barriobaudios.

(Decorado de despacho de Invatios Barriobaudios. Mesa llena de cartas. Vídeo y Cámara disfrazados como en bloque anterior.)
CÁMARA: Una para mí y otra para ti.
VÍDEO: Zoy tan feliz.
CÁMARA: Somos culpables de todo lo que ocurre en esta gran nación. ¿No te tiemblan los circuitos de emoción?
(Entra Avería disfrazada como en bloque anterior, armada de su rayo.)
AVERÍA: Ja, ja, ja.
CÁMARA: Oh, excelencia, mía es toda la culpa.
VÍDEO: ¡No te funde! ¡Ni hablar! La rezponzabilidad es zólo mía.
CÁMARA: Hicimos un trato. Hoy me tocaba a mí.
VÍDEO: Vaz de culombio. Machizta, pizaceitez, afilamental.
CÁMARA: Éste es mi ministerio.
VÍDEO: Puez haberme dejado en el monazterio.
AVERÍA: Ja, ja, ja, pilas, vatios y electrones, os griparé en igualdad de condiciones.
(Avería agita su rayo.)
VÍDEO: La culpa ez mía.
CÁMARA: Sólo mía.
(Efecto de explosión. Cámara y Vídeo ban desaparecido.)
AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ser gobernante es electrizante. Gripar con impuestos y tanques, fundir en Madrid y en Alicante. Por Gimnoto y Viricón, se alegra toda la población aunque suba la inflación y todo haga explosión. No importa si te pisan: siempre debes tener una sonrisa. No importa si bebes agua envenenada: suelta una carcajada. Todos nos dejamos gripar en la sociedad del bienestar. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ja, ja, ja.

(Los cinco electroduendes, mediante croma, en las escaleras del palacio de la Moncloa, como en bloque anterior. Cantan con la música de «Que llueva, que llueva».)
TODOS: Qué juerga, qué juerga, la vida es estupenda. El desempleo aumenta, las guerras son cruentas. Qué sí, qué no, no

pierdas la ilusión, aunque mueras de hambre o en una explosión. Qué juerga, qué juerga, la vida es estupenda.

2. Donde se cuenta cómo Dios, al mismo tiempo que el mundo, creo el libre mercado

(Música inicial del «Así habló Zaratustra» de Strauss sobre imágenes del espacio negro e infinito.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* En el principio de los tiempos no había nada... nada... ni siquiera abogados... y Dios se aburría en el cielo.

(Mediante croma, la Bruja Avería con su rayo, una túnica blanca y una corona de laurel sobre una nube.)

AVERÍA: Ergios, pilas y filamentos, ser Dios es un aburrimiento. Estoy hasta los budios de flotar en el viento y de tener una nube como asiento. Quiero sentarme sobre cemento. Ya no me divierte estar en todas partes, preferiría estar en Alicante. No quiero ser omnipotente, quiero ser gerente de una fábrica de detergentes.

(Imágenes de angelitos, seres seráficos, etc., sacadas de alguna película.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* Dios no tenía más compañía que la de los ángeles, que eran almas puras y, por lo tanto, más bien aburridas.

(Sobre un forillo de nubes muy cursis, la Bruja Avería disfrazada de Dios y Maese Cámara disfrazado de angelito, con alas, una túnica blanca y una peluca rubia rizada, como la del mudo de los hermanos Marx.)

AVERÍA: Ya no me gustan los angelitos, ni siquiera fritos.

CÁMARA: ¿Jugamos a la pelota?

AVERÍA: Es un juego idiota.

CÁMARA: Pues juguemos al escondite.

AVERÍA: No hagas que me irrite. Me encontrarías en un instante.

¿No ves que estoy en todas partes?

CÁMARA: ¿Y si vamos de excursión?

AVERÍA: Eres un mentecato, por Viricón. No podemos ir de excursión porque todavía ni siquiera existe el Japón.

CÁMARA: ¿Quieres que cante una canción?

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y canales, nada de voces angelicales. Prefiero el silencio eterno de los espacios infinitos a vuestros electrocutantes gorgoritos.

CÁMARA: ¿Y si hago una acrobacia?

AVERÍA: No tendría gracia. Por Viricón y Segismundo, siento un aburrimiento profundo. Ni gripe ni funcho.

CÁMARA: ¿Por qué no creas un mundo?

AVERÍA: Ja, ja, ja, ánodos, cátodos y reflectantes, es una idea electrificante. Crearé sapos, culebras y elefantes, plantas, plásticos, desodorantes, pastillas para la tos y colorantes. Ja, ja, ja, qué genial, pero qué genial soy.

CÁMARA: ¡Viva la creación!

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Notas musicales de «La creación de Haydn» sobre imágenes de una estrella de cartón, un globo terráqueo roto y despintado, un oso de mentiras una oveja, un melón; una gaita y la fachada del Ministerio de Cultura. Debe verse claramente el nombre del ministerio.)

VOZZ EN OFF: *(Solemne)* Es así como Dios creó en cinco días algunas chapuzas...

(Funde con Avería, mediante croma, sobre una nube.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, soy el creador y todavía puedo hacerlo peor. Por Plumbicón, Saticón y Rotor, qué genial soy.

(Imágenes idílicas y ecológicas de animales, flores, etc.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* Sin embargo, el sexto día empezó de nuevo a aburrirse...

(Forillo de nubes cursis. Avería y Cámara, disfrazados como en bloque anterior.)

AVERÍA: No, no y no, por Farad, me aburro una barbaridad. Estoy hasta los budios de la flora y de la fauna, preferiría una sau-

na. Las plantas me espantan; una flor me pone de mal humor y los animales me sacan de mis canales. Ni gripe ni funcho ni averío, este mundo me llena de hastío.

CÁMARA: Ay, me acaba de picar un mosquito.

AVERÍA: ¡Y pensar que hace mil años que soporto a este angelito! Me tiene frito.

CÁMARA: Todo es muy bonito.

AVERÍA: A mí sólo me gustan las ballenas. Ja, ja, ja, son tan gordas que me dan pena. También me gustan la hienas. Pero, por Viricón, el tedio me envenena.

CÁMARA: Podemos organizar una verbena.

AVERÍA: No me gustan las ocas ni las focas ni las rocas. Bornes, filamentos y cominos, odio a los felinos, los espinos y los langostinos. La naturaleza es un desatino.

CÁMARA: ¿Por qué no creas un ser bobino, un humanoide meapilas y un poco cretino?

AVERÍA: Ja, ja, ja, eres casi divino. Es una idea galvanoplástica, será tan minusvoltios que dará lástima. Qué genial soy, pero qué genial.

CÁMARA: ¡Viva la humanidad!

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Música de «Así habló Zaratustra» sobre imagen de Ronald Reagan sonriente.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* Y de este modo, Dios creó al primer bobino, al que puso de nombre Imán.

(Funde con forillo de jardín paradisiaco: árboles frutales, nubecitas, palmeras, pajaritos, animales y al fondo una valla publicitaria en la que se lee «Beba Coca-Mola». Efecto de explosión. Aparece Maese Sonoro, disfrazado de ejecutivo, con chaqueta y corbata.)

SONORO: ¡Eh! ¿Qué es esto? ¡Existo! Existo, luego pienso. Por lo tanto, puedo inventar la rueda, hacer crucigramas y engañar al prójimo. ¡Existo! Me rebobino de felicidad.

(Forillo de nubes cursis. Avería y Cámara, disfrazados como en bloques anteriores.)

AVERÍA: Por un faradio y un radar, sólo es divertido crear si luego puedo gripar. Pero este humanoide es bobino de atar. Ergios, pilas y filamentos, se siente contento cuando mira el firmamento y hasta da muestras de agradecimiento. Y yo, entretanto, me rebobino de aburrimiento. Quiero gripar, quiero gripar, quiero gripar.

CÁMARA: ¿Por qué no le fulminas con tu rayo galvánico?

AVERÍA: Sería demasiado rápido

CÁMARA: ¿Y si se lo comen los leones?

AVERÍA: Luego tendrían retortijones.

CÁMARA: ¿Y si creas una bobina que le funda con sus artimañas femeninas?

AVERÍA: Reóstatos, filamentos y turbinas, es una idea divina. Ja, ja, ja, qué emoción la de la creación. Soy un artista y haré que exista la primera feminista. Ja, ja, ja, soy genial, pero qué genial soy.

CÁMARA: ¡Viva la pareja!

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Música de «Así habló Zaratustra» sobre imagen de Margaret Thatcher sonriente.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* Y de este modo, para impedir que Imán fuese feliz, Dios creó también a la primera bobina, a la que dio el nombre de Breva.

(Funde con jardín paradisiaco. Sonoro, disfrazado de ejecutivo, está devorando una pata de pollo.)

SONORO: Ah, qué hermosas las aves que vuelan cuando acaban en la cazuela.

(Efecto de explosión. Aparece Truca disfrazada de bailaora flamenca.)

SONORO: ¡Eh! ¿Qué significa esto?

TRUCA: ¡Existo! ¡Existo!

SONORO: ¡No salgo de mis circuitos! Es una mujer. La amaré desde la mañana al atardecer.

TRUCA: Tengo muy mala suerte: el primer hombre no es guapo ni listo ni fuerte. Y para colmo tengo que amarlo hasta la muerte.

SONORO: Jugaremos a las prendas y no pagaremos a hacienda.

TRUCA: Quiero tener un mayordomo, aunque sea un mono.

SONORO: Seremos felices en el paraíso, aquí no hay problemas de piso.

TRUCA: Dormiremos la siesta y haremos fiestas.

SONORO: Seremos tan inocentes que ni siquiera seremos inteligentes.

TRUCA: Nos aburriremos interminablemente si sólo hacemos cosas decentes.

SONORO: ¡Una eterna luna de miel!

TRUCA: Qué idea tan cruel.

SONORO: No tendremos nunca problemas.

TRUCA: Pierdo las antenas. Ni celos ni infidelidades ni penas.

SONORO: Seremos una pareja ideal.

TRUCA: Ni siquiera podré cometer un pecado venial.

SONORO: Te amo con pasión. Te regalaré un escorpión para que adornes tu salón.

TRUCA: *(Aburrida)* Mis émbolos laten de emoción.

SONORO: Qué felicidad.

(Imágenes idílicas y ecológicas. Imágenes, sacadas de alguna película, de Adán y Eva.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* Imán y Breva eran completamente felices en el paraíso...

(Imagen de Sonoro y Truca, disfrazados como en el bloque anterior, cada uno de ellos con una raqueta de tenis en la mano.)

SONORO: ¡Qué felices somos!

TRUCA: Siempre te gano.

(Funde con forillo cursi de nubes. Avería y Cámara, disfrazados como en bloques anteriores.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* Pero Dios, entretanto, estaba muy enfadado.

AVERÍA: No, no y no. Por Saticón, Plumbicón y Viricón, mis turbinas trepidan de desesperación. Quiero fundir a esos bobinos, aunque tenga que obligarles a hablar en chino. Son felices en el Edén y eso no está bien. Ánodos, cátodos y un canal, hice mal

en construir el paraíso terrenal. Quiero gripar, quiero gripar.
Ja, ja, ja.
CÁMARA: ¿Por qué no les mandas una tormenta?
AVERÍA: No se darían ni cuenta.
CÁMARA: ¿Y si les envías una plaga?
AVERÍA: Seguro que les halaga. Haga lo que haga, el hastío me embriaga.
CÁMARA: Prohíbeles algo. Por ejemplo, viajar en talgo.
AVERÍA: Electrólisis y carburantes, es una idea electrizante. Les prohibiré usar guantes o comer guisantes o ponerse turbante, y cuando cometan una infracción les griparé con toda justificación. Ja, ja, ja, ¡viva la prohibición, por Viricón! Qué genial, pero qué genial soy. Ja, ja, ja.
CÁMARA: ¡Viva la prohibición!
AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Imágenes idílicas y ecológicas que funden con la escena de bloque anterior en que Sonoro y Truca juegan al tenis.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* Imán y Breva eran felices en el paraíso. Dios les había permitido hacer lo que quisiesen salvo...
(Imágenes de rótulos típicos de «Prohibido fumar», «Prohibido cantar», etc., que funden con forillo de jardín paradisiaco. Truca y Sonoro, disfrazados como en bloque anterior, con las raquetas de tenis.)
TRUCA: Estoy hasta los baudiós de ganarte.
SONORO: *(Con admiración)* Es que juegas de pila master.
(Efecto de explosión. Aparece Cámara disfrazado de angelito con un cartel en el que se puede leer: «Prohibido comer pipas».)
SONORO: Eh, ¿qué quiere decir esto?
TRUCA: Qué encanto. Por fin se nos prohíbe algo.
CÁMARA: No lo olvidéis, humanoides. Si coméis pipas, Dios os gripa.
(Efecto de explosión. Cámara desaparece.)
SONORO: ¿Y ahora qué hacemos?
TRUCA: Es terrible. Por una vez que podíamos pecar, ni siquiera sabemos lo que son las pipas.

SONORO: Se me ponen los ergios de punta pierdo, los circuitos.
Dios nos va a castigar.
TRUCA: Pero, ¿Por qué?
SONORO: Por comer pipas.
TRUCA: Mira que eres gilivativos, mentecátodo y minusvoltios. No podemos comer pipas porque no tenemos pipas.
SONORO: *(Muy contento)* ¡Es verdad!
TRUCA: Es terrible.
SONORO: Qué alegría, cationcito mío.
TRUCA: Me desbobino de desesperación.

(Avería disfrazada como en bloques anteriores, mediante croma, flotando en una nube.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, soy genial y destruiré el paraíso terrenal. Ahora ejecutaré la segunda parte del plan.

(Imágenes, sacadas de alguna película, de Adán y Eva comiendo del árbol prohibido.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* Y muy pronto Imán y Breva fueron tentados...
(Funde con forillo de jardín paradisiaco. Sonoro y Truca como en bloques anteriores.)
TRUCA: Quiero comer pipas.
SONORO: No estás en tus circuitos. Además no hay pipas.
(Efecto de explosión. Aparece el Hada Vídeo disfrazada de saturniana —pero sin antenas— con una bandeja de vendedora ambulante llena de paquetes de pipas.)
VÍDEO: ¡Pipaz! ¡Pipaz! ¡Laz más ricaz!
TRUCA: Oh, mira, me rebobino de emoción. Anda, bobinillo, cómprame una bolsa.
SONORO: Pero si está prohibido...
TRUCA: No seas pelabaudiós. O me compras una bolsa o pierdo las antenas.
VÍDEO: Eztas pipaz toztadaz zaben mejor que un bezo. Graciaz a ellaz obtendréiz un gran progrezo. Primero querréiz comer pipaz, luego querréiz chicle, una lavadora, un televisor, un coche y un infarto. Además, enzeguida querréiz también tra-

bajar en una fábrica, pagar letraz y pagar loz impueztos. Eztaz pipaz zon electrizantez. Comedlaz y avanzaréis mil añoz en un inztante.

TRUCA: Yo quiero querer todas esas cosas.

SONORO: Realmente, la tentación es grande. Ah, el progreso.

VÍDEO: Realmente vaiz de culombio zi no coméiz pipaz de éztaz. Zi zeguíz como hazta ahora lo único que vaiz a cozeguir ez zer felicez.

SONORO: Tiene razón. Eso es muy poco.

TRUCA: Claro, bobinillo, ¿quién piensa en la felicidad? Hay otras muchas cosas.

VÍDEO: ¡No te funde! Claro que hay otraz muchaz cozaz: minaz, dezodorantez, centralez nuclearez y programaz-concurzo en televisión.

TRUCA: Comamos, amor mío, comamos.

SONORO: Comamos.

VÍDEO: ¡Viva el progreso!

(Decorado de nubes cursis. Cámara y Avería disfrazados como en bloques anteriores.)

AVERÍA: Reóstatos, bornes y relentes, soy omnipotente y sin embargo no puedo fundir a la gente.

CÁMARA: No te desespere. Mira, por ahí viene el encargado de tu misión.

(Entra Vídeo disfrazada como en bloque anterior.)

VÍDEO: Ja, ja, ja, han comido, han comido. Ze merecen un castigo.

CÁMARA: Estos humanoides son unos bobinos.

AVERÍA: Por Orticón y por Urbino, mis émbolos trepidan cual unos platinos. Ja, ja, ja, soy genial y destruiré el paraíso terrenal.

VÍDEO: Han caído en la trampa.

CÁMARA: Tendrán que trabajar en la Pampa.

AVERÍA: Se merecen un castigo: tendrán que recoger los higos e incluso convertirse en mendigos. Se las verán conmigo. Ja, ja, ja, soy genial, pero qué genial soy.

CÁMARA: ¡Viva la humanidad!

VÍDEO: ¡Viva!

TODOS: Ja, ja, ja.

(Si existe alguna película sobre el tema, expulsión de Adán y Eva del paraíso.)

VOZ EN OFF: *(Solemne)* Y es así como se consumó la expulsión de Imán y Breva del paraíso terrenal...

(Funde con decorado de jardín paradisiaco. Sonoro y Truca como en bloques anteriores.)

TRUCA: Están de pila master estas pipas.

SONORO: Ji, ji, ji, acabaremos teniendo un infarto. Será galvanoplástico.

(Efecto de explosión. Aparece Avería disfrazada como en bloques anteriores.)

TRUCA: Oh, es Él.

SONORO: Nos va a castigar. Ya no podremos progresar.

AVERÍA: Por un electrodo y un radar, gracias a que os voy a gripar, podréis progresar. Soy omnipotente y benevolente y sin que sirva de precedente os condeno a lo siguiente: os ganaréis el pan con el sudor de la frente. Ja, ja, ja, soy genial. ¡Viva el capital! ¡Viva lo sobrenatural!

TRUCA: Será una experiencia maravillosa.

SONORO: Puede ocurrirnos cualquier cosa.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Truca y Sonoro han desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué genial, pero qué genial soy.

(Mediante croma, Truca y Sonoro, disfrazados como en bloques anteriores, en una calle de Las Vegas.)

TRUCA: Eres tan bobino que lo has perdido todo en el casino.

SONORO: ¿No echas de menos el paraíso?

TRUCA: Vas de culombio. No salgo de mi asombro. La vida es como una película de dos rombos.

SONORO: *(Canta)* La vida es una tómbola, tom-tom-tómbola...

TRUCA: *(Canta)* ... de luz y de coloor, de luz y de coloor.

(Imágenes vertiginosas de ferias, edificios, ruletas, dinero, tanques, etc.)

(Mediante croma, Avería flotando en una nube.)

AVERÍA: Por Gimnoto y por Farad, ya puedo gripar a la humanidad.

Me rebobino de felicidad. Les gripo y les fundo todos los días con mis pequeñas averías: volcanes, terremotos y estropeo tranvías. Nada funciona gracias a mi divina persona. Soy genial, pero qué genial soy. Ja, ja, ja.

3. Narciso Radar llega a ministro porque es un tipo muy listo

(Caretta y música del «Telediario» que funde con redacción de informativos. Locutor habitual en su mesa. Detrás, mapa ficticio de un presunto país, en cuyo interior están escritas las iniciales R.E.T.)

LOCUTOR: Señores y señoras, la noticia que ocupa hoy la cabecera de todos los informativos es el nombramiento del nuevo gabinete ministerial en la R.E.T.; esto es, en la República Electrovoltaica de Tetrodia.

(Imágenes del programa de las elecciones de los Estados Fundidos: Avería pronunciando un discurso entre los vítores de las masas. Se ríe.)

LOCUTOR: Después de la aplastante victoria de la ultrafundiente y neogalvánica Avería en las últimas elecciones presidenciales, hoy ésta, como presidente de la república tetrodiense, ha dado a conocer los nombres de los nuevos ministros que gobernarán el país en los próximos mil quinientos años.

(Croma de escaleras de entrada al palacio de la Moncloa. En ellas, en típica foto de consejo de ministros, Avería, Vídeo, Cámara, Sonoro y Truca, todos ellos disfrazados con el traje típico aragonés, por ejemplo. En fin, con un traje regional ridículo y disparatado.)

LOCUTOR: Aquí les vemos, delante del palacio presidencial, momentos antes de jurar sus cargos. Éstos son sus nombres.

(Del croma del palacio se destaca la imagen de Sonoro hasta ocupar toda la pantalla. En rótulo, al pie de la imagen, una frase entrecomillada: «Las bombas son humanistas».)

LOCUTOR: Narciso Radar, ministro de Misiles y Humanismo.

(La imagen de Sonoro vuelve a ocupar su sitio en la fotografía y, en su lugar, se destaca la del Hada Vídeo. En rótulo, al pie, se lee entre comillas: «También la basura es cultura».)

LOCUTOR: Amperia Tartana, ministro de Inmundicias, Desperdicios y Educación en general.

(La imagen de Vídeo vuelve a su sitio. En su lugar, la de Truca ocupa la pantalla. Rótulo al pie en el que se lee: «Hay un pobre menos: yo».)

LOCUTOR: Isabel Amper, ministro de Misterios y Finanzas.

(La imagen de Truca vuelve a su sitio. En su lugar, la de Cámara ocupa la pantalla. En rótulo, al pie, se lee: «No busquen más: el culpable soy yo».)

LOCUTOR: Invatios Barriobaudios, ministro de Expiaciones y Vergüenza Ajena.

(La imagen de Cámara vuelve a su sitio. La de Avería, disfrazada con traje regional y con su rayo en la mano, ocupa la pantalla.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, reóstatos, reóforos y filamentos, fundiré en las calles y en el parlamento. El pueblo emitirá un unánime lamento. Estableceré la democracia de la desgracia: todos acabarán en la farmacia. Ja, ja, ja, por Gimnoto y por Atisbo, triunfará el ecumenismo: todos sufrirán lo mismo. ¡Viva el reumatismo general! ¡Viva la igualdad universal!

(En decorado abstracto, Maese Sonoro, disfrazado como en bloque anterior, con una bomba de mecha en la mano. Cbisporrotea.)

LOCUTOR: A continuación, les ofreceremos una pequeña semblanza personal de los nuevos ministros. Aquí tenemos a Narciso Radar, ministro de Misiles y Humanismo.

(En pie de imagen, nombre y cargo de Sonoro.)

SONORO: Soy perfectamente consciente de las responsabilidades de mi cargo, la primera de las cuales es la de explicar a todo el pueblo tetrodiense por qué las bombas son, en esencia, humanistas... Eh, oiga, usted, Sr. subsecretario, venga un momento...

(Entra en decorado cualquiera de los electroduendes con una careta en la cara que le haga irreconocible y vestido de ejecutivo.)

SONORO: Sujete usted esto un momento, por favor.

(Sonoro le entrega la bomba al muñeco recién entrado. Un instante después hace explosión. Efecto. La víctima ha desaparecido.)

SONORO: Electrizante, polarizante, rebobinante. Ya lo han visto ustedes: allí donde hay un hombre hay siempre una bomba. Las bombas están hechas para los hombres. Los hombres están hechos para las bombas. Llegará un día, sí, ése es el propósito de mi ministerio, en el que cada hombre, cada ser humano, tenga su propio trozo de metralla.

(Imágenes de episodio anterior: el del colegio «Santa Válvula del Filamento»: imágenes de la clase, en las que aparezca Sonoro.)

LOCUTOR: Narciso Radar, como tantos otros grandes hombres de la nación tetrodiense, realizó sus estudios en Santa Válvula del Filamento, con brillantes resultados.

(Montajes de programas anteriores: Sonoro de marinero, de ejecutivo, de periodista, de chulapo madrileño, etc.)

LOCUTOR: Después de trabajar en diversos oficios y ocupar distintos cargos públicos, una dramática experiencia personal determinó finalmente su profunda vocación humanista y le llevó a las filas del partido ultrafundiente y neogalvánico de la carismática Avería.

(Decorado de parque: un banco típico. Atmósfera íntima. Algunos árboles. En el banco, Truca disfrazada de ancianita. Debe procurarse evitar toda confusión con la Truca ministro. Por un lado, entra Sonoro disfrazado de poeta bohemio: lleva un libro y una flor en la mano.)

SONORO: Soy lírico, soy un poco cínico.

TRUCA: Venga, venga aquí, joven. Cada vez que le veo me tiemblan los émbolos.

SONORO: Pero señora...

TRUCA: Es usted igualito, igualito...

SONORO: *(Impaciente)* Sí, ya lo sé, igualito que el sobrino de su cuñada, pero...

TRUCA: Ah, mi vida es tan triste. Sólo cuándo le veo a usted vuelve a correr el aceite por mis circuitos.

SONORO: Me tiene frito.

TRUCA: Ande, ande, no sea tímido. Siéntese y ayúdeme a devanar esta madeja.

SONORO: *(Desesperado)* No te funde. Todos los días lo mismo desde hace diez meses.
(Sonoro se sienta. Truca hace punto mientras sonoro sujeta la madeja entre las manos.)

TRUCA: Te contaré una historia rebobinante. Ya verás cómo te gusta.

SONORO: Se me ponen los ergios de punta... Sí, sí, señora, me parece una idea polarizante. ¿Por qué no la aplastará un tanque?

TRUCA: Pues verás, hijito... yo tenía un primo lejano que un buen día fue a que el médico le hiciese una exploración en la turbinas y...
(La voz se pierde en un blablabla ininteligible y agotador.)

LOCUTOR: Pasaron las horas y nuestro futuro ministro ya especulaba con la idea del suicidio...
(Sonoro de cara a cámara.)

SONORO: Estoy hasta los budios. No puedo más. *(Se ríe desesperado)* Pierdo la corriente...
(Se sigue oyendo el blablabla de fondo.)

LOCUTOR: Cuando, de pronto, ocurrió el milagro: un misil B-52 cruzó grácilmente los aires...
(Imagen del disparo y vuelo de un misil, muy breve.)

LOCUTOR: ...y fue a caer precisamente en el lugar que ocupaba la electrocutante ancianita.
(Un rayo o un misil falso cae sobre Truca. Efecto de explosión. Truca ha desaparecido.)

LOCUTOR: Y fue así que este golpe de la providencia cambió por completo la vida de Narciso Radar, que comprendió la esencia humanitaria y beneficiosa de las armas nucleares.

SONORO: *(Entusiasmado)* Ha sido la providencia, la providencia. Cambiaré de vida, lo juro: no volveré a leer a Víctor Hugo. Es un signo, una señal: ha sido una conversión moral.

(Redacción de informativos. Detrás del locutor, ahora la imagen del Hada Vídeo, disfrazada como en bloque primero.)

LOCUTOR: Amperia Tartana, la nueva ministra de Inmundicias, Desperdicios y Educación en General de la República Electrovoltaica de Tetrodia, estaba casi predestinada a ocupar este puesto.

VÍDEO: En efecto. Cultura y bazura han estado siempre ligados en mi vida. Mi madre era la encargada de limpieza de la Biblioteca Nacional y mi padre zolía liarze loz cigarrilloz con laz páginaz de Ana Karenina. Luego arrojaba la ceniza por todaz paritez. Nunca utilizaba loz ceniceroz. De eze modo había cultura por todoz loz rinconez.
(Imagen de episodio anterior: el de Santa Válvula del Filamento: Vídeo fundiendo a Truca con el pararrayos.)

LOCUTOR: Estudiante también en el colegio Santa Válvula del Filamento, desde muy joven sintió una especial inclinación por la cenizas, las sobras y los desperdicios.
(Imágenes de escombros, colillas, grandes vertederos, museos, camiones de la basura, bibliotecas.)

LOCUTOR: Su iniciativa de hacer quemar todos los libros del mundo y vender sus cenizas en cómodas bolsitas fue un rotundo éxito.
(En decorado abstracto, sobre una cacerola, Cámara con barba y gorro de cocinero. Lleva en la mano una bolsita en la que se lee: «Hamlet».)

CÁMARA: Estas cenizas de los clásicos son galvanoplásticas. Se pueden guardar en la despensa. Dan muy buen sabor a la comida y en pequeñas dosis mejoran la inteligencia de los animales domésticos. No salgo de mis circuitos. ¡Viva la cultura democrática!

(Imágenes de un gran vertedero y de gente vitoreando entusiasta.)

LOCUTOR: Pero Amperia Tartana no se conformaba con reducir toda la cultura a basura: se había propuesto demostrar que la basura es, por antonomasia, la cultura de nuestro tiempo.
(Imágenes de bosques incendiados, de vertidos químicos, de peces muertos en un río, de aves muertas en Doñana, de Reagan, de central nuclear, de humo, de Pedro Almodóvar.)

LOCUTOR: Su exposición de mondaduras de patata fue un gran éxito. Y precisamente durante la inauguración conoció a la ultrafundiente y neogalvánica Avería.

(Imagen de miles de mondaduras de patatas que funden con decorado de galería de arte. Puede ser un cromado o un decorado. Hay basura por todas partes. Debe haber un gran cubo de basura, de los de recogida urbana. Vídeo disfrazada de artista bohemia: un pañuelo, un cigarrillo con boquilla, etc.)

VÍDEO: Me tiemblan los embolos de emoción. Ha zido un éxito esta exposición. El olor es arte.

(Efecto de explosión. Del cubo de basura sale la Bruja Avería.)

VÍDEO: Eh, ¿qué es esto?

AVERÍA: Apesto, ja, ja, ja. La vanguardia me produce taquicardia. Válvulas, bujías y turbinas, esta idea es divina: haremos enormes edificios sólo de desperdicios e imitaremos a Fidias usando sólo inmundicias.

VÍDEO: La basura es cultura.

AVERÍA: La cultura es basura.

VÍDEO: Pintaremos grandes obras empleando sólo cosas: en vez de dárzelas al gato, pintaremos un retrato.

(Pueden introducirse imágenes de arte de pseudovanguardia: las esculturas de pelo, teatro experimental, etc.)

AVERÍA: Por Viricon y por Carbura, con la basura haremos esculturas. Te nombraré ministro de Cultura.

(Avería agita su rayo. Efecto luminoso. Vídeo aparece vestida como en bloque primero.)

VÍDEO: Todo será cultura, todo será basura. ¡Viva la humanidad futura!

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Redacción de informativos. Detrás del locutor, fotografía de los nuevos ministros. De ella se destaca Truca. Rótulo con su nombre y cargo.)

LOCUTOR: La vida de Isabel Amper, ministro de Misterios y Finanzas, fue siempre difícil. Ama de casa, espía, sirena...

(Imágenes de episodios anteriores.)

LOCUTOR: ...su brillante carrera política se vio empañada por un pequeño escándalo: sus amores con el asesor de imagen del candidato a la presidencia del partido rival.

(Imágenes de episodio anterior: Truca abrazando al Abominable Hombre de las Nieves. Funde con decorado de catedral o de monasterio: sombrío, solemne, oscuro. Música de intriga. Truca disfrazada muy cursi, a lo Isabel Amper.)

LOCUTOR: Isabel Amper era una mujer bobina, casquivatía y un poco gilivatis, pero un día... un día... esperando a uno de sus amantes en el edificio de la bolsa... una voz celestial le habló.

AVERÍA EN OFF: *(Espectral y como en gregoriano)* Capital constante y capital variable.

TRUCA: Oh, ¿qué es lo que sienten mis cables?

AVERÍA EN OFF: Renta, interés, inflación.

TRUCA: Mis émbolos laten de emoción.

AVERÍA EN OFF: Índice de precios al consumo, capital, deuda exterior.

TRUCA: Me rebobino de pasión.

(Efecto de explosión. Aparece la Bruja Avería disfrazada de inmensa bolsa de dinero. Lleva en el pecho el signo «\$»: una especie de superman del dólar.)

AVERÍA: Émbolos, rotores y bujías, soy el misterio de la economía. Manejo cifras y datos y engaño a los humanoides gilivatis. Te nombraré mi sacerdotisa y nos distorsionaremos de risa. Hay que fundirlos deprisa. Ja, ja, ja.

(Avería agita su rayo. Efecto luminoso. Truca disfrazada como en bloque primero.)

AVERÍA: Soy como la Naturaleza: no se sabe dónde termina ni dónde empieza.

TRUCA: Por eso la gente reza.

AVERÍA: Por Orticon, Saticón y Viricón, nadie sabe como detener la inflación. ¿Quizás con una oración? ¿Quizás con un gran cañón? Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ergios vatios y turbinas, produzco crisis y ruinas y la razón nadie la adivina. Ponen mucho esmero los banqueros y los pobres sufren serios quebraderos. El capital a veces se las hace pasar mal. Es natural. ¿Cómo controlar un volcán? Ja, ja, ja.

TRUCA: Subiré el precio del pan.

AVERÍA: ¡Viva la economía! ¡Viva la guerra fría!

(Decorado de redacción de informativos. Detrás del locutor, fotografía del gabinete ministerial. De ella se destaca ahora Cámara. Rótulo con su nombre y su cargo.)

LOCUTOR: Finalmente, aquí tenemos a Invatios Barriobaudios, ministro de Vergüenza Ajena y Expiaciones. Sr. ministro, ¿puede explicarnos cuál es la misión de su ministerio?

CÁMARA: Yo soy el pelabaudios del gabinete. Mi misión es la de cargar siempre con la culpa. En primer lugar, siempre que se produzca un atentado, debo de procurar ser yo la víctima.

(Imagen del programa anterior: el de las elecciones en los Estados Fundidos. Imagen de cuando Cámara sobrevive a un enésimo atentado y dice: «He cumplido mi promesa, etc.»)

CÁMARA: Como además de pelabaudios, soy meamperios, gilivattios, mentecátodo y subturbíneo, debo hacerme responsable de todos cuantos errores cometa nuestro gobierno y ser castigado por ello.

(Montaje de imágenes de diferentes programas en las que la Bruja Avería funde a Cámara.)

CÁMARA: Claro que todo esto tiene una ventaja: jamás puedo ser destituido. Mi castigo es ser fundido.

(La imagen de Cámara, en cuadro detrás del locutor, ocupa toda la pantalla: es un decorado abstracto con mesa de despacho y un cuadro detrás con la imagen de la Bruja Avería.)

CÁMARA: Además, para colmo, mi ministerio tiene vistas al cementerio.

(Entra la Bruja Avería disfrazada con traje regional, como en primer bloque.)

CÁMARA: Oh, el señor presidente.

AVERÍA: Por Gimnoto y por Farad, las encuestas dicen que he perdido popularidad.

CÁMARA: Es mía toda la culpabilidad.

AVERÍA: Se me han rizado los cables.

CÁMARA: Sólo yo soy el culpable.

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y carretes, ha subido el precio de los filetes.

CÁMARA: La responsabilidad sólo a mí me compete.

AVERÍA: Las naranjas casi ya no tiene pulpa.

CÁMARA: Mea culpa.

AVERÍA: Se ha enfadado el embajador ruso.

CÁMARA: Yo me acuso.

AVERÍA: La CIA nos espía.

CÁMARA: La culpa es mía.

AVERÍA: La economía ha tocado fondo.

CÁMARA: Yo respondo.

AVERÍA: Ja, ja, ja, reóstatos, reóforos y bujías, el que tiene la culpa la expía.

CÁMARA: Sí, señorita.

(Avería agita su rayo. Efecto luminoso. Cámara ha desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala soy, pero qué mala soy. Reóstatos, reóforos y filamentos, fundiré en las calles y en el parlamento. El pueblo se unirá en un unánime lamento. Estableceré la democracia de la desgracia: todos acabarán en la farmacia. Ja, ja, ja, por Gimnoto y por Atisbo, triunfará el ecumenismo: todos sufrirán lo mismo: reumatismo y estrabismo. ¡Viva la gripe general! ¡Viva la Igualdad universal! Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ja, ja, ja.

4. La fortuna saluda a Doña Carmen Polo de Borne y no pasa de largo

(Decorado de salón de entrevistas. Isidoro y el Hada Video, disfrazada ésta con gafas y look postmoderno.)

ISIDORO: En nuestro programa de hoy y para terminar con la serie de testimonios que hemos venido ofreciéndoles en torno a la vida de nuestro eximio, ínclito y conspicuo Amperio Felón, contamos con la presencia en nuestro estudio de Carmen Polo de Borne, una brillante mujer de negocios que trabaja en estrecha colaboración con nuestro héroe. Señorita Polo de Borne, háblenos por favor de esta fecunda asociación.

VÍDEO: La vida ez polarizante. Cuando lo pienzo no zalgo de miz circuito. Zoy toda electricidad. Todoz miz zueño. Ze han hecho realidad. Verá uzted. Todo empezó hace ya algunoz añoz. Yo trabajaba entoncez como vigilante nocturno en una fábrica de calzado. Era un trabajo electrocutante y yo eztaba hazta loz budioz de pazear de un lado para otro boztezando y comiendo bocadilloz de catoditoz en ezcabeche.

(Decorado de fábrica en semipenumbra: todo lleno de máquinas paradas y zapatos amontonados. Hada Video disfrazada con uniforme de vigilante jurado comiendo un bocadillo.)

VÍDEO: Zoy licenciada en filozofía, medicina y filología ingleza y aún zoy afortunada: trabajo todaz laz nochez como guarda jurada. Zólo una coza me atormenta: ¿por qué no podré comer un bocadillo de zobrazada?

(Funde con Isidoro y Video.)

VÍDEO: Pero una noche, al hacer mi habitual ronda nocturna, oí el ruido de laz máquinaz en funcionamiento y vi luz en el taller...

(Mediante croma, Vídeo disfrazada de vigilante paseando linterna en mano por dédalo de pasillos de fábrica siniestra. Se oye de fondo ruido de maquinaria.)

VÍDEO: ¿Qué ez ezo? ¡No te funde! Ez como zi hubiese alguien trabajando. ¿A eztaz horaz? No, no, ezo ez imposible.

(Funde con decorado de fábrica, como en bloque anterior, ahora iluminado. Una máquina en funcionamiento emitiendo toda clase de sonidos mecánicos. Junto a ella, Maese Cámara disfrazado de obrero, con mono y casco, pero con alas en la espalda y una aureola, como de santo, en torno a la cabeza.)

CÁMARA: Ah, no hallo consuelo bajo el humano cielo: todas las noches trabajo con desvelo, hoy en la construcción, mañana en el subsuelo, sin paga, jubilación ni trienios. Ah, malhaya mi suerte, nefando destino. Esto me pasa por mentacátodo y bobino.

(Entra Vídeo disfrazada de vigilante.)

VÍDEO: ¡Eh! ¿Qué ez lo que veo? ¿Qué hace uzted aquí? ¿Por qué eztá trabajando a eztaz horaz? Pero... pero... zi usted ez... ez... no puedo creerlo.

CÁMARA: Sí, un fantasma, un espectro. Ay, señorita, triste es mi sino. Soy un desgraciado.

VÍDEO: Me dezbobino de pena. Eztá uzted llorando.

CÁMARA: Sí, ay, lloro, lloro todas las noches sobre las mercancías que produzco. Soy el fantasma de un pobre obrero, un espíritu proletario condenado a vagar por toda la eternidad, trabajando cada noche en un lugar distinto mientras todos los mortales descansan. Ay, sí, señorita, soy el obrero errante, un ser maldito. Mi destino es trabajar a destajo hasta el final de los tiempos para más gloria del capital.

VÍDEO: Ez electrocutante. No zalgo de miz circuitoz. ¿Y qué hizo uzted? ¿Por qué ze le ha caztigado tan zeveramente? ¿Cuál fue zu delito?

CÁMARA: Soy un pelabaudios, un gilivativos, un afilamental... Verá, señorita, le contaré mi trágica historia...

(Funde con Isidoro y Vídeo en salón de entrevistas.)

VÍDEO: Y azí el obrero errante me relató zu conmovedora hiztoria, que yo ahora reproduciré para todoz nueztroz oyentez.

(Imagen del paraíso terrenal, sobre la cual, mediante croma, se encuentra Maese Cámara con casco y boja de parra, como un Adán proletario. Está serrando un árbol con una sierra. Entra Maese Sonoro disfrazado de policía, con una porra en la mano, y le golpea varias veces la cabeza.)

VÍDEO EN OFF: Era nueztro hombre un feliz trabajador que rezpetaba alegremente laz leyez de la naturaleza...

CÁMARA: Trabajo noche y día con los émbolos trepidándome de alegría. Corto leña para una compañía vigilado por la policía.

SONORO: Es el paraíso terrenal: henos de vuelta a un estado natural. Todo se lo debemos al capital.

(Funde con Isidoro y Vídeo.)

VÍDEO: Pero hete aquí que un día...

(Croma del paraíso terrenal, como en bloque anterior. Cámara cortando leña con casco y boja de parra por todo vestido. Entra la Bruja Truca disfrazada de demonio con un mono rojo en cuyo pecho figura el símbolo de la hoz y el martillo y cuernos también rojos en la cabeza.)

VÍDEO EN OFF: ...fue tentado por el demonio del comunismo, que emponzoñó zu inocente eziztencia.

TRUCA: El ocio es divino, no seas bobino.

CÁMARA: El trabajo dignifica al ser humano.

TRUCA: Trabaja menos y dedícate a hacer poesía, ligar o tocar el piano.

CÁMARA: El trabajo es la fuente de toda riqueza.

TRUCA: Es la naturaleza. Utiliza la cabeza.

CÁMARA: ¡No te funde! ¿Y qué debo hacer?

TRUCA: Una huelga.

CÁMARA: ¡Galvanoplástica idea! Reivindicaré un aumento salarial y mejor jornada laboral. Acabaré con el capital.

(Funde con Isidoro y Vídeo en salón de entrevistas.)

VÍDEO: Y ez azí como nueztro obrero ze negó a zeguir trabajando. Aquelloz que mejor le querían trataron de perzuarle de que eztaba cometiendo un error y le dieron buenoz conzejoz.

(Imágenes de manifestación obrera disuelta violentamente por la policía que funde con croma del paraíso terrenal, sobre el que está Maese Cámara, sólo con una boja de parra y sin casco ahora, leyendo un libro sentado sobre una rama de árbol. A su lado Maese Sonoro, disfrazado de policía, golpeándole con la porra.)

CÁMARA: Ni reír ni llorar sino entender.

SONORO: Meamperios, suburbáneo, memotécnico, la compañía está perdiendo dinero. Habrá que encarrilar por la fuerza las leyes eternas de la producción de mercancías.

CÁMARA: Mi vida es mía. Me niego a producir plusvalía.

SONORO: Ah, no habrá más remedio, llamaré a la Bruja Avería.

(Funde con Isidoro y Vídeo en salón de entrevistas.)

ISIDORO: Electrocutante situación.

VÍDEO: El pobre obrero iba de culombio. Porque ante zu pérfida obtinación, ante zu irrezponzable actitud, que ponía en peligro la propia eztabilidad económica de la nación, el gobierno recurrió al derecho.

(Imagen de Solchaga convenientemente doblado.)

SOLCHAGA: Problemas como éste son la trágica evidencia de un hecho a veces puesto en duda por la oposición: los trabajadores, por desgracia, existen.

(Funde con croma del paraíso terrenal. Cámara con boja de parra y libro.)

CÁMARA: Un negro sólo es un esclavo bajo determinadas condiciones de producción.

(Efecto de explosión. Aparece la Bruja Avería disfrazada de Justicia, con la balanza en la mano.)

AVERÍA: Por Ortición, Saticón y Plumbicón, eres una amenaza para la nación.

CÁMARA: ¿Quién eres tú?

AVERÍA: Ergios, pilas y deshechos, soy el derecho, velo porque todo esté bien hecho, los pobres duerman en catre y los ricos en lecho, unos vivan en palacios y otros no tengan techo. Defiendo los derechos individuales o, lo que es lo mismo, a los grandes capitales. Protejo la iniciativa privada; es decir, que unos lo tengan todo y otros no tengan nada. Reóstatos, reóforos y turbinas, fundo y gripo en las fábricas y en las minas porque soy por la gracia divina. ¡Viva el mal! ¡Viva el capital! Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

CÁMARA: ¿Cómo de mala?

AVERÍA: Por Gimnoto y Viricón, eres culpable de insurrección. Por tu culpa ha disminuido el ritmo de producción. Ánodos, cátodos y bujías, para que no perjudiques a la economía te despido de la compañía. Ha llegado tu último día. Ja, ja, ja, te fundiré para empezar, luego volveremos a hablar. Ja, ja, ja.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Cámara aparece ahora difrazado de obrero, con un mono y casco, y con alas en la espalda.)

CÁMARA: Ah, me has gripado. No soy ya más que un fantasma, un espectro, un espíritu descarnado.

AVERÍA. Aún no hemos acabado. Ergios, cátodos y cicuitos, serás maldito hasta que canten los pollos fritos. Bornes, fusibles y corrientes, trabajarás eternamente cada noche en un lugar diferente y pagarás con el sudor de tu frente tu actitud irresponsable e irreverente. Vagarás por siempre hasta que encuentres un patrón que te emplee en sus medios de producción. ¡Viva el capital! ¡Viva el mal! Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

CÁMARA: Me quedo para carta de ajuste. Me desenfoco de desesperación.

AVERÍA: Serás el obrero errante y de ahora en adelante trabajarás un día en Santander y otro en Alicante, hoy en la construcción y mañana en la marina mercante. Ja, ja, ja.

(Funde con Isidoro y Vídeo en salón de entrevistas.)

VÍDEO: Y ez azí como el ezpíritu de nueztro hombre comenzó a vagar por toda la tierra.

ISIDORO: Hados terribles.

VÍDEO: Cada noche, en efecto, cuando loz demáz trabajadorez ya ze habían ido a zuz cazaz a poner en hora el dezpertador, el obrero errante ocupaba zu puezto en la fábrica o en el taller y trabajaba hazta el amanecer.

(Imagen de interior de mina, sobre la cual, mediante croma, se ve a Maese Cámara disfrazado de fantasma proletario y transportando un saco sobre sus espaldas. A su lado, Avería disfrazada como en bloque anterior.)

VÍDEO EN OFF: Bajó a laz minaz.

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Croma de edificio en construcción. Maese Cámara, disfrazado de fantasma obrero, subido a un andamio. A su lado Avería disfrazada como en bloque anterior.)

VÍDEO EN OFF: Zubió a loz andamioz.

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Croma de oficina sórdida con mesas y máquinas de escribir. Maese Cámara, disfrazado de obrero fantasma, escribiendo a máquina. A su lado, Avería disfrazada como en bloque anterior.)

VÍDEO EN OFF: Frecuentó laz zórdidaz oficinaz.

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Funde con Isidoro y Vídeo en salón de entrevistas.)

VÍDEO: Y a todaz partez donde iba le zeguía, como la zombra de zu propia maldición, el derecho.

(Sobre fondo abstracto, la Bruja Avería disfrazada de Justicia, con su rayo en la mano.)

AVERÍA: Ánodos, cátodos y deshechos, soy el derecho. Gracias a mí el mundo es obscuro y estrecho. Por Ortición, Saticón y Plumbicón, soy sólo la formalización de la violencia y la explotación. ¡Viva el capital! ¡Viva el mal! Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ja, ja, ja.

(Funde con decorado de fábrica de calzado, como en primer bloque. Maese Cámara disfrazado de obrero fantasma y Vídeo disfrazada de vigilante jurado.)

VÍDEO: Electrocutante hitoria. Ze me ponen loz ergioz de punta. Ze me erizan loz filamentoz. Pierdo la corriente.

CÁMARA: ¡No te funde! Pues imagínate yo. Estoy hasta los budios de esta vida itinerante. Quiero entrar en una nómina y fijar mi residencia en algún lugar. Y tener trienios y vacaciones. Pero, ay, voy de culombio. No hay nada que hacer.

VÍDEO: No dezezpererez. Tengo una idea que quizá dé resultado. Ezpérame mañana por la noche en ezte mizmo lugar y, mientras tanto, no pierdaz laz ezperanzaz.

CÁMARA: ¿Me vas a encontrar un patrón?

VÍDEO: Ya veremoz. Hazta mañana.

(Vídeo sale de decorado mientras Cámara, entre suspiros, sigue trabajando.)

(Funde con Vídeo e Isidoro en salón de entrevistas.)

VÍDEO: Tenía, en efecto, una idea. Azí que, al día ziguiente fui a ver al propietario de la fábrica, que no era otro que nuestro ínclito y conzpícuo Amperio Felón.

(Decorado de despacho de Amperio Felón. Como en programas anteriores. Vídeo disfrazada de vigilante y Amperio Felón estrechándole la mano.)

AMPERIO: Trato hecho. Es una idea galvanoplástica, electrizante. La felicito. Es usted persona de iniciativa.

VÍDEO: Pero no lo olvide. Yo, como zu representante me llevo el veinte por ciento de loz beneficioz.

AMPERIO: All right, señorita.

(Decorado de fábrica de calzado. Cámara disfrazado de obrero fantasma trabajando junto a la máquina en funcionamiento.)

VÍDEO EN OFF: Y azí aquella noche.

CÁMARA: Ay, nefando destino. Esto me ocurre por bobino.

(Entran Amperio Felón y Vídeo, disfrazada ya de ejecutiva)

postmoderna.)

VÍDEO: Aquí lo tiene, jefe.

AMPERIO: A mis brazos, espíritu de mi corazón. Soy tu nuevo patrón.

VÍDEO: Su rendimiento está garantizado. Puede trabajar ininterrumpidamente, no come, no bebe... es el obrero ideal.

AMPERIO: Polarizante. Consígame más como éste y le daré el cuarenta por ciento de los beneficios. Ah, ya lo estoy viendo, toda una plantilla de obreros fantasmas, casi invisibles, sin huelgas, sin conflictos. Ah, galvanoplástico.

VÍDEO: Eso está hecho, jefe.

CÁMARA: Yupi. ¡Viva el capital!

(Funde con Vídeo e Isidoro en salón de entrevistas.)

VÍDEO: Y fue de este modo como me convertí en copropietaria de la fábrica de calzado del señor Felón. Más tarde incluzo amplié mi negocio. Trabajando en colaboración con el derecho...

(Imagen de la Bruja Avería.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

VÍDEO: ...me convertí en la única representante de todos los fantasmaz de los obreros que, a partir de ese momento, trabajan en nueztraz minaz, fábricas y talleres. Soy rica y feliz. La vida es maravillosa.

ISIDORO: Ya lo han visto, señores y señoras. Una victoria más de la capacidad de lucha y la iniciativa privada, una nueva muestra del proteiforme talento, de la perspicacia y el espíritu de sacrificio de nuestro héroe, el ínclito, insigne y conspicuo...

(Imagen de Amperio Felón.)

ISIDORO: ...Amperio Felón.

5. Juancátodo Álvarez Culombio vuelve a suspender las oposiciones

(Música y cabecera de telediario. Redacción de informativos con locutor habitual.)

LOCUTOR: Su excelencia la Bruja Avería, presidente de la República Electrovoltaica de Tetrodia, ha emprendido un viaje oficial por distintos países occidentales.

(Imagen de un avión al que se superpone la imagen de la Bruja Avería, disfrazada con una banda con los colores de la R.E.T., un sombrero de tres picos y su rayo en la mano.)

AVERÍA: Ja, ja, ja...

LOCUTOR: Sus compatriotas tetrodienses han mostrado su agradecimiento por el hecho de que Avería desarrolle su política exterior... en el exterior.

(Imágenes de fiestas, multitudes celebrando algún acontecimiento, etc., que funden una vez más con la imagen del avión a la que se superpone la de Avería.)

LOCUTOR: El presidente de Tetrodia hará su primera escala en los Estados Fundidos de Anódica, cuyo líder ha solicitado una reducción del número de orinales que todos los años exporta la República de Tetrodia a su país.

(Imágenes de la Estatua de la Libertad, de la Casa Blanca, que funden con imagen de Ronald Reagan convenientemente doblado.)

REAGAN: Prefiero los orinales nacionales.

(Imagen de un orinal que funde con croma de la Estatua de la Libertad. La Bruja Avería, disfrazada como en imágenes anteriores, con un orinal en la mano.)

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y canales, nuestros orinales son internacionales. Nos los compran en todos lados y los que se niegan son gripados. Eso se llama el libremercado. Por Ortición y Saticón, los compran en Guinea y en Japón, en Corea y en Gijón e incluso en

París los utilizan para hacer pis. ¡Viva el orinal! ¡Viva el capital!
(Imagen de Reagan convenientemente doblada.)

REAGAN: A mí el orinal que me gusta es el mediterráneo.
(Imágenes de la Sexta Flota navegando por el Mediterráneo. Funde de nuevo con croma de la Bruja Avería en la Estatua de la Libertad.)

AVERÍA: Ánodos, cátodos y recauchutados, hay que abrir nuevos mercados, aunque tengamos que usar misiles y bombas de mano y fundir a muchos humanos. También consumen los jubilados y los mutilados y los depauperados. Mi orinal es universal: se usa en África y en Nepal. Por Gimnoto y por Farad, la Estatua de la Libertad ilumina un futuro de felicidad: toda la humanidad sentada en mi orinal.
(Distintas imágenes de hombres, mujeres y niños haciendo uso de un orinal.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.
(Redacción de informativos con locutor habitual.)

LOCUTOR: La ministra de Misterios y Finanzas, Isabel Amper, ha organizado un concurso entre los telespectadores en torno a las tres preguntas siguientes. Primer misterio...
(Imagen de Solbaga convenientemente doblado.)

SOLCHAGA: ¿Por qué la inflación siempre se dispara por encima de nuestras previsiones?

LOCUTOR: Segundo misterio...
(Imagen de Julio Iglesias convenientemente doblado.)

J. IGLESIAS: ¿Por qué los ricos también lloran?

LOCUTOR: Y tercer misterio...
(Funde con decorado de despacho. Es el despacho de Isabel Amper, pero puede utilizarse un decorado de la semana anterior enriquecido con algunos elementos de atrezzo. Bruja Truca disfrazada de dama cursi y convencional. A su lado y junto a una pizarra llena de números, Cámara disfrazado de demonio: un mono rojo con rabo, cuernos y la piel ligeramente coloreada de un rojo oscuro.)

TRUCA: ¿Quién es este electrizante señor que me ayuda a hacer las cuentas?

(Imagen de Margaret Thatcher convenientemente doblada.)

THATCHER: El marido de la ministra.
(Imagen de Alfonso Guerra convenientemente doblado.)

GUERRA: Un militante de la oposición.
(Imagen de Herrero de Miñón convenientemente doblado.)

H. DE MIÑÓN: Un funcionario del ministerio.
(Funde de nuevo con redacción de informativos.)

LOCUTOR: No, señores, no. No han acertado ustedes. La respuesta se la dará la ministra de Misterios y Finanzas en persona... pero antes la publicidad.
(Inserto de bloque de programa anterior: publicidad de misiles de Narciso Radar en el que éste imita a Manuel Luque y bloque en el que Cámara, como Invatios Barriobaudios, invita a los ciudadanos a mandar sus insultos a un apartado de correos a su nombre.)

LOCUTOR: Y ahora la respuesta...
(Funde con decorado de despacho de Isabel Amper. Truca y Cámara disfrazado de demonio.)

TRUCA: Verán ustedes lo que pasó. Es una historia rebobinante. Iba yo paseando tranquilamente, de incógnito, disfrazada para que nadie me reconociese...
(Decorado de parque público (sirve el de programas anteriores). Truca disfrazada de bailaora de flamenco.)

TRUCA: Con este disfraz galvanoplástico nadie me reconocerá... Ah, qué electrizante brisa, qué polarizante sol. Me tiemblan los émbolos en este día luminoso, alejada de las intrigas del poder y de las tristes ambiciones de la política...
(Entra Cámara disfrazado de cartero viejo: lleva barba, gorra, bata de funcionario de correos y cartera llena de correspondencia.)

TRUCA: Oh, un transeúnte. Le saludaré amablemente... Buenos días, caballero...

CÁMARA: Buenos días... ejem... pero, en fin, ¿me permite que le haga una pregunta?

TRUCA: Por supuesto, honorable ciudadano.

CÁMARA: ¿Por qué se dispara la inflación pese a todas sus previsiones?

TRUCA: ¡Cómo! ¡No te funde! ¿Y cómo puedo saber yo eso?

CÁMARA: Hombre, yo pensé que la ministro de Misterios y Finanzas...

TRUCA: No salgo de mis circuitos. Me ha reconocido. No es posible.

CÁMARA: Bueno, no quiero molestarla más...

TRUCA: No, alto, no se vaya. Dígame, ¿cómo ha podido reconocerme pese a este galvanoplástico disfraz de española?

CÁMARA: Oh, ya me ocurrió otra vez hace doce años, en una visita del ministro de Telecomunicaciones al edificio de correos...

TRUCA: ¿Qué le ocurrió?

CÁMARA: Primero empezaron a rechinarme los circuitos...

TRUCA: ¿Y?

CÁMARA: ...luego sentí cómo se me revolvían los fusibles y los émbolos me latían aceleradamente...

TRUCA: ¿Y bien?

CÁMARA: Perdía la corriente, palidecí e inmediatamente me invadió un deseo irresistible, incontenible, de fundir, de gripar, de matar.

TRUCA: ¡Dios mío!

CÁMARA: Al pasar junto a usted hace un momento he sentido otra vez, después de doce años, los mismos síntomas. Por eso he sabido que era usted el ministro de Misterios y Finanzas.

TRUCA: Este hombre no está en sus canales. Voy de culombio. Y no he traído a mis guardaespaldas.

CÁMARA: Oh, no se preocupe. El ataque está remitiendo.

TRUCA: ¿De verdad?

CÁMARA: Sí, en realidad soy bastante pelabaudios y un poco memotécnico. Mi obsesión es la economía. Por eso, insisto una vez más, necesito que usted me aclare este misterio: ¿por qué se dispara la inflación pese a todas las previsiones de su ministerio?

TRUCA: (*Se ríe*) Ja, ja, ja, ha perdido usted las antenas. ¿Cómo quiere que yo lo sepa? Si la inflación es competencia de mi ministerio es justamente por eso: porque es un Misterio.

CÁMARA: ¿Así que no lo sabe?

TRUCA: No.

CÁMARA: (*Amenazador*) Ja, ja, ja, me desenfoco de risa...

TRUCA: Otra vez. ¡El ataque!

CÁMARA: (*Amenazador*) Le tengo guardada una sorpresa, excelencia...

(*Cámara saca de su cartera una varita mágica.*)

TRUCA: Eh, ¿qué va usted a hacer?

CÁMARA: Ja, ja, ja.

(*Cámara agita su varita. Efecto de explosión. Cámara aparece ahora disfrazado de demonio, como en el bloque anterior.*)

TRUCA: ¡Por todos los solenoides, es el demonio!

CÁMARA: Bueno, no hay que exagerar. Sólo soy un pobre diablo. Pero me ofrezco a ayudarla en sus tareas ministeriales. Para mí la economía no tiene misterios. Fui durante dos años asesor de la C.E.O.E. y de la gran Banca.

TRUCA: Galvanoplástico, electrizante, no salgo de mis circuitos. Pero dígame, dígame: ¿por qué se dispara la inflación pese a todas nuestras previsiones?

CÁMARA: Oh, se lo diré.

(*Cámara se acerca al oído de Truca y le cuchichea unas palabras.*)

TRUCA: Ja, ja, ja, es para rebobinarse de risa. Es usted un genio.

CÁMARA: Ja, ja, ja.

TRUCA: Ahora venga conmigo a mi despacho. Por más vueltas que le doy, no me salen las cuentas. Le nombro subsecretario del ministerio.

(*Truca y Cámara salen del decorado.*)

(*Decorado de despacho atrezado de forma distinta que el anterior. Es el despacho de Amperia Tartana. Video disfrazada con el traje típico de la R.E.T., paseando de un lado a otro con un libro en las manos.*)

VOZ EN OFF: Mientras tanto, en el Ministerio de Inmundicias, Desperdicios y Educación en General, su titular, Amperia Tartana, está a punto de tomar una decisiva resolución.

VÍDEO: No, no ez posible. No entiendo nada. Ze me eztán poniendo los ergioz de punta. Llevo cinco horaz leyendo y todavía no zé zi D'Artagnan ez uno de loz trez mozqueteroz o zi ez que loz trez mozqueteroz zon, en realidad, cuatro. Pero entoncez,

¿por qué Dumaz titularía su obra «Loz trez mozqueteroz»? A lo mejor ez que no sabía contar... Ah, pierdo la corriente, no puedo con miz baudióz. He de hacer algo. *(Se ríe)* Ya zé. Acabo de tener una idea galvanoplástica.

(Vídeo se dirige a cámara en primer plano.)

VÍDEO: Eh, a ver, que empiecen laz noticiáz, que quiero anunciar una coza.

(Música y cabecera del telediario que funde con redacción de informativos. El locutor carraspea, un poco desconcertado.)

LOCUTOR: Ejem... el Ministerio de Inmundicias, Desperdicios y Educación en General ha convocado unas oposiciones para cubrir una plaza de funcionario docente. Es una oportunidad que ningún tetrodiense capacitado y con iniciativa debe desperdiciar... quiero decir desaprovechar.

(Croma de una gran biblioteca. Sentado a una mesa y rodeado de libros y papeles, Sonoro disfrazado de estudiante pobre. Tiene sin embargo el pelo y la barba canosos.)

VOZ EN OFF: No lejos de allí, el joven emprendedor Juancátodo Álvarez Culombio acogió la noticia con entusiasmo.

SONORO: Estoy hasta los baudiós de intentarlo. Tengo cincuenta años y llevo más de treinta opositando. Me he presentado a veinticinco distintas pruebas de oposición y siempre he suspendido. Tengo mala suerte y, además, los miembros de los tribunales de este país son incorruptibles. Treinta años estudiando para nada. Y eso que siempre sacaba buenas notas en el colegio. Pero ésta es mi oportunidad. Obtendré la plaza de funcionario docente del Ministerio de Inmundicias y Desperdicios. Creo que éste es mi terreno. Ésta vez no puedo fallar.

(Música y cabecera de telediario que funde con redacción de informativos.)

LOCUTOR: Su excelencia la Bruja Avería, presidente de la República Electrovoltaica de Tetrodia, prosigue su viaje por distintos países occidentales. En París acaba de hacer las siguientes declaraciones.

(Croma de la Bruja Avería disfrazada como en bloque anterior junto a la Torre Eiffel. Agita su rayo. Efecto de explosión. La Torre Eiffel ha desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Funde de nuevo con redacción de informativos.)

LOCUTOR: Horas más tarde, en Italia, se ha expresado en términos muy similares, reiterándose una vez más en su firme posición conciliadora.

(Croma de Avería disfrazada como en bloque anterior junto a la Torre de Pisa. Avería agita su rayo. Efecto de explosión. La Torre de Pisa ha quedado reducida a escombros.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, soy mala, soy muy mala.

(Funde de nuevo con locutor.)

LOCUTOR: Por otra parte, la convocatoria de oposición para cubrir una plaza en el Ministerio de Inmundicias y Desperdicios ha obtenido una respuesta sin precedentes. Más de cuarenta y cinco mil candidatos hacen cola a la puerta del ministerio para someterse al examen pertinente.

(Imágenes de gente que hace cola, que funde con decorado de entrada al ministerio. Sirve el de la semana pasada, aunque habrá que cambiar el letrero del frontispicio. En el nuevo se leerá: «Ministerio de Inmundicias y Desperdicios». Sonoro disfrazado como en bloque anterior, con una carpeta debajo del brazo.)

SONORO: Tengo los ergios de punta. Voy de culombio. Tengo que aprobar. Ya va siendo hora de que siente los circuitos y funde una familia. Es mi oportunidad. Ánimo, ánimo, Juancátodo.

(Sale del ministerio el Hada Vídeo disfrazada como en bloque anterior.)

SONORO: Oh, pero, ¿qué es lo que veo?

VÍDEO: ¿Qué ez ezto? ¿Por qué me tiemblan loz émboloz?

SONORO: No hay duda, no hay ninguna duda.

VÍDEO: Ez él, zí, ez él.

(Sonoro y Vídeo se abrazan.)

VÍDEO: ¡Padre!

SONORO: ¡Hija!

VÍDEO: Papá, papaíto, te he reconocido por la ezprezión de men-

tecátodo y gilivatioz.

SONORO: Hijita mía, tienes la misma mirada afilamental que tu madre.

VÍDEO: Papito, ¿por qué me abandonazte hace treinta añoz? Fue un gran trauma para mí. Por tu culpa me convertí en una mujer zin entrañaz, fría y electrocutante. Y ahora zoy miniztra.

SONORO: No podía manteneros, no acababa de aprobar las oposiciones y yo sufría viéndote con los fusibles desnudos... *(se echa a llorar)*.

VÍDEO: Bueno, bueno, no te pongaz azí. Dime, ¿qué ez lo que hacez aquí?

SONORO: Me presento a las oposiciones para cubrir la plaza de funcionario docente en tu ministerio.

VÍDEO: Vaz de culombio. Ze presentan cuarenta y cinco mil y teniendo en cuenta tu ezcazez de filamentoz...

(Vídeo sale de decorado.)

SONORO: Hija mía, ¿adónde vas? Espera. Ah, hija mía, hijita mía. *(Suspira)*

(Redacción de informativos.)

LOCUTOR: Se conoce ya el resultado de las oposiciones convocadas por el Ministerio de Inmundicias y Desperdicios. De los cuarenta y cinco mil candidatos han aprobado el examen cuarenta y cuatro mil novecientos noventa y nueve. Es decir, sólo ha suspendido uno. He aquí al minusvoltio afortunado.

(Primer plano de Sonoro disfrazado como en bloque anterior. Entra Vídeo y le abraza.)

VÍDEO: Papá, papaíto.

SONORO: Hija mía. He suspendido otra vez.

VÍDEO: No te vayaz, por favor, no vuelvaz a dejarme.

SONORO: *(Grandilocuente)* La vida es así. Algún día aprobaré las oposiciones y entonces vendré a buscarte.

VÍDEO: *(Llora)* Papá.

SONORO: Adiós, hija mía.

(Vídeo en primer plano.)

VÍDEO: *(Llora)* Papá, papaíto, me dezbobino de dezezperación. *(Llora)*

(Funde de nuevo con redacción de informativos.)

LOCUTOR: En fin... ejem... dejemos a Amperia Tartana y vayamos a otra noticia. Su excelencia la Bruja Avería acaba de regresar a Tetrodia tras su viaje oficial por el extranjero. Su regreso ha sembrado el pánico entre los tetrodienses.

(Imágenes de Sopa de Ganso en las que, mediante montaje, se ven coches de bomberos y policía, delfines en el mar, corretores, etc. Imágenes de gente que buye.)

LOCUTOR: Nada más llegar, su excelencia la Bruja Avería ha acudido al Ministerio de Misterios y Finanzas para despachar con Isabel Amper.

(Decorado de despacho de Isabel Amper. Truca disfrazada de dama cursi y a su lado, haciendo cuentas en una pizarra, Cámara disfrazado de diablo.)

TRUCA: Eres un genio.

CÁMARA: Bah, sólo un pobre diablo.

(Entra Avería disfrazada como en bloques anteriores.)

AVERÍA: Ergios, reóstatos y plásticos, soy un gran diplomático. Mi viaje ha sido un éxito, por Viricón, he aumentado el prestigio de nuestra nación. Multiplicaremos la exportación. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy... Eh, por un átomo y un carricoche, ¿quién es este fantoche?

TRUCA: Oh, excelencia, es un genio.

CÁMARA: Bah, sólo un pobre diablo.

AVERÍA: No me gusta, por Farad, su «look» me inspira una gran agresividad.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión a los pies de Cámara. Cámara permanece indemne.)

AVERÍA: Ja, ja, ja... Eh, ¿pero qué ha ocurrido? No lo he fundido.

(Cámara agita a su vez la varita. Efecto de explosión a los pies de Avería. Avería tiene ahora el traje hecho jirones.)

AVERÍA: Ahora verás. Ja, ja, ja.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión a los pies de Cámara. No ocurre nada. Cámara, inmediatamente, vuelve a agitar su varita. Efecto de explosión a los pies de Avería. Avería con el traje más destrozado.)

TRUCA: Es un genio.

CÁMARA: Bah, sólo un pobre diablo.

AVERÍA: Ja, ja, ja, pilas, bujías y tirantes, este diablo es electrizante.

Lo convertiré en el gobernante más gripante. ¡Viva el capital!
¡Viva el orinal! ¡Viva el apocalipsis universal! Ja, ja, ja, qué
mala, pero qué mala soy. Ja, ja, ja.

6. La tragedia de Mcvatio o cómo no dar pie con bola ni una sola vez

(Con música solemne y trágica de fondo, rótulo en el que se puede leer: «La tragedia de Mcvatio», por William Shakespeare. Funde con imágenes de noche de tormenta: rayos y truenos, castillo al fondo, música de terror. Aúllan lobos.)

VOZ EN OFF: *(Muy solemne)* En una noche de tormenta, Manuel Mcvatio, administrativo de octava clase de la Unión Eléctrica Española, acudió a una famosa echadora de cartas para tratar de averiguar cuánto iba a tardar en hacer de nuevo el ridículo. *(Decorado abstracto con detalles de casa postmoderna o, al menos, muy moderna: cuadros cubistas, lámparas de diseño y una mesa-camilla con faldas de vívidos colores. Vídeo, disfrazada de postmoderna, con gafas extravagantes, pinzas de colores en el pelo y un vestido a lo Ágata Ruiz de la Prada. Está sentada a la mesa y contempla una bola de cristal. Al otro lado, Maese Cámara, disfrazado de oficinista, sucio, con chaqueta raída y un lapicero en la oreja. Lleva corbata.)*

CÁMARA: Siempre meto la pata.

VÍDEO: Eztá uzted ridículo con eza corbata.

CÁMARA: Pues si usted me viese en bata...

VÍDEO: Conzultaremos a la bola.

CÁMARA: ¿Chocaré contra una farola? ¿Me envenenaré con una escarola? ¿Se me llevará una ola?

VÍDEO: Primero miraremos zu vida pazada.

CÁMARA: Soltará usted una carcajada.

(Vídeo mira fijamente la bola de cristal. Primer plano de la bola, en cuyo interior se ven imágenes confusas.)

VÍDEO: Ja, ja, ja, ez como para rebobinarze de riza.

CÁMARA: Ya se lo dije. El destino me tiene ojeriza.

(La cámara se acerca hasta la bola de cristal hasta primer plano.)

VÍDEO: Ja, ja, ja. Zólo le falta caerze de la Torre de Piza.

(Montaje de imágenes de otros programas: Cámara haciendo el ridículo: fundido, gripado y bumillado: con los disfraces más ridículos y en las actitudes más vergonzosas.)

VÍDEO: Ez uzted un hombre ezeptional. Todo le ha zalido mal. Todo lo hace con loz baudioz.

CÁMARA: En mí es lo natural.

VÍDEO: Deberían ponerle a buen recaudo.

CÁMARA: Soy tan ridículo que incluso el ABC me dedicó un artículo: mientras lo leía me atropelló un vehículo.

VÍDEO: *(Tratando de reprimir la risa)* Ez increíble, no doy crédito a miz fuziblez. Lo que veo en la bola ez un melodrama: uzted ze cae todaz laz nochez de la cama, zu mujer ze ríe de zu pijama, ziempre le entra hipo cuando zu jefe le llama, en la meza el vino ziempre ze le derrama sobre el veztido de una dama y, zi va al teatro, zufre un ataque de azma en mitad de la trama... Ja, ja, ja, electrizante panorama.

CÁMARA: Es usted verdaderamente una adivina: aunque olvida que siempre me mancho de tinta en la oficina.

VÍDEO: *(Tratando de reprimir la risa)* Ja, ja, ja.

(De pronto, un rayo cruza el cielo, seguido de un estruendoso trueno. La bola se ilumina: destellos de colores.)

VÍDEO: Eh, pero, ¿qué ez ezto? No zalgo de miz canalez. En el futuro ze van acabar zuz malez. Oh, oh, ezta uzted deztinado a cumplir loz más altoz idealez.

CÁMARA: ¿Pisaré descalzo un montón de cristales?

(La cámara se acerca a la bola de cristal hasta primer plano. Sigue emitiendo destellos. La cámara entra dentro de ella: imágenes de Ronald Reagan en actos públicos, imágenes de Felipe González y de Margaret Thatcher y de Helmut Kohl.)

VÍDEO: Oh, oh, polarizante.

CÁMARA: ¿Me caeré a un estanque?

VÍDEO: *(Solemne)* Ezcúcheme atentamente: ez uzted la rezerva ezpiritual de Occidente: zerá uzted prezidente.

CÁMARA: Se reirá de mí la gente.

VÍDEO: Digan lo que digan, llegará uzted más alto que Reagan.

CÁMARA: ¿Seré presidente del gobierno en el futuro?

VÍDEO: Zeguro.

CÁMARA: *(Se ríe siniestramente, como si le hubiese cambiado la personalidad)* Ja, ja, ja, también el emperador Claudio era un pelabaudios.

VÍDEO: No zalgo de miz circuito. Zerá uzted más grande que Tito; mucho me peza, pero zerá un nuevo Julio César.

CÁMARA: ¿Y podré lanzar bombas?

VÍDEO: E incluzo zaltar a la comba.

CÁMARA: ¿Y podré incumplir promesas electorales?

VÍDEO: Y hacer recortez zalarialez.

CÁMARA: ¿Y mantener las bases extranjeras?

VÍDEO: E incluzo volver a jurar bandera.

CÁMARA: Ah, qué carrera.

VÍDEO: Oh, lo que noz ezpera.

CÁMARA: *(Se ríe espectral y pérfidamente)* Ja, ja, ja.

(La risa permanece de fondo mientras en la pantalla aparecen imágenes de la escena de las brujas de la versión cinematográfica de «Macbeth».)

(Decorado de domicilio conyugal modesto y sobrio. Puede ser un decorado de cartón o un decorado abstracto atrezado al efecto. Truca con una maleta en la mano, disfrazada de ama de casa convencional.)

VOZ EN OFF: Y así Manuel Mcvatio, después de este feliz vaticinio de los Hados, regresó a su hogar.

(Entra Maese Cámara, disfrazado como en bloque anterior.)

CÁMARA: Se me galvanizan los émbolos de emoción. Oh, grave peso ha puesto sobre mis hombros el destino.

TRUCA: Eres un cretino.

CÁMARA: Viviremos, catodita mía, en la Moncloa.

TRUCA: Antes viviría con una boa.

CÁMARA: Seré presidente.

TRUCA: Has perdido la corriente.

CÁMARA: Lo he visto en la bola de cristal. Ocuparé el palacio presidencial.

TRUCA: Siempre has visto mal.

CÁMARA: Has de estar a mi lado, bobinilla. Serás como Eva Perón, pero en Castilla.

TRUCA: Vas de culombio; antes me aso en una parrilla.

CÁMARA: Pero, cationcito de azúcar, estoy a punto de alcanzar mi meta... Pero, ¿adónde vas con esa maleta?

TRUCA: Tengo un amante poeta. Y huyo con él a Creta. Estoy hasta los baudiós de vivir con una seta.

CÁMARA: Pero si voy a ser presidente...

TRUCA: Sí, de los mentecátodos sin dos filamentos de frente.

CÁMARA: Te juro por mis circuitos que llegaré a ser la máxima auto-
ridad.

TRUCA: Te mandaré una postal por Navidad.

(Truca sale de decorado.)

CÁMARA: Pero... pero... mi esposa me ha abandonado. Duros son los Hados. Mas soltero o casado, alcanzaré el destino señalado. *(De nuevo se ríe siniestramente)* Ja, ja, ja, mientras aguardo el cumplimiento de mi ambición, veré un rato la televisión. *(En el decorado tiene que haber una televisión, que Cámara enciende en ese momento. La cámara se acerca a la pantalla; imágenes de programa anterior: ficción de anuncio de detergente entre la Bruja Avería y Vídeo, en el que salía la directora del programa mostrando un trapo blanquísimo que, de pronto, se volvía negro.)*

CÁMARA: Cuando sea presidente, cambiaré la programación y eliminaré de televisión los anuncios de detergentes.

(En la televisión aparecen ahora imágenes de Felipe González hablando.)

CÁMARA: *(Se ríe siniestramente)* Ja, ja, ja, Claudio también era un pelabaudiós. Yo te aseguro, Felipe, que aunque contraiga la gripe ocuparé tu puesto en el futuro. Ja, ja, ja.

(Imágenes de exterior e interior de edificio de oficinas; ambiente kafkiano: despachitos pequeños, secretarias, máquinas de escribir, etc.)

VOZ EN OFF: Abandonado por su esposa, pero confiando en la voluntad de la Providencia, Manuel Mcvatio llegó al día

siguiente a la oficina... después de ser mordido por el perro de una vecina.

(Croma o decorado abstracto atrezado como oficina: mesas con máquinas de escribir. Un cuadro al fondo con la leyenda: «Ser un asalariado es ser afortunado». Maese Cámara, disfrazado como en bloques anteriores, con un bocadillo envuelto en papel de plata.)

CÁMARA: Mi esposa me ha abandonado y un perro me ha dado un bocado, pero los Hados me han señalado: alcanzaré la jefatura del Estado.

(Entra Maese Sonoro vestido de alto ejecutivo, muy pulcro, con traje, corbata, un maletín y una flor en el ojal.)

CÁMARA: Oh, es el jefe, será mejor que rece.

SONORO: Estoy hasta los baudiós de usted, señor Mcvatio. Comete errores todo el rato.

CÁMARA: Eso es innato.

SONORO: Se lo diré sin rodeos: es usted gilivatio, memotécnico, minusvoltios y además feo.

CÁMARA: ¿Conservaré mi empleo?

SONORO: Me pone usted los ergios de punta. Así que ayer convoqué a la junta y, ya que usted me lo pregunta, le diré que está despedido. Y además, ja, ja, ja, me parece muy divertido.

CÁMARA: Por favor se lo pido...

SONORO: ¡No te funde! Nada de ruegos.

CÁMARA: Mi mujer me ha abandonado, un perro me ha mordido y soy un poco ciego.

SONORO: Me distorsiono de risa. Le sienta fatal esa camisa.

CÁMARA: Todo el mundo me pisa.

SONORO: Ya puede usted dejar su mesa. Ya no trabaja para esta empresa.

CÁMARA: Ay, este hombre me cesa.

SONORO: Y por cierto, ¿qué significa ese bocadillo?

CÁMARA: Es para matar el gusanillo.

SONORO: ¿No será de cátodos al ajillo?

CÁMARA: En efecto, amado caudillo.

SONORO: Oh, galvanoplástico manjar. Lo siento, pero me lo va a tener usted que dar.

CÁMARA: Oh, sí, mi zar.

(Cámara entrega el bocadillo a Sonoro.)

SONORO: Y ahora fuera.

(Sonoro sale del decorado.)

CÁMARA: *(Llorando)* Mi mujer me ha abandonado, un perro me ha dado un bocado y mi jefe me ha cesado. Soy un pelabaudios...

(De pronto se echa a reír siniestramente) Pero también lo era Claudio. Ja, ja, ja, seré presidente: los hados no mienten. Ja, ja, ja.

(La risa siniestra de Cámara funde con música ligera y chispeante, como de feria, y con un rótulo en el que se lee «Intermedio».)

(Música y rótulo de «Avance informativo». Redacción de informativos. Detrás de la mesa, la Bruja Avería con su rayo galvánico.)

AVERÍA: ¡Por Ortición, Plumbicón y Saticón! En esta ocasión no voy a hablar en verso. Ja, ja, ja, hoy se cumple el programa número 100 de «La bola de cristal» y con este motivo el guionista de «Los electroduendes», a quien represento, ha decidido desnudar su alma y escribir un pequeño drama en el que él fuese de algún modo el protagonista. Ja, ja, ja, les aseguro que lo ha conseguido. Nadie conoce tan bien como yo a Santiago Alba y les aseguro que en el pelabaudios de Mcvatio...

(Breves imágenes de Cámara haciendo el ridículo.)

AVERÍA: ...puede fácilmente descubrirse su retrato moral. Ja, ja, ja, qué mala soy, pero qué mala soy. Ésta es la razón de que yo no aparezca hasta el momento en esta historia. Pero les aseguro, señores telespectadores, por Viricón, Saticón y Plumbicón, que al final entraré en acción y, como siempre, resolveré el guión. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Música y rótulo de «Avance informativo» que funde con letrero en el que se lee: «Continúa la tragedia de Mcvatio».)

(Imágenes mudas del primer bloque: de Vídeo y Cámara en la mesa-camilla mirando la bola de cristal.)

VOZ EN OFF: Habían pasado treinta y ocho años desde que una

echadora de cartas profetizara a Mcvatio, por entonces administrativo de octava clase de la Unión Eléctrica, que llegaría a ser presidente del gobierno.

(Imágenes mudas de la escena de ruptura conyugal del segundo bloque: Truca y Cámara en decorado de casa modesta.)

VOZ EN OFF: Habían pasado treinta y ocho años desde que Manuel Mcvatio fue abandonado por su esposa, que huyó a Creta con un poeta, harta de vivir en la meseta.

(Imágenes mudas del despido de Cámara por parte de Sonoro: Sonoro en decorado de oficinas con el bocadillo de Cámara en las manos.)

VOZ EN OFF: Habían pasado treinta y ocho años también desde que Manuel Mcvatio fue despedido de su trabajo y desde que su jefe se comió su bocadillo de cátodos al ajillo.

(Imágenes de película: típica escena de calendario del que se van desprendiendo las hojas.)

VOZ EN OFF: Treinta y ocho años y, por muy increíble que pueda parecer...

(Fundes con decorado de casa burguesa modesta, como en segundo bloque: Cámara disfrazado como en bloques anteriores, pero con una larga barba blanca y una bata casera, sentado frente al televisor.)

VOZ EN OFF: ...Manuel Mcvatio no había llegado a presidente del gobierno.

CÁMARA: ¡No te funde! Malditos hados: estaban equivocados. Soy un pelabaudios; siempre meto la pata. Y estoy tan ridículo en bata. Pondré la televisión para tratar de olvidar tanta frustración.

(Enciende el televisor. Por un momento sólo se ven rayas confusas. Luego se va formando una imagen...)

VOZ EN OFF: Pero lo más increíble de todo no es que Manuel Mcvatio no fuese presidente del gobierno...

(Se define la imagen: Felipe González hablando, como en bloque segundo.)

VOZ EN OFF: ...treinta y ocho años después, seguía siendo Felipe González.

CÁMARA: *(Se ríe siniestramente, como si se hubiese vuelto loco)* Ja,

ja, ja, los hados son electrocutantes, pero qué decir de los votantes...

(La risa de Cámara se pierde en un eco lejano.)

(En cualquier decorado, la Bruja Avería con su rayo galvánico.)

AVERÍA: Ergios, pilas y filamentos, ha llegado el momento. Es necesaria mi intervención, por Viricón, para rematar este guión. Ja, ja, ja...

(Decorado del bloque primero: casa postmoderna con velador y bola de cristal. Hada Vídeo disfrazada como en primer bloque.)

VÍDEO: Me tiemblan de emoción loz cablez: ezta profezión ez realmente rentable.

(Efecto de explosión. Aparece la Bruja Avería.)

AVERÍA: ¡Viva la venganza! ¡Viva Sancho Panza! Por Ortición, Saticón y Plumbición, mi misión es fundir a discreción. Ja, ja, ja, amo al guionista del programa y él también me ama. Me ha pedido que arregle este drama. Reóstatos, reóforos y candados, Mcvatio será vengado porque así lo quiere mi amado.

(Breve imagen fija, muy cursi, de la cara del guionista. Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Vídeo ha desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Croma de playa con palmeras. Truca en bikini, con sombrilla y gafas de sol.)

TRUCA: He dejado también al poeta, pero no quiero volver a la meseta.

(Efecto de explosión. Aparece la Bruja Avería con su rayo.)

AVERÍA: Ánodos, cátodos y electrodos, te griparé de todos modos. Obedeceré a mi amado...

(De nuevo breve imagen del guionista.)

AVERÍA: ...y en un instante te habré gripado.

(Avería agita su rayo. Efecto luminoso. Truca ha desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja...

(Decorado de oficina. Maese Sonoro, disfrazado como en bloque anterior.)

SONORO: Ser jefe de una oficina es cosa casi divina.

(Efecto de explosión. Aparece la Bruja Avería.)

AVERÍA: Por un cátodo y un rotor, actuar por amor deja mejor sabor. Sobre todo si se trata de gripar al por mayor. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Avería agita su rayo. Efecto luminoso. Sonoro ha desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala soy...

(Decorado de casa modesta. Cámara, disfrazado como en bloque anterior, con barba y bata, mirando el tele-diario, en el que permanece la imagen de Felipe González.)

CÁMARA: Felipe, no nos gripes.

(Efecto de explosión. Aparece la Bruja Avería con su rayo.)

AVERÍA: Ánodos, pilas y pernos, ya es hora de cambiar de gobierno. Sólo mi amor debe ser eterno.

(Breve imagen del guionista.)

AVERÍA: Por Gimnoto y Viricón, cambiaré esta situación porque así lo quiere el autor de este guión.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Cámara ha desaparecido de su asiento y Felipe de la pantalla de televisión, que ahora la ocupa la imagen del guionista del programa.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, juntos fundiremos y juntos gobernaremos. Pilas, bujías y filamentos, mis émbolos trepidan de contento. Mi amado y yo en el parlamento. Él escribirá el guión y yo seré como Eva Perón. Ah, lloro de emoción. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ja, ja, ja...

7. Marta Calambres concluye, como todos, que la vida es una tómbola

(Cabecerilla de telediario que funde con redacción de informativos y locutor habitual.)

LOCUTOR: El presidente de los Estados Fundidos de Anódica, preocupado por la contaminación de los ríos de su país, ha dado orden para que las industrias situadas en las vertientes fluviales multipliquen los vertidos de detergentes y otras sustancias químicas. Un representante de la empresa privada estadofundiese ha protestado por esta medida, aunque afirma que los empresarios acatarán las órdenes de la presidencia por patriotismo.

(Imagen de gran potentado norteamericano convenientemente doblado.)

POTENTADO: Siempre somos los empresarios los que tenemos que hacer sacrificios.

(Funde con el locutor.)

LOCUTOR: Sin embargo, esta iniciativa ha producido resultados inmediatos.

(Imagen de Reagan convenientemente doblado.)

REAGAN: Ha sido un éxito. Los ríos están completamente limpios.

(Imágenes de gente recogiendo peces muertos de un río contaminado. Imágenes de peces muertos flotando en las aguas de un río. Funde de nuevo con imagen de Reagan convenientemente doblado.)

REAGAN: Los peces ya no ensuciarán más los ríos. Y además hemos acabado para siempre con la pesca furtiva.

(Funde de nuevo con locutor.)

LOCUTOR: Y ahora una noticia musical que sin duda alegrará a todos los tetrodienses. En el Festival de Eurovisión, celebrado anoche, resultó vencedora la canción presentada por la República Electrovoltaica de Tetrodia, interpretada por el mismísi-

mo presidente del país, la Bruja Avería. Veamos unas imágenes de este nuevo éxito nacional.

(En croma de gran escenario, la Bruja Avería disfrazada con vestido de lentejuelas. Lleva en una mano un micrófono y en la otra su rayo. Canta con la música de la canción popular «Al pasar la barca, me dijo el barquero...».)

AVERÍA: Mi país es carca, mi papá es banquero y la gran empresa nos roba el dinero.

(Imágenes de gente aplaudiendo que funden de nuevo con Avería en el escenario. Ahora canta con la música de «Mambrú se fue a la guerra...».)

AVERÍA: Ha estallado la guerra, qué emoción, qué emoción, qué escena, ha estallado la guerra, la guerra nuclear, do re mi, do re fa, la guerra nuclear.

(Imágenes de gente aplaudiendo que funden de nuevo con Avería en escenario. Ahora canta con la música de «El corro de la patata».)

AVERÍA: Volemos las barricadas, limpiaremos la calzada, con dinamita y cañones, defenderé mis millones. Ja, ja, ja...

(Imágenes de gente aplaudiendo.)

(Redacción de informativos. Locutor habitual.)

LOCUTOR: Tras este clamoroso triunfo, la Bruja Avería ha regresado a su palacio de Tetrodia, donde nuestros compañeros del telediario le han preguntado por el candente problema de la contaminación.

(Funde con decorado de despacho de la Presidencia. Avería disfrazada de presidente, como en programas anteriores. Lleva su rayo.)

AVERÍA: Por Orticón, Saticón y Plumbicón, como he demostrado en Eurovisión, me preocupa la contaminación. He encontrado la solución: buscaremos un culpable y le fundiremos los cables o se los cortaremos con un sable. Por una batería y un camafeo, podría elegir al más feo u organizar un torneo. Pero para ser imparcial, haremos un sorteo. ¡Viva el mal! ¡Viva el musical! Ja,

ja, ja. Ergios, reóstatos y bujías, decidirá la lotería y el que decrete el azar será acusado de contaminar los ríos, la atmósfera y el mar. ¡Viva la energía nuclear! ¡Viva la canción popular!

Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Funde con locutor.)

LOCUTOR: Ya lo saben, señores. La próxima semana se celebrará un sorteo especial de la lotería nacional que nos dirá el nombre del culpable de la contaminación de Tetrodia. No lo olvide, usted también puede ser culpable... El anuncio de este sorteo, por otra parte, ha creado cierto malestar en el Ministerio de Expiaciones y Vergüenza, cuyo titular, Invatios Barriobaudios, ha lamentado esta decisión.

(Decorado de despacho de Barriobaudios. Cámara, disfrazado de Superman deportista, como en programas anteriores.)

CÁMARA: Ah, me desbobino de desesperación. Me chirrían los circuitos, no tengo apetito. La culpa es de mi competencia, odio la presunción de inocencia. Voy de culombio, pierdo la corriente, me siento humillado por el presidente. Soy responsable de las desavenencias matrimoniales, de las afecciones catarrales, de las tensiones sociales y hasta de los bodrios musicales. Soy culpable de que no entre el balón, de un golpe o una lesión e incluso del cambio de estación, ¿por qué no también de la contaminación? *(Llora)* Presentaré mi dimisión... Ja, ja, ja, no, se me ocurre una idea mejor. Ja, ja, ja, que se prepare el usurpador. Qué malo, pero qué malo soy.

(Imágenes de avión despegando y de la selva africana.)

VOZ EN OFF: Y mientras Tetrodia se preparaba para el gran sorteo, Amperia Tartana, ministro de Inmundicias, Desperdicios y Educación en General, emprendía la difícil tarea de llevar las ventajas de la civilización a los países menos favorecidos del África negra.

(Decorado de poblado negro en mitad de la selva: chozas, tótem y grandes árboles al fondo. El Hada Video disfrazada de explorador con quepis en la cabeza. Lleva una especie de

carretilla o carrito lleno de misiles y cobetes. Lleva en la mano un traje negro de hombre.)

VÍDEO: Ez galvanoplástica la zelva. Llena de peligroz, de animalez al acecho. Ah, me ziento orgulloza de mí misma. Voy a arriezgar mi batería en ezta miziión rebobinante. Yo, una zervidora de la cultura y de la civilización, me voy a jugar laz antenaz tratando de humanizar a unoz cuantoz zalvajez. Zoy electrizante.

(Entra Sonoro disfrazado de negro: lleva un taparrabos y una lanza.)

VÍDEO: Ahí viene un zalvaje. Ah, me tiemblan loz émboloz de emoción.

SONORO: ¿Quién ser esta bobina?

VÍDEO: Qué horror. Ez electrocutante. Va deznudo y ze le ven hazta loz baudioz.

SONORO: ¿Qué querer esta blanca afilamental?

VÍDEO: Vengo de Europa, de la tierra de Adolfo Domínguez y Emilio Tuchi, del paíz del Corte Infiel y de Zaldoz Pariaz. Tienes que veztirte ahora mizmo. Hay que ir a la moda.

SONORO: Esta blanca mentecátoda no estar en sus circuitos.

VÍDEO: En ezte paíz loz dizeñadorez deben ir de culombio. Mi deber ez ayudarlez... No puedez ir deznudo.

SONORO: Tú ser gilivativos y un poco oligoastática. Tú también ir desnuda por aquí.

(Sonoro le señala la cara.)

VÍDEO: Pero ezto ez la cara.

SONORO: Pues para nosotros todo es cara.

VÍDEO: Verdaderamente zon unoz zalvajez. No tienen iniciativa privada ni induztria del dizeño. Tendré que zer máz enérgica... Tienes que ponerte ezte traje.

SONORO: ¡No te funde! Yo no querer.

VÍDEO: Te he dicho que te lo pongaz.

SONORO: Yo no querer hacer el ridículo.

VÍDEO: Tendré que hacer uzo de todo mi poder de perzuaziión para humanizar a ezte zalvaje.

(Vídeo coge uno de los misiles del carrito.)

SONORO: ¿Qué pretender esta subturbínea?

VÍDEO: Ahora veráz.

(Vídeo arroja a los pies de Sonoro el misil. Efecto de explosión. Sonoro lleva puesto ahora el traje que Vídeo tenía en la mano. Sigue negro y con la lanza en la mano.)

VÍDEO: Azí me guzta. Eztáz de pila mazter.

SONORO: ¡Qué vergüenza! ¿Cómo presentarme ahora en mi pueblo?

VÍDEO: Ah, dura ez mi tarea, pero no defalleceré.

(Rótulo en el que se lee: «Sorteo especial de la lotería», que funde con imágenes de los Niños de San Ildefonso cantando un número. Funde con cabecerilla de tele-diario y locutor habitual.)

LOCUTOR: Ya lo han oído ustedes. Éste es el número vencedor en el sorteo extraordinario de la lotería nacional. Ya conocemos, por tanto, al culpable de la contaminación atmosférica, los vertidos industriales y las fugas radioactivas. Helo aquí.

(Imagen fija de la Bruja Truca disfrazada ridículamente de china.)

LOCUTOR: Doña Marta Calambres, camarera de un restaurante chino. Ella es la culpable.

(A pie de imagen aparece un rótulo de «Se busca». Funde de nuevo con locutor.)

LOCUTOR: Todas las fuerzas de seguridad del Estado han sido puestas en estado de alerta.

(Imágenes de coches de la policía. Suenan las sirenas.)

LOCUTOR: Se ruega a los ciudadanos colaboren con la policía facilitándole cualquier dato que sirva para la localización de esta peligrosa delincuente, por cuya causa está en peligro todo el equilibrio ecológico de nuestra gran nación.

(Imagen fija de Truca disfrazada de china y con el rótulo «Se busca», que funde con imagen de la Bruja Avería disfrazada de presidente.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, pilas, vatios y turbinas, la política es una mina. Por un rotor y un terminal, revolucionaré la estructura judicial, en lugar de juicios habrá sorteos de la lotería nacional. El azar designará a quién hay que gripar. Ja, ja, ja, qué mala soy. Ja, ja, ja.

(Funde con imagen de Cámara en su despacho.)

CÁMARA: Aunque tenga que pasar hambre, aunque pierda los alambres, fundiré a esa Marta Calambres. Je, je, je.

(Imágenes de coches de la policía, bomberos, el ejército, etc.)

VOZ EN OFF: Mientras la policía buscaba incansablemente a Marta Calambres, ésta emprendía una huida sin esperanza.

(En croma sobre el Polo norte, junto a un iglú, Truca, disfrazada de china.)

TRUCA: Por una vez que me toca la lotería... Ah, me tiemblan las bujías. Mi situación es electrocutante. ¿Podré algún día volver al restaurante? Tengo heladas las turbinas y estoy harta de comer sardinas. Por lo menos aquí estoy bien escondida.

(Entra Cámara disfrazado de esquimal. Lleva en la mano un paquete.)

CÁMARA: Je, je, je. Señorita, acepte este regalo.

TRUCA: Ah, el mundo no es tan malo. Qué amable es este nativo. Me ha traído un donativo.

(Cámara sale del decorado.)

TRUCA: ¿Qué contendrá este paquete? A lo mejor un filete.

(Efecto de explosión.)

TRUCA: *(Llorando)* Era un cohete.

(Decorado de poblado negro en la selva. Vídeo disfrazada de exploradora. Lleva en la mano un pico y arrastra el carro con los misiles. A su lado, Sonoro disfrazado de negro, pero vestido con el traje del bloque anterior.)

VOZ EN OFF: Muy lejos de allí, mientras tanto, Amperio Tartana continuaba su labor civilizadora.

VÍDEO: Tienen que trabajar.

SONORO: ¿Qué ser eso?

VÍDEO: Trabajar es romperse las turbinas, zudar y matarse honradamente para que unoz humanoidez que ze llaman propietarios ze lleven los jugozos beneficios que en justicia lez correzponden.

SONORO: Blanca tener pocos filamentos. Yo no entender.

VÍDEO: ¿Vozotroz no trabajáiz?

SONORO: Nosotros cazar, dormir, reír, jugar, nosotros ser felices.

VÍDEO: ¿Felicéz? Qué atrazadoz. El trabajo libera a loz hombrez.

SONORO: ¿Gorilas trabajar? ¿Pájaros trabajar? Yo no entender, blanca loca.

VÍDEO: Veráz, te lo ezplicaré de otra manera.

(Imágenes de mineros, obreros y campesinos explotados. Imágenes de fábrica. Imágenes, si es posible, de «Tiempos modernos» de Chaplin.)

SONORO: Blancos no estar en sus canales. Blancos no ser hombres, ser locos.

VÍDEO: Ahora coge ezte pico y ponte a cavar.

SONORO: ¿Para qué?

VÍDEO: Debez aprender, cultivarte.

SONORO: Yo no querer.

VÍDEO: ¿Cómo? ¿Creez que he venido hazta aquí para nada? Vaz de culombio. Quiérazlo o no, haré de ti un zer humano.

(Vídeo coge uno de sus misiles.)

SONORO: Oh, no, otra vez no.

(Vídeo arroja el misil a los pies de Sonoro. Efecto de explosión. Sonoro tiene ahora en la mano el pico que antes llevaba Vídeo.)

VÍDEO: Y ahora a trabajar.

SONORO: Me va a gripar.

(Mediante croma, Truca disfrazada de china en plano de desierto, junto a una tienda, entre palmeras.)

TRUCA: Ah, mi futuro es incierto, ¿me moriré en este desierto? Cuando era camarera soñaba con ser aventurera. Siento nostalgia de los platos y las soperas. Huir, huir, siempre huir...

(Entra Cámara disfrazado de tuareg. Lleva un paquete en la mano.)

CÁMARA: Fundir, fundir.

TRUCA: Estoy hasta los budios de este calor. ¿Quién será este señor?

CÁMARA: Le ruego acepte este presente.

TRUCA: Todavía hay gente decente.

(Cámara sale del decorado.)

CÁMARA: Je, je, je.

TRUCA: Qué generoso era ese moro. ¿Qué será este tesoro?

(Efecto de explosión. Truca vendada y quemada.)

TRUCA: Era un meteoro.

(Funde con primer plano de Cámara disfrazado de tuareg.)

CÁMARA: Je, je, je, haga frío o haga calor, griparé al impostor.

(Decorado de poblado negro en medio de la selva. Vídeo disfrazada de exploradora, junto al carrito de los misiles. Sonoro disfrazado de negro, con el traje europeo y un pico en la mano.)

VÍDEO: De pila mazter. Cada vez te pareces más a un pozmoderno civilizado.

SONORO: Mentecátoda.

VÍDEO: Mi obra progresa. Unoz toquez más y parecerá un zer humano.

SONORO: Gilivatios, subturbínea.

VÍDEO: Cambiar eze color de piel, eze acento zureño y hazta podrá zer miniztro.

SONORO: Minusvoltios, afilamental, meapilas.

VÍDEO: Allá voy.

(Vídeo coge un misil y lo arroja a los pies de Sonoro. Efecto de explosión. Sonoro ahora es blanco.)

VÍDEO: Oh, qué galvanoplástico. Incluzo podría enamorarme de él.

SONORO: Oligoastática, memotécnica.

VÍDEO: Graciaz a miz conocimeintoz de pedagogía he conzeguido reformar laz coztumbrez de ezte zalvaje.

SONORO: No todas. Je, je, je. Aún conservo algunas tradiciones.

VÍDEO: ¿Qué vaz a hacer? ¿Por qué me miraz como zi tuviese una manzanita en la boca?

SONORO: Ahora verás. Je, je, je.

(Mediante croma, Truca disfrazada de china, en las calles de Nueva York.)

VOZ EN OFF: Mientras tanto, Marta Calambres proseguía su fuga sin fin...

TRUCA: Aquí, entre tantos rascacielos, ¿podré comer lacón con grelos? ¿Terminará algún día mi desconsuelo?

(Entra Cámara disfrazado de vaquero con un paquete en la mano.)

CÁMARA: Je, je, je, morderá el anzuelo.

TRUCA: No me gusta Nueva York ni el aspecto de ese señor.

CÁMARA: Acepte esta dádiva, por favor.

TRUCA: ¿Será una mina? ¿Será nitroglicerina?

(Efecto luminoso. Aparece la Bruja Avería disfrazada de presidente con el rayo en la mano.)

TRUCA: Ah, otra asesina.

AVERÍA: Reóstatos, bujías y relentes, detente.

CÁMARA: Horror, es el presidente.

AVERÍA: Por Gimnoto y por Radar, nadie puede gripar en mi lugar. En este mundo sólo yo fundo. Ja, ja, ja.

CÁMARA: Pero excelencia...

AVERÍA: El castigo es de mi competencia.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Truca ha desaparecido.)

AVERÍA: Y ahora, por Viricón, te impondré una penitencia.

CÁMARA: Encomendadme una misión. Sed amable, quiero seguir siendo el responsable, el único culpable de la nación.

AVERÍA: Tendré compasión. Ja, ja, ja, volverás a ocupar tu antigua posición.

(Avería agita su varita. Efecto de explosión. Cámara ha desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Decorado de poblado negro en medio de la selva. Vídeo disfrazada de exploradora metida en una gran marmita. A su lado, Sonoro, con traje negro, pero ya blanco, como en bloque anterior, esgrime una cuchara de palo.)

SONORO: Antes de que tú vinieses yo era vegetariano. Pero has conseguido despertar mis instintos carnívoros. Je, je, je, se me abre el apetito cuando veo tus circuitos.

VÍDEO: Eztoy perdida.

(Efecto de explosión. En lugar del Hada Vídeo aparece Cámara, disfrazado de Superman deportista, como en primer bloque.)

SONORO: Eh, ¿qué ha pasado?

CÁMARA: Ah, vuelvo a ser el culpable. Me trepidan de emoción los cables.

SONORO: Me da igual una bobina o un bobino. Lo que importa es que tenga tocino.

CÁMARA: Ja, ja, ja, voy a ser devorado injustamente. Gracias, señor presidente. Y no lo olvidéis: hay que vivir deportivamente. Ja, ja, ja.

(Cabecerilla del telediario. Locutor habitual.)

LOCUTOR: Antes de finalizar la programación les ofrecemos de nuevo el conmovedor y lírico poupurri con el que su excelencia la Bruja Avería ha ganado recientemente el Festival de Eurovisión. A continuación, asimismo, podrán ver de nuevo el vídeo-clip con el que el presidente de Tetrodía ha sensibilizado a la opinión pública de todo el mundo y que fue presentado recientemente en la ONU.

(Bloque de canciones de la Bruja Avería, como en el primer bloque.)

(Vídeo-clip de programa anterior en el que los electroduendes cantan «qué juerga, qué juerga, la vida es estu-penda».)

8. Una lección de economía: Isabel Amper se ocupa de la ciudadanía (que no dice esta boca es mía)

(Música y cabecera del telediario. Funde con redacción de informativos y locutor habitual.)

LOCUTOR: Señoras y señores, muy buenos días. Empezamos hoy con la noticia de economía. En España desciende el número de parados. Según un comunicado del gobierno, el Instituto de Estadística ha quemado por error las diez últimas páginas del listado en el que se relacionaban los nombres de los españoles registrados en el paro. De este modo, hay ya hoy doscientos cincuenta y tres mil desempleados menos.

(Imagen de Solchaga convenientemente doblado.)

SOLCHAGA: La política económica del gobierno comienza a dar resultado. Ya he dado órdenes a mis subalternos para que hagan desaparecer todo el listado.

(Imagen de Reagan convenientemente doblado.)

REAGAN: Es una idea brillante, muy brillante.

(Funde de nuevo con locutor.)

LOCUTOR: Por otro lado, en la República Electrovoltaica de Tetrodía, Isabel Amper, ministro de Misterios y Finanzas, ha decidido ocuparse personalmente del problema del desempleo. Veamos un reportaje que ha preparado nuestra redacción de informativos.

(Música solemne. Rótulo en el que se lee: «Un día con Isabel Amper». Montaje de imágenes de programas anteriores: Truca disfrazada de distintas cosas y en decorados distintos.)

VOZ EN OFF: Isabel Amper es una persona sencilla y responsable que tiene un modo peculiar de entender la economía.

(Primer plano de Truca disfrazada de ministro.)

TRUCA: No entiendo nada.

(Imágenes de Truca de programa anterior: Truca con Cámara disfrazado de diablo.)

VOZ EN OFF: Rodeada de un eficiente equipo de asesores, ha decidido ahora dejar su despacho en el ministerio y conocer personalmente los problemas cotidianos de Tetrodia.

(Decorado de gran ciudad. Grandes edificios, coches, etc. Truca disfrazada de ministro.)

TRUCA: Estaba hasta los budios de ambientadores artificiales. Respiremos esta atmósfera natural y saludable. Oh, la calle es galvanoplástica: huele a humo y alcantarilla, a contaminación y vertidos industriales. Está de pila master.

(Entra Sonoro disfrazado de pobre. Lleva barba de pocos días y una chaqueta raída y polvorienta.)

TRUCA: Oh, ¿qué es lo que veo? ¿Será cierto? Los émbolos me trepidan. Sí, parece... parece un hombre, un ciudadano. Un ciudadano real.

SONORO: Buenos días, señorita. Sería tan amable de decirme la hora...

TRUCA: Perdóneme que le moleste, pero dígame: ¿es usted real?

SONORO: Bah, no tanto.

TRUCA: ¿Se dedica usted al canto?

SONORO: Acabo de salir del hospital.

TRUCA: ¿Es usted profesor de esperanto?

SONORO: Todo me va mal.

TRUCA: No salgo de mis circuitos. Este hombre parece desgraciado. Aprovecharé para enterarme de los problemas que tienen los ciudadanos de Tetrodia.

SONORO: Pierdo la corriente. Hace días que no como.

TRUCA: ¿Tiene problemas en la dentadura?

SONORO: La vida es muy dura. Hace años fui cartero, pero ahora no tengo dinero.

TRUCA: Este hombre desvaría.

SONORO: Voy de culombio. Antes todo el mundo me quería y ahora voy hecho una porquería.

TRUCA: Ah, este hombre me conmueve. Algo tiembla en mis bujías.

SONORO: No tengo empleo. Antes trabajaba en correos, pero echaron a los más feos.

TRUCA: Qué es lo que oigo. Sí, no hay duda, no me equivoco.

SONORO: Quiero trabajar hasta perder los filamentos, en una mina o en una fábrica de cemento. Quiero tener un accidente laboral y acabar en un hospital de la seguridad social.

TRUCA: Perdone, ¿está usted en paro?

SONORO: Claro.

TRUCA: Qué suerte la mía. Nada más salir a la calle y encuentro un parado.

SONORO: Estoy desbobinado y desesperado.

TRUCA: Este hombre sufre mucho. Tendré que poner en marcha mi plan.

SONORO: No tengo ni una barra de pan. Y hace años que no pruebo un flan.

TRUCA: Se acabaron sus problemas. No tema.

SONORO: Esta mujer es un poco mema.

TRUCA: Tengo la solución. En menos de un segundo usted será un hombre distinto.

SONORO: Quiero beber vino tinto.

TRUCA: ¡Fuego!

(Imagen de programa anterior de Sonoro, como ministro de Misiles y Humanismo, accionando un detonador.)

TRUCA: Ya le oigo silbar.

SONORO: Quiero ir a un bar.

(Un misil cae a los pies de Sonoro. Efecto de explosión. Sonoro ha desaparecido.)

TRUCA: Acabaré con el paro, aunque me cueste muy caro.

(Imágenes de misiles estallando.)

VOZ EN OFF: De este modo, sin reparar en gastos y con la colaboración del Ministerio de Misiles y Humanismo, Isabel Amper se ocupa del bienestar de sus ciudadanos.

(Imagen de Isabel Amper sobre las imágenes de misiles estallando. Música solemne.)

VOZ EN OFF: Isabel Amper, vivir para creer.

(Rótulo en el que se lee: «Mientras tanto, en el Ministerio de Desperdicios, Inmundicias y Educación en General...» Decorado de despacho de Amperia Tartana.

Vídeo, disfrazada de ministro, haciendo una torre con cubos de los que usan los niños pequeños, en los que se leen las letras del alfabeto.)

VÍDEO: Cazi lo conzigo. Ji, ji, zoy rebobinante. Para que luego digan que no me tomo en zerio loz deberez de mi minizterio. *(Imágenes de muertos levantándose de sus tumbas, de vampiros, etc.)*

VOZ EN OFF: Pero en ese momento, desde las profundidades de la tierra, un enemigo acechaba...

VÍDEO: Eh, ¿qué ez ezto?
(Un murciélago revolotea en torno a Vídeo.)

VÍDEO: Un pajarito. Oh, ez galvanopláztico. Ez un pajarito de verdad. Miz turbinaz ze encienden con el anuncio de la primavera. El lirizmo ze apoder de mí. Ah, qué hermoso ezte pajarito volando grácilmente, con laz alaz dezplegadaz...
(En ese momento, efecto de explosión. El murciélago se ha convertido en Maese Cámara disfrazado de vampiro, con capa y largos colmillos.)

CÁMARA: Je, je, je.

VÍDEO: Eh, ¿qué ha pazado? ¿Dónde eztá el pajarito?

CÁMARA: Yo soy tu pajarito, nena.

VÍDEO: ¿Quién ez ezte zeñor? ¿Había uzted pedido hora a mi zecretaria?

CÁMARA: Je, je, je. Yo no necesito pedir hora.

VÍDEO: No te funde. Todo el mundo tiene que pedir hora.

CÁMARA: Pero, ¿no se da cuenta? Je, je, je.

VÍDEO: De lo que me doy cuenta ez de que ez uzted un mamarracho, un gilivatioz y un dezfilamentado.

CÁMARA: Pero mírame, mírame y tiembla. ¿No soy terrorífico?

VÍDEO: Bueno, me recuerda uzted un poco al miniztro de Vergüenza Ajena, Barriobaudioz. Un buen chico.

CÁMARA: Mírame a los ojos...

VÍDEO: Loz tiene uzted un poco rojoj.

CÁMARA: ¿Pero es que no le dicen nada esta capa, estos colmillos...?

VÍDEO: ¿Ha comido uzted pepinilloz?

CÁMARA: Inténtelo otra vez, por favor. ¿No adivina cuál es mi oficio?

VÍDEO: ¿Conztruir edificioz?

CÁMARA: Ah, esta bobina me saca de mis canales, me pone los ergios de punta... Haga un esfuerzo...

VÍDEO: ¿Árbitro de baloncezto?
(La cámara busca en primer plano a Cámara. Cámara mira a la cámara.)

CÁMARA: Estoy hasta los budios. ¿Es que no está claro, señores telespectadores? ¿No saben ustedes quién soy?
(Se congela la imagen.)

VOZ EN OFF: ¿Adivinará Amperia Tartana quién es su visitante? ¿Comprenderá el peligro en que se halla? Pronto lo sabremos.

(Rótulo en el que se lee: «Mientras tanto, en el despacho presidencial». Funde con decorado del despacho presidencial. Avería disfrazada de presidente, con el rayo en la mano.)

AVERÍA: Ergios, pilas y turbinas, el tedio me domina. Quiero bajar a una mina o viajar a China. Se aburre la presidencia, para gripar hay que tener paciencia. Quiero gripar a todas horas, sin esperar a las audiencias. Por Ortición y Saticón, o gripo a alguien o hago explosión... Ja, ja, ja, se me acaba de ocurrir una idea, a pesar de ser tan fea y de oler a brea. Por Gimnoto y Viricón, mirad mi transformación.

(Avería agita su varita. Efecto de explosión. Avería disfrazada de viejecita, con pañuelo en la cabeza y un vestido raído y polvoriento.)

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y pijamas, con este disfraz pareceré una ciudadana. Saldré a la calle y provocaré algún drama. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Decorado de ciudad. Truca disfrazada como en bloque anterior.)

TRUCA: Empiezo a estar cansada. Ha sido un duro día de trabajo. En sólo una jornada, el paro ha disminuido en trescientos treinta y ocho desempleados.
(Entra Avería disfrazada de viejecita, pero con el rayo en la mano.)

TRUCA: Ah, por ahí viene una señora con un aspecto gripante. Seguro que está también en paro. Bueno, fundiré a ésta y luego me marcho a casa a descansar.

AVERÍA: Ánodos, cátodos y bujías, tenga usted buenos días.

TRUCA: Gracias, señora.

AVERÍA: Por Gimnoto y por Farad, no conozco la felicidad. No me acostumbro a vivir en la ciudad, sin ninguna comodidad y sin dinero ni para almorzar.

TRUCA: ¿Está usted en paro?

AVERÍA: Pilas, bornes y filamentos, trabajaba en un regimiento, pero me despidieron por fundir a un sargento.

TRUCA: Lo lamento.

AVERÍA: Y ahora, por Gimnoto, no tengo ni siquiera una moto. Tengo los circuitos rotos.

TRUCA: No se preocupe, señora, sus problemas han llegado a su fin.

AVERÍA: Me gustaría vivir en un jardín.

TRUCA: Yo tengo la solución. ¡Fuego!

(Imagen de Sonoro, como Narciso Radar, accionando el detonador.)

TRUCA: Trescientos treinta y nueve.

(Un misil cae a los pies de Avería. Efecto de explosión. Avería no sufre ningún daño.)

TRUCA: Eh, ¿qué sucede?

AVERÍA: Ja, ja, ja, pilas, fusibles y baterías, esta explosión me devuelve la alegría. O es usted una espía o es prima mía. En cualquier caso, por Viricón, no perderé esta ocasión. Ja, ja, ja.

TRUCA: Voy de culombio. Esta viejecita es de cuidado. Tiene un aspecto gripante.

AVERÍA: Recupero la ilusión de ser gobernante. Y ahora, te fundiré en un instante.

TRUCA: ¿Qué va usted a hacer?

AVERÍA: Lo vas a ver.

(Avería agita su varita. Efecto de explosión. Truca ha desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, reóstatos, reóforos y turbinas, me gusta todo lo que gripa, funde o fulmina: los misiles, Reagan y las minas.

Soy una presidente divina. Por Orticón, Saticón y Plumbicón, soy más rebobinante que Nerón. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Música y cabecera del telediario. Funde con locutor habitual.)

LOCUTOR: La ministra de Inmundicias, Desperdicios y Educación en General, Amperia Tartana, ha sido víctima de un intento de atentado.

(Imágenes de Vídeo disfrazada de ministra y de Cámara disfrazado de vampiro en el despacho de Amperia Tartana. Se oye de fondo y a gran velocidad la voz de Vídeo.)

VOZ EN OFF LOCUTOR: Afortunadamente, la ministra salió ilesa. El agresor, un vampiro de nombre Válvula, ha sido detenido e internado en un psiquiátrico, pues daba muestras de no hallarse en su sano juicio.

(Decorado o croma de hospital psiquiátrico. Cámara con largos colmillos, capa y una camisa de fuerza.)

CÁMARA: No estoy en mis circuitos. Je, je, je. He perdido la corriente y me he vuelto demente. Frío, frío, caliente, caliente. Me quiero fumar un puro... Por lo menos éste es un lugar seguro. *(Entra Vídeo disfrazada de enfermera.)*

CÁMARA: No, no es posible. Debo haber perdido algún fusible.

VÍDEO: Buenos días, caballero. ¿Cómo se encuentra hoy?

CÁMARA: Es ella, ella otra vez.

VÍDEO: Pero, ¿qué le ocurre? Tranquilícelo. Aquí está a salvo, nadie puede hacerle nada.

CÁMARA: No puedo soportarlo. Ah, ja, ja, ja, pierdo las antenas, me desbobino para siempre.

VÍDEO: Tranquilícelo, se lo ruego.

CÁMARA: Se me erizan los filamentos, me rechinan las turbinas. Es ella, es ella, no hay duda.

VÍDEO: Tiene usted fiebre y le laten los émbolos a gran velocidad.

CÁMARA: No puedo más, me voy.

(Efecto de explosión. Cámara ha desaparecido y en su lugar un murciélago vuela por la habitación.)

VÍDEO: Eh, ¿dónde ze ha metido ezte zeñor? Pero, ¿qué ez ezto? Qué azco, un bicho. Lo fundiré con mi inzecticida. En un hozpital hay que zer limpia y azéptica.
(Vídeo saca un espray y rocía al murciélago. El murciélago cae abatido al suelo. Vídeo lo recoge.)

VÍDEO: Ya ezta. Zoy una enfermera galvanoplástica. Je, je, je.

(Música y cabecera de telediario. Funde con locutor habitual. Sobre la mesa hay un teléfono.)

LOCUTOR: Señoras, señores, interrumpimos la programación para darles una triste noticia. Su excelencia la Bruja Avería, presidente de la República de Tetrodia, ha desaparecido. La policía cree que ha podido ser secuestrada mientras despachaba con el ministro de Expiaciones y Vergüenza Ajena.
(Imágenes de programa anterior: Avería fundiendo a Cámara. Funde con locutor.)

LOCUTOR: Invatios Barriobaudios, en cualquier caso, ha asumido toda la culpa.
(Imágenes de programa anterior. Cámara asumiendo su culpa universal e invitando a los telespectadores a acusarle escribiendo sus cartas al apartado de correos, etc.)

LOCUTOR: La noticia ha conmovido a todo el mundo e incluso en España, país con el que Tetrodia había tenido en algunos tiempos algunas tensiones diplomáticas, la desaparición de Avería ha entristecido a ciudadanos y gobernantes.
(Imágenes de multitud alborozada agitando banderas. Funde con imagen del Defensor del Pueblo convenientemente doblado.)

RUIZ JIMÉNEZ: Es una noticia muy triste. Confiamos en que muy pronto pueda asumir de nuevo sus funciones.
(Imagen de Hernández Mancha convenientemente doblado.)

H. MANCHA: Es una estadista ejemplar y hago votos por su pronta liberación.
(Imagen de Lola Flores convenientemente doblada.)

LOLA: Es íntima amiga mía, una gran presidente y una verdadera leyenda en Tetrodia como yo lo soy en España.
(Funde con locutor.)

LOCUTOR: Hasta el momento, todas las pesquisas llevada a cabo por la policía han sido vanas...
(Suena el teléfono.)

LOCUTOR: Perdónenme, un momento...
(El locutor coge el auricular.)

LOCUTOR: Sí... sí... entendido.
(El locutor cuelga el teléfono.)

LOCUTOR: Tenemos un noticia de última hora. Se van a producir algunos cambios en la estructura y contenido de estos informativos.
(Efecto de explosión. El locutor ha desaparecido y en su lugar está la Bruja Avería, disfrazada de presidente y con su rayo en la mano.)

AVERÍA: Ergios, bornes y turbinas, mi gobierno no termina. Ja, ja, ja. Por Orticón, Saticón y Plumbicón, he asaltado televisión y desde aquí fundiré a la población. Hay que gobernar con imaginación. ¡Viva Nerón! ¡Abajo Eurovisión! Ánodos, cátodos y filamentos, me trepidan los émbolos de contento. Voy a hacerme un monumento. Griparé y fundiré en televisión y en el parlamento. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

9. El signo fatal de Catodita del Patatús o no es oro todo lo que reluce

(Cabecera y música de telediario que funde con locutor habitual.)

LOCUTOR: El gobierno español y el estadofundiense han llegado a un acuerdo en relación a la reducción de tropas en las bases de Estados Fundidos de Anódica en España: se despedirá a todas las señoras de la limpieza, las cuales, por otra parte, son de nacionalidad española.

(Imagen de Reagan y Felipe González dándose la mano o simplemente sonriendo.)

LOCUTOR: Esta noticia ha sido recibida con satisfacción también por el ministro de Economía del gobierno hispano.

(Imagen de Solbaga convenientemente doblado.)

SOLCHAGA: Gracias a la comprensión de los Estados Fundidos, tenemos ahora doscientos cincuenta y tres parados más. Y esto da confianza a las empresas.

(De nuevo el locutor. Detrás, mapa de la R.E.T.)

LOCUTOR: Pasando ya a la información nacional, hemos de dar una noticia espectacular. Esta mañana, en una ciudad del norte de la República de Tetrodía, ha sido hallado un «niño salvaje».

(Imágenes de la película «El niño salvaje» de Truffau.)

LOCUTOR: Se trata de un hombre de unos cincuenta años que, a la tierna edad de dos años, fue abandonado en una biblioteca pública, cerrada por falta de visitantes en el año 1947. Este hombre ha crecido por tanto al margen de la civilización y su caso ha interesado vivamente en medios científicos de todo el mundo. Amperia Tartana, ministro de Inmundicias, Desperdicios y Educación en General, y Narcios Radar, ministro de Misi-les y Humanismo, nos amplían esta información.

(Imagen en primer plano, sobre fondo abstracto, del Hada Vídeo disfrazada con el traje típico de la R.E.T. Rótulo a pie

de imagen: «Amperia Tartana, ministro de Inmundicias, Desperdicios y Educación en General».)

VÍDEO: Galvanoplástico, rebobinante. No zalgo de miz circuito. Cuando lo encontramos, presentaba un aspecto lamentable, apenas zi parecía un zer humano.

(Imagen en primer plano de Sonoro disfrazado con traje de la R.E.T. En rótulo, a pie de imagen, «Narciso Radar, ministro de Misiles y Humanismo».)

SONORO: En efecto, rodeada de libros, rebuscando en ficheros, producía una impresión electrocutante, como para poner los ergios de punta. Se expresaba mediante unos gruñidos extraños e ininteligibles. Luego descubrimos que se trataba de griego homérico.

(De nuevo imagen en primer plano de Vídeo con rótulo a pie de imagen.)

VÍDEO: Afortunadamente, el propio «niño zalvaje» noz facilitó la traducción.

(Funde con locutor.)

LOCUTOR: Y he aquí las primeras imágenes de la singular criatura.

(Decorado de biblioteca. Libros por todas partes: amontonados, en estanterías, etc. Maese Cámara disfrazado de marinerito, pero con una larga cabellera blanca y una barba patriarcal, también larga y blanca. Lleva en la mano un libro.)

CÁMARA: Ede gar eidón andra guennaiu patros to medén onta, jresta tek kakón tekna, limón ten andrós plousiu fronémati, gnomen te megalen en péneti sómati *(Tiene que recitar estas palabras muy deprisa: la traducción, en cambio, la bará lenta y pausadamente, en tono solemne y un poco cursi)*. Es el gran Eurípides el que nos dice que importa un vatio el linaje y que la nobleza no es fruto de la sangre, sino de la naturaleza y la educación.

(Redacción de informativos.)

LOCUTOR: Algunos grandes científicos han sometido al «niño zalvaje» a un examen en profundidad a fin de determinar su grado de inteligencia y cultura.

(Imagen de Mayra Gómez Kemp convenientemente doblada.)

MAYRA: Primera pregunta: ¿dónde se celebrarán los Juegos Olímpicos de 1992?

(Funde con primer plano de Cámara disfrazado de niño salvaje, siempre con un libro en la mano.)

CÁMARA: Calamitosus est animus futuri anxius. Con estas palabras Séneca quiere decir que se atormenta en vano el que se preocupa por el futuro.

(Funde con una imagen de Pedro Osinaga convenientemente doblado.)

OSINAGA: Segunda pregunta: ¿cuántas lágrimas ha derramado Isabel Pantoja por Paquirri?

(Funde con primer plano de Cámara.)

CÁMARA: Nec lacrimare nec ridere, sed intelligere, decía Spinoza. O lo que es lo mismo: ni llorar ni reír, sino entender.

(Funde con imagen de Mercedes Milá convenientemente doblada.)

MILÁ: Tercera pregunta: ¿qué sería el mundo sin diseñadores, peluqueros, decoradores e interioristas?

(Primer plano de Cámara.)

CÁMARA: Vae, vae; es decir, ay, ay.

(Imagen de Solana convenientemente doblado.)

SOLANA: ¡Qué salvaje!

(Imagen de Ágata Ruiz de la Prada convenientemente doblada.)

ÁGATA: ¡Qué incivilizado!

(Funde de nuevo con locutor.)

LOCUTOR: Nos anuncian, por otro lado, que existe un problema de competencias entre el ministro de Misiles y Humanismos y el de Desperdicios: los titulares de ambos ministerios, Narciso Radar y Amperia Tartana, se disputan la tutela del «niño salvaje».

(Decorado de biblioteca. Vídeo y Sonoro disfrazados como en bloque anterior. Cámara, disfrazado también como en bloque anterior y con un libro en la mano. Sonoro, por otro lado, lleva en la mano su misil de peluche.)

SONORO: Hay que humanizar a este salvaje.
VÍDEO: ¿Le llevamos a un garaje?
SONORO: Debemos refinar sus engranajes.
VÍDEO: Lo primero ez cambiarle de traje.
SONORO: Debemos mostrarle todas las ventajas de la civilización.
VÍDEO: Éza zerá mi miziión.
SONORO: ¡No te funde! Vas de culombio si crees que vas a aprovecharte de este descubrimiento.
VÍDEO: Te faltan algunoz filamentoz. Loz «niñoz zalvajez» zon competencia de mi departamento.
CÁMARA: Pienso, luego apesto.
SONORO: Lo mío son los hombres y lo tuyo los restos.
VÍDEO: Protezto.
SONORO: Yo disparo y tú recoges los desperdicios: manos, piernas y escombros de edificios.
VÍDEO: No ze limita a ezo mi oficio. Me zacaz de miz turbinaz.
SONORO: Lo mío es el humanismo y lo tuyo las ruinas.
CÁMARA: Soy un ser pensante porque no uso desodorante.
VÍDEO: El zalvaje ez mío.
SONORO: Ja, ja, me río.
VÍDEO: Que lo decida una mano imparcial.
SONORO: De pila master. Esperemos un signo celestial.
CÁMARA: Pienso, luego huelo mal.
(En ese momento cae un rayo sobre Vídeo. Efecto de explosión. Vídeo chamuscada.)
SONORO: El cielo ha hablado.
VÍDEO: Y me ha dezpeinado.
SONORO: Me trepidan las bujías de alegría.
VÍDEO: Me voy a la peluquería.
SONORO: He aquí una nueva página de la humana aventura: humanizar a esta criatura.
(Vídeo sale del decorado.)
SONORO: Es un reto, un desafío. Pero yo, Narciso Radar, haré de este salvaje un hombre, aunque lo tenga que gripar.
CÁMARA: No dejo de pensar.
SONORO: Te tendremos que desinfectar.
CÁMARA: Homo hominis lupus.

SONORO: ¡Viva el humanismo! Empezaré ahora mismo. Educaré a esta criatura, y lo primero: nada de lectura. Dame ese libro o te someto a tortura.
CÁMARA: Me sé de memoria la Crítica de la Razón Pura.
SONORO: Dame el libro de una vez.
CÁMARA: ¿Es la ballena un mamífero o un pez?
SONORO: Me estás poniendo los ergios de punta. Pero gracias a un misil te integrarás en la sociedad civil.
(Sonoro arroja su misil de peluche a los pies de Cámara. Efecto de explosión. Cámara ya no tiene el libro en las manos.)
SONORO: Ja, ja, ja, ingresaré en la Academia de Ciencias gracias a esta experiencia. Haré de este salvaje un ser humano aunque pierda la paciencia.

(Imágenes cursis y líricas de dibujos animados japoneses: Heidi cogiendo flores, niñas en prados llenos también de flores. En fin, muchas flores por todas partes.)

VOZ EN OFF: Pero dejemos por un momento a Narciso Radar y sus revolucionarios métodos pedagógicos y hablemos de la mujer dulce, amable y encantadora, una verdadera santa a la que todos los ciudadanos de Tetrodia amaban y respetaban.
(Decorado de parque público. La Bruja Avería vestida con un gran abrigo de piel. Tiene en una mano el rayo y en la otra otro abrigo de piel. En la cabeza una aureola.)

VOZ EN OFF: Se llamaba Catodita del Patatús y se dedicaba a regalar abrigos de visón a todos los pobres que encontraba en su camino.

AVERÍA: Ergios, pilas y galenas, aunque parezco una ballena, soy generosa y buena. Algunos pensarán que he perdido la corriente, mas en realidad soy virtuosa e inocente y me gusta ayudar a la gente. Mi alma es blanca y pura, cual lavada con detergente. Por Ortición, Saticón y Plumbicón, regalo abrigos de visón. Soy dulce como la miel y regalo abrigos de piel a los pobres, que no tienen dinero ni para comprarse gel. Aunque no puedan comer los mendigos, al menos tendrán un abrigo. Y además, a lo mejor ligo. Soy tan buena que me rebobino de pena.

(Entra Truca disfrazada de mendiga, con un pañuelo en la cabeza y andrajos por toda ropa.)

AVERÍA: Aunque estemos en verano y estamos a cuarenta grados, yo regalo abrigos de buen grado. Ah, por ahí viene otro necesitado.

TRUCA: Ah, tengo los circuitos helados.

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y rotores, adoro las flores. Te ayudaré de mil amores.

TRUCA: Estoy en paro, el pescado está muy caro, la virtud es un bien muy raro.

AVERÍA: Reóstatos y bujías, vienes todos los días. ¿Acaso, por Viricón, haces colección de abrigos de visón?

TRUCA: Es que, señora, mi familia es casi una legión.

AVERÍA: Mis émbolos trepidan de emoción. Amo a mis semejantes, sean feos o elegantes, viajen a caballo o en tanque, sean flacos o gordos cual elefantes. Le daré otro abrigo a esta pobre mendicante.

(Avería le da el abrigo. Truca va saliendo del decorado.)

TRUCA: Je, je, abriré una tienda de ropa y venderé abrigos en toda Europa.

AVERÍA: Ánodos, cátodos y butanos, amo a los seres humanos, sean altos, sean enanos, sean guapos o tengan granos, piensen con los baudiós o coman con las manos. Ah, soy tan buena que casi me doy pena.

(Entra Vídeo disfrazada como en bloque anterior.)

VÍDEO: Oh, ¿qué ez lo que veo? ¿Quién ez ezte zer electrocutante y feo? No zalgo de miz circuitoz.

AVERÍA: Todo lo doy y nada quito. Y si hago daño es fortuito.

VÍDEO: No eztoy en miz canalez. Zon igualez. Ez urgente. He de avizar al prezidente.

(Decorado de despacho de la presidencia, como en guiones anteriores. La Bruja Avería disfrazada de general, con galones y banda al pecho.)

AVERÍA: Ergios, pilas y palas, soy mala, soy tan gorda y mala que apenas si quepo en esta sala. En vez de alma tengo una bala. Ja, ja, ja, por Gimnoto y Farad, vivimos en comunidad, vivimos en la postmodernidad. La gente me odia, soy la presidenta de

Tetrodia. Gripo y fundo a todo el mundo. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Entra Vídeo disfrazada como en bloque anterior.)

VÍDEO: Ezcelencia, ez galvanopláztico, rebobinante. Acabo de ver a una zeñora que ze parece a uzted como un elefante a otro elefante.

AVERÍA: Ja, ja, ja, has perdido los fusibles, eso es imposible.

VÍDEO: Lo juro, por Galeno, zoiz igualez, como doz gotaz de veneno.

AVERÍA: Ah, me desbobino de desesperación. Yo quiero ser única, por Viricón.

VÍDEO: He penzado que podía zer vueztro doble por zi zufríz un atentado.

AVERÍA: Nada sería más de mi agrado que sufrir un atentado. Pero mis súbditos son muy desconsiderados. Ja, ja, ja, por Saticón y Rotor, lo del doble no está mal, pero tengo otra idea mejor. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Música y cabecera del telediario. Redacción de informativos y locutor habitual.)

LOCUTOR: En relación al famoso caso del «niño salvaje» encontrado en una biblioteca pública, se nos comunica desde la República de Tetrodia que, tras un largo y penoso aprendizaje, la pobre criatura ha hecho grandes progresos. Conectamos con el Ministerio de Misiles y Humanismo, donde en estos momentos el señor Narciso Radar muestra a periodistas de todo el mundo los avances que ha hecho el «niño salvaje» en la asimilación de nuestra cultura.

(Decorado de despacho, como en guiones anteriores. Sonoro disfrazado como en bloques anteriores. Cámara, afeitado y con el pelo normal, vestido de postmoderno, de muchos colores y con corbata. Lleva un aparatoso pendiente en la oreja.)

SONORO: Es una revolución, una verdadera revolución, señores. Tras un arduo aprendizaje, este hombre ha dejado de ser un salvaje. Está completamente humanizado. Es verdad que todavía habla, pero ya casi no razona.

CÁMARA: Ahora que no pienso, huelo a incienso.

SONORO: Está integrado en la sociedad civil: es un poco vil, sabe manejar un fusil y no se sale de su carril.

CÁMARA: Desde que he dejado la filosofía, ya no me huelen las bujías, aunque no me lave en varios días.

SONORO: Ya es un ser humano: odia a sus hermanos, adora a los tiranos, cree en los marcianos y se levanta muy temprano para ir a una fábrica de faradios en grano.

CÁMARA: Mi cuerpo huele a jabón desde que no leo a Platón.

SONORO: Lo he civilizado: se ha casado, le han timado y estafado, se ha intoxicado con pescado envenenado, la policía le ha fichado y, para colmo, está encantado.

CÁMARA: Ya no huelo a mono porque no razono.

SONORO: Y he aquí la prueba de que está completamente humanizado. Vamos, arroja el misil que te he regalado.

(Cámara coge un misil de juguete y lo arroja al suelo. Efecto de explosión en cadena con imagen de gran explosión nuclear; que, a su vez, encadena con imagen de muchedumbre aplaudiendo y vitoreando.)

(Decorado de parque público. Avería disfrazada de Catodita del Patatús con un abrigo en la mano.)

AVERÍA: Amo a la humanidad, es un capricho, una barbaridad, pero no lo puedo evitar. Me galvaniza ayudar a mis semejantes, incluso a los gobernantes. Regalo abrigos de visón, por Viricón, a los que no tienen calefacción. No soy delgada y morena, pero soy tan buena que a mí mismo me doy pena.

(Imagen de Avería disfrazada de presidente de la R.E.T. en primer plano sobre fondo abstracto. Lleva su rayo en la mano.)

AVERÍA: A esta Catodita del Patatús le lanzaré un obús.

(La Avería-presidente agita su rayo. Efecto de explosión en el decorado de parque, a los pies de Avería-Catodita. En su lugar, y en el decorado del parque, aparece la Avería-presidente.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, ergios, pilas y trilita, he gripado a esa Catodita. En lugar de ser ella mi doble seré yo el doble de ella y así podré fundir doblemente. Soy tan inteligente. Por Ortición, Saticón y

Plumbicón, gripo por deber y por vocación. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Entra Truca disfrazada de mendiga, como en bloque anterior.)

TRUCA: Je, je, un abrigo más y me iré a vivir al extranjero. Tendré mucho dinero.

AVERÍA: Soy el presidente de Tetrodia y todo el mundo me odia.

TRUCA: Eh, pero, ¿qué es esto? Esta señora parece cambiada. ¿Y si hoy no me da nada?

AVERÍA: Polos, engranajes y baterías, buenos días.

TRUCA: Buenos días, Catodita, hace tanto frío que mis turbinas tiritan.

AVERÍA: Eso se cura con un poco de dinamita.

TRUCA: Estoy en paro, el pescado está caro, la virtud es un bien muy raro.

AVERÍA: Conozco un remedio para todos los males, incluso para las dolencias intestinales.

TRUCA: Esta señora no está en sus canales.

AVERÍA: Ergios, cátodos y electrones, fundo y gripo en todas las estaciones. Haga frío o haga calor, soy siempre la peor. Ja, ja, ja.

TRUCA: Mis hijos mueren de inanición. Déme otro abrigo de visón.

AVERÍA: Me encanta todo lo que hace explosión.

TRUCA: Mis émbolos laten de desesperación.

AVERÍA: Y lo sé por experiencia, está tan adelantada la ciencia que se puede hacer estallar cualquier cosa si se tiene un poco de paciencia. Ánodos, filamentos y cables, hoy todo hace explosión, incluso lo que no es inflamable.

TRUCA: Es usted tan amable...

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión a los pies de Truca. Truca ha desaparecido.)

AVERÍA: Reóstatos y filamentos, soy mala y no lo lamento. Ser el doble de Catodita me excita. ¡Viva la dinamita! ¡Viva la trilita! Soy presidente de Tetrodia y la gente me odia. Mis súbditos son tan desconsiderados que ni siquiera han intentado un atentado. Por Ortición, Saticón y Plumbicón, es galvanoplástico gobernar una nación. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

10. Donde el amor triunfa al final gracias a un misil nuclear

(Decorado de casa modesta. Truca disfrazada de ama de casa, con delantal y pañuelo en la cabeza. Balancea una cuna, en la que se oye llorar a un niño.)

VOZ EN OFF: El pueblo de la República Electrovoltaica de Tetrodia sentía verdadera devoción por su carismático líder, la Bruja Avería.

TRUCA: No puedo más. Estoy hasta los baidios. Se me ponen los ergios de punta. Duérmete de una vez. Si no dejas de llorar vendrá el presidente del gobierno.

(Efecto de luz y explosión. Aparece la Bruja Avería disfrazada de general y armada con su rayo galvánico.)

TRUCA: Oh, no. Es el presidente.

AVERÍA: Ergios, pilas y butanos, un buen gobernante debe estar cerca de los ciudadanos. ¡Vivan las bombas de mano! ¡Vivan los granos!

TRUCA: Voy de culombio.

AVERÍA: Soy gorda y soy gripante y me gusta ocuparme personalmente de los votantes. Ya está bien de que nos funda la burocracia. Lo que hay que hacer es fundir con gracia. Ja, ja, ja.

TRUCA: Es para mí un honor...

AVERÍA: Podéis pedirme cualquier favor.

TRUCA: No necesito nada.

AVERÍA: Soy generosa cual un hada. ¿Y por qué llora esta monada?

TRUCA: No hay forma de que se duerma.

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y filamentos, dejará de llorar en un momento. No todo es hablar en el parlamento.

TRUCA: Pero excelencia...

AVERÍA: Ayudar a la gente es la misión de la presidencia.

TRUCA: Yo voté a la oposición.

AVERÍA: Con más motivo, por Viricón. Ésa es mi misión, exigida por

la Constitución: fundir a todos por igual, sin discriminación.
Aliviaré vuestra vida...

TRUCA: Estoy perdida.

(El niño ha seguido llorando durante toda la conversación. La Bruja Avería agita su rayo. Efecto de explosión y luz sobre la cuna. El niño ya no llora.)

AVERÍA: Ánodos, cátodos y bujías, me encanta ayudar a la ciudadana. Ja, ja, ja.

TRUCA: Mi niño, mi niño.

AVERÍA: Amo a mi pueblo, por Ortición y Rotor, soy un gran comunicador. Aprieto un botón y suena una gran explosión. Siempre llego al corazón. Dispare con rifle o con cañón. Ah, tiemblan mis émbolos de emoción. Ja, ja, ja. qué mala, pero qué mala soy.

(Decorado de edificio neoclásico en cuyo frontispicio puede leerse: «Ministerio de Misiles y Humanismo». En las escaleras de entrada, el Hada Vídeo disfrazada de señora de la limpieza barriendo con una escoba.)

VOZ EN OFF: Todas las mañanas, la señora de la limpieza del Ministerio de Misiles y Humanismo esperaba con impaciencia la llegada de su titular, Narciso Radar.

VÍDEO: Eztoy dezbobinada. El amor agita miz turbinaz. Ah, ez una pazióon impozible. No importa qué detergente utilice, él siempre permanece indiferente. Y yo zoy tan tímida y tan bobina que nunca me atrevo a dirigirle la palabra.

(Imágenes del chófer abriendo la puerta a un importante diplomático.)

VÍDEO: Ah, ahí eztá. Me trepidan loz fuziblez. ¿Y zi me atrevieze a hablarle?

(Sonoro empieza a subir las escaleras disfrazado de ministro. Lleva una gran condecoración en el pecho.)

SONORO: Ah, qué galvanoplástica mañana para trabajar en favor de la humanidad: esnifaré en mi despacho un poco de radioactividad.

VÍDEO: ¿Me atreveré?... Ejem... perdóneme, zeñor miniztro...

SONORO: *(Asustado)* Eh, ¿qué es esto?

VÍDEO: Limpio laz ezcaleraz que ha de pizar su ezcelencia con zuz polarizantez baudioz.

SONORO: ¿Quién es usted?

VÍDEO: Zoy una alegre muchacha enamorada.

SONORO: Qué bobinada.

VÍDEO: Loz pájaroz cantan, pío, pío.

SONORO: Imposible. ¡No te funde! ¡Pájaros! Mis funcionarios son muy eficaces y mantienen la atmósfera convenientemente saturada de plutonio. Siempre lo he dicho: es muy importante crear ambiente para trabajar a gusto.

VÍDEO: El zol brilla, loz árbolez dezpliegan zuz ramaz electrizantez.

SONORO: Cae una lluvia ácida galvanoplástica.

VÍDEO: No eztoy en miz circuito. Amo y pierdo el apetito.

SONORO: Se lo diré de una vez: no tengo pelos en las turbinas. Es usted cursi, bobina, gilivatios y memotécnica.

VÍDEO: Graciaz, graciaz.

SONORO: De nada, señorita. No lo olvide. Soy un humanista. Y aunque usted no es ni guapa ni lista, estará incluida en alguna estadística. De donde se deduce que también usted es un ser humano.

(Vídeo se retira poco a poco barriendo y llorando.)

VÍDEO: No me ama. Zoy muy dezgraciada. Eztar enamorada de un miniztro ez terrible. Me trepidan loz fuziblez. *(Llora)*

SONORO: Galvanoplástica mañana, sí. Griparé un par de funcionarios antes de desayunar con mi mechero nuclear.

(Efecto de explosión. Aparece la Bruja Avería disfrazada como en bloque anterior.)

SONORO: Oh, es el presidente.

AVERÍA: Reóstatos, bujías y filípicas, según las estadísticas cada vez hay menos víctimas. Tu ministerio no funciona: no hay ningún trabajador en coma ni un intoxicación colectiva ni una catástrofe radioactiva. Ha descendido, por Viricón, el ritmo de producción: hay pocos mutilados y pocos envenenados. ¿Qué ocurre con los vinos adulterados que en otros países han dado tan buenos resultados? ¿Y con los misiles, que no distinguen entre militares y civiles? Cátodos, tornillos y turbinas, emplea la nitroglicerina y la estricnina. Es necesario humanizar nues-

tra política, emplea incluso armas químicas. ¡Vivan las víctimas! ¡Vivan las estadísticas! Ja, ja, ja.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Ha desaparecido.)

SONORO: Qué gran estadista es nuestro presidente. Debo hacer algo urgentemente. No podemos engañar a nuestros electores: les prometimos tiempos peores y que morirían entre estertores. ¡Viva el humanismo!

(Música y cabecera del telediario que funde con redacción de informativos. Locutor habitual.)

LOCUTOR: Nos llega una noticia desde España. Todos los partidos políticos han condenado severamente la pertinaz sequía que, desde hace ya cincuenta y tres años, asola el país.

(Imagen de Alfonso Guerra convenientemente doblada.)

GUERRA: Todos hemos de expresar nuestra más enérgica condena ante un fenómeno tan grave como éste.

LOCUTOR: La oposición ha ido más lejos y, en un rasgo de audacia, ha hecho las siguientes declaraciones.

(Imagen de Herrero de Miñón convenientemente doblada.)

HERRERO: Hay que ir más lejos. Nosotros no sólo condenamos la sequía. También condenamos el granizo.

LOCUTOR: Por su parte, Izquierda Unida se ha expresado, si cabe, en términos más radicales.

(Imagen de Tamames convenientemente doblada.)

TAMAMES: Hay que condenar no sólo la sequía y el granizo sino incluso las heladas nocturnas, los huracanes y las tormentas de verano.

LOCUTOR: El Ministerio del Interior ha asegurado que se han tomado ya las medidas oportunas.

(Imagen de Barrionuevo convenientemente doblada.)

BARRIONUEVO: Encontraremos al responsable y caerá sobre él todo el peso de la ley.

(Breve imagen del programa de la creación: la Bruja Avería disfrazada de Dios en medio de las nubes.)

LOCUTOR: Pero cambiamos ya de información. En la República Electrovoltaica de Tetrodia no tienen problemas para encontrar al responsable de los males que sufren sus ciudadanos.

Así, por ejemplo, los calvos tetrodienses, en un comunicado, han hecho responsable al ministro de Expiaciones y Vergüenza Ajena, Invatios Barriobaudios, de la pérdida de cabello que sufren los tetrodienses varones a partir de los cuarenta años. El ministro Barriobaudios ha aceptado una vez más su responsabilidad.

(Mientras el locutor habla se han visto imágenes de calvos, a ser posible en grupo y protestando. Estas imágenes funden con despacho de ministerio. Gran mesa con retrato de la Bruja Avería detrás y la bandera de la R.E.T. Sobre la bandera, un letrero en el que se lee: «Mea culpa». Maese Cámara disfrazado con el traje típico de la R.E.T.)

CÁMARA: No lo olviden, señores telespectadores. Si la mujer amada les niega sus favores, si viven en una casa con malos olores o sufren terribles dolores, súmense a mis acreedores. Si su vida no es estable, si su jefe no es amable o tropieza con un cable, sólo yo soy el culpable. Si se le quema el pavo de Navidad, le sale mal la contabilidad o le muerde un perro de la vecindad, asumo toda la responsabilidad. Es un consejo del Estado: envíe sus insultos al siguiente apartado.

(Letrero en pantalla en el que se lee: «Ministerio de Expiaciones y Vergüenza Ajena. Apdo. n.º 2465055. Tetrodia». Funde de nuevo con la imagen de Cámara, en cuyo pie, en rótulo, se lee: «La culpa es suya».)

CÁMARA: Ah, estoy hasta los budios de este trabajo...

(Entra Truca disfrazada como en primer bloque y armada de un paraguas.)

CÁMARA: Eh, ¿quién es usted? ¿Cómo ha entrado aquí?

TRUCA: Mi madre murió de parto.

CÁMARA: Me importa un vatio.

TRUCA: A mi padre le olía el aliento.

CÁMARA: La acompaño en el sentimiento.

TRUCA: Mi hermano lo hacía todo con los budios y para colmo los perdió en un accidente ferroviario.

CÁMARA: Los trenes nunca respetan el horario.

TRUCA: Mi novio me dejó con un palmo de turbinas.

CÁMARA: Estará en el bar de la esquina.

TRUCA: Nace el hombre con dolor y es ya riesgo de muerte el nacimiento.

CÁMARA: A esta mujer no le sobran filamentos.

TRUCA: La vida es una pasión inútil y una larga enfermedad.

CÁMARA: Es la verdad.

TRUCA: Aspiramos en vano a lo infinito.

CÁMARA: Ah, humanos circuitos.

TRUCA: Es dura la condición mortal.

CÁMARA: A su lado no me gustaría ser inmortal.

TRUCA: Y para colmo de males, mi hijo ya no llora. Su excelencia el presidente lo ha convertido en una escarola. Y es más mudo que una espora.

CÁMARA: Sí, la existencia es poco agradable.

TRUCA: Y usted es el culpable.

CÁMARA: Pero señora mía...

TRUCA: Por su culpa se mueren de hambre en Etiopía y sigue la guerra fría. Es usted un... un ...

CÁMARA: Un pelabaudios y un mentecátodo.

TRUCA: *(Riéndose como loca)* Ja, ja, ja, ha llegado la hora de la venganza. Voy a fundirle y luego bailaré una danza. Ja, ja, ja.

CÁMARA: No, no, no.

(Truca levanta el paraguas. La imagen se congela.)

VOZ EN OFF: Pero dejemos por un momento al pobre Invatios Barriobaudios en esta difícil situación...

(Decorado de despacho. Mesa con retrato de la Bruja Avería y bandera de la R.E.T. Sonoro disfrazado como en bloque anterior, a punto de accionar el detonador de una bomba.)

VOZ EN OFF: ...y veamos qué ha sido de nuestro ministro de Misi-les y Humanismo, Narciso Radar.

SONORO: Ja, ja, ja, he tenido una idea genial. Aumentaré el número de las víctimas sin salir del ministerio. Hay que predicar con el ejemplo.

(Esta imagen funde con decorado de escaleras del Ministerio de Misiles y Humanismo. Vídeo, disfrazada como en bloque anterior, barre con escoba.)

VÍDEO: Ah, mi amor, zi por lo menoz penzazez en mi un zegundito...

(Breve imagen de Sonoro accionando un detonador. Silbido de proyectil que funde con imagen de misil surcando los aires que funde a su vez con escaleras del Ministerio.)

VÍDEO: ¡Eh! Pero, ¿qué ez eze ruido? ¿Zerán miz circuito?

(De pronto, aparatosamente, cae sobre las escaleras un misil de cartón.)

VÍDEO: ¿Qué ez ezto?

(Efecto de explosión y luz. Vídeo ha desaparecido.)

(Vuelve la imagen en el momento en que Truca levanta el paraguas contra Cámara. Se descongela la imagen.)

CÁMARA: No, no, no.

TRUCA: Es el final.

(Entra en ese momento Sonoro disfrazado como en bloque anterior, llevando en la mano un misil modelo pequeño.)

SONORO: Alto ahí. ¡No te funde! ¿Qué es eso de atentar contra la vida de nuestro ministro de Expiaciones y Vergüenza Ajena?

TRUCA: ¿Qui... quién es usted?

SONORO: Narciso Radar, ministro de Misiles y Humanismo, y tendrá que pasar por encima de mis émbolos si quiere llevar a cabo su odiosa acción.

CÁMARA: Gra... gracias, colega.

SONORO: No permitiré que funda usted al responsable de todos los desaguisados de este gobierno, al culpable de todos los males que afectan a este país. La supervivencia de la nación exige de mí un acto enérgico.

TRUCA: ¿Qué va usted a hacer?

SONORO: ¡Viva el humanismo!

(Sonoro arroja el misil a los pies de Truca. Efecto de luz y explosión. Truca ha desaparecido.)

SONORO: Ja, ja, ja, cada vez hay más víctimas. Aumentan las estadísticas.

(Música y cabecera de telediario que funde con redacción de informativos. Locutor habitual.)

LOCUTOR: En el programa de hoy les vamos a ofrecer un breve

reportaje sobre las condiciones de vida en centros especiales de las últimas víctimas de desastres nucleares, intoxicaciones masivas y explosiones eventuales de la República Electrovoltaica de Tetrodía, país modelo en esta clase de iniciativas.

(Imágenes de toda clase de víctimas de la guerra, el hambre y la radioactividad: mutilados, afectados por armas químicas, etc. Funde con croma o decorado de hospital. En sendas sillas de ruedas y completamente vendadas, Truca y Vídeo.)

TRUCA: Por fin tenemos una misión.

VÍDEO: Zoy tan feliz. Al fin eztoy zocialmente integrada. El ezstatuto de la víctima ez ideal. Zale tu nombre en loz periódicoz y no ze come mal.

TRUCA: Qué galvanoplástico es este gobierno. Las víctimas gozamos de consideración y prestigio.

VÍDEO: Ez tan pozmoderno zer víctimaz.

TRUCA: Mira, es para televisión. ¿Les cantamos la canción?

VÍDEO: De pila mazter.

(Con la música del tango «El día que me quieras», Truca y Vídeo cantan.)

TRUCA Y VÍDEO: El día que te hieran
o te arranquen los ojos
o tengan que operarte
de médula espinal.
Estarás horroroso,
te habrán tomado el pelo,
pero vivirás gratis
en un bello hospital.
El día que te hieran
o pierdas los dos brazos
haciendo tu trabajo
en la central nuclear...
aaaah, aaaah, aaaah...

(Funde con imagen de locutor.)

LOCUTOR: Y me gustaría preguntarles, señoritas, ¿cuáles son sus planes para el futuro inmediato?

(Funde con decorado de hospital.)

TRUCA: Nuestra mayor ilusión sería viajar a España y cantar en la televisión, en el programa «Gente joven».

VÍDEO: Ezo.

(Entra Sonoro disfrazado como en bloques anteriores.)

TRUCA: Oh, mira, es el ministro de Misiles y Humanismo, que viene en visita oficial.

VÍDEO: Ez terrible. No me ha dado tiempo a maquillarme.

TRUCA: No te preocupes. Tienes un aspecto polarizante.

SONORO: Oh, oh, pero, ¿qué veo?

(Sonoro se acerca a Vídeo.)

VÍDEO: Ez él. Ze acerca a mí. Va a hablarme.

SONORO: Señorita, señorita, no salgo de mis circuitos. ¿Quién es usted?

VÍDEO: ¿No ze acuerda de mí? Yo limpiaba laz ezcaleraz que pizaban zuz electrizantez baudioz en el Minizterio.

SONORO: *(Admirado)* ¡Cómo ha cambiado usted!

VÍDEO: Zí, fue un mizil. Nada, poca coza.

SONORO: ¡Poca cosa! Está usted arrebatadora, destella de belleza. Qué orgulloso me siento. Y eso con un solo misil. ¡Viva el humanismo!

TRUCA: ¡Viva!

VÍDEO: ¡Viva!

SONORO: La amo, me quiero casar con usted.

VÍDEO: Pero zi zólo zoy una pobre víctima mientraz que uzted...

SONORO: Me importa un vatio. La amo. Déme un beso.

VÍDEO: Ez contagiozo.

SONORO: Unamos nuestros alientos radioactivos.

VÍDEO: ¡Qué divertido!

(Se abrazan. En eso, aparece Avería previo efecto de explosión. Va disfrazada como en bloques anteriores y armada de un rayo.)

TRUCA: Es el presidente.

VÍDEO: Oh.

SONORO: Excelencia...

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y cadenas, qué hermosa escena. Sólo falta el ministro de Vergüenza Ajena. ¡Qué pena! Pero por Ortición, Saticón y Plumbicón, ha llegado el momento de acabar

este guión. Y cómo mejor que con una explosión. Es el método más expeditivo y también el más divertido. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Todos han desaparecido.)

AVERÍA: Soy gorda y soy gripante y me gusta ocuparme personalmente de los votantes. ¡Vivan los tanques! ¡Vivan los guisantes! Es necesario humanizar nuestra política, aunque para ello tengamos que emplear armas químicas. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

11. Freud tenía razón: detrás de un gran hombre hay un gran mamón

(Gran mesa de despacho. Detrás de ella, un cuadro que representa a la Bruja Avería. Al lado, una bandera de la República Electrovoltaica de Tetrodia. Hay también un póster en el que se ve a un hombre montado sobre un misil, como en «Teléfono rojo». Bajo el póster, una inscripción que dice: «Ministerio de Misiles y Humanismo». Sonoro, disfrazado con el traje típico de la R.E.T. —como en la fotografía de Consejo de Ministros del guión anterior— abrazado a un misil de trapo o de cartón.)

VOZ EN OFF: Abrazado a su misil de peluche, Narciso Radar, ministro de Misiles y Humanismo de la República Electrovoltaica de Tetrodia, rememora su vida pasada mientras el sueño se apodera de él tras una larga jornada de trabajo.

(La cabeza de Sonoro se doblega sobre la mesa.)

SONORO: Mamá, mamá...

(La imagen se hace borrosa y funde con flash-back precedido por un breve inserto de imagen de misil que cruza el aire. Decorado de parque público. sonoro disfrazado de niño pequeño, de marinerito, pero con bigote. Junto a él, el Hada Video disfrazada de señora, con bolsa de la compra y sombrero.)

VOZ EN OFF: Ah, qué lejanos aquellos tiempos en que su mamá le sacaba a pasear por el parque...

SONORO: Ah, mamá, te quiero más de lo razonable. Creo que me falla algún cable.

VÍDEO: Ezte niño ez ahorcable.

SONORO: Mi mamá me mima.

VÍDEO: Me daz grima.

SONORO: Me parece que soy un pocoafilamentado.

VÍDEO: Tu padre era zubnormal.

SONORO: No tengo complejo de Edipo.

VÍDEO: Ojalá te entre hipo.

SONORO: Es gorda, mentecátoda y hasta un poco bobina, pero a mí me parece divina. Me tiemblan las turbinas cada vez que me da la medicina, incluso si por error me da estrictina. Me gusta verla en la cocina preparándose alguna golosina y mirándose con expresión asesina. Mi mamá me mima.

VÍDEO: Tiene veinte años y tengo que prepararle el baño. Je, je, espero que se tropiece y se haga daño.

SONORO: Esto de la familia es extraño.

VÍDEO: Me rebobino de vergüenza; la maternidad es una dura experiencia. Tiene ya bigote y perilla, pero le gustan las peladillas, sólo come papillas y tiene la inteligencia de una ardilla. Tener hijos es una pezadilla.

SONORO: Cuando veo a mi mamá me tiemblan las bujías, sobre todo cuando en vez de leche me da lejía.

VÍDEO: Debería estar en tercero de Filosofía y sin embargo zigue en la guardería.
(Entra Cámara disfrazado de angelito, con alas y una tarta en la mano. Revolotea un instante y después se detiene frente a Sonoro.)

VÍDEO: Oh, qué es esto. Qué prodigio. Qué misterio.

CÁMARA: Por minusvoltios y meamprios, ocuparás un ministerio.
(Cámara le arroja la tarta a la cara.)

CÁMARA: Ja, ja, ja, me desenfoco de risa.
(Cámara desaparece revoloteando.)

SONORO: Está muy rica. Es de nata y caramelo.

VÍDEO: No seas bobino. Es una señal del cielo. Eres tan filamental, que de mayor serás o ministro o general. Los dioses así lo han establecido... y no saben el error que han cometido.
(Se oye a lo lejos y con eco la risa de Cámara.)

VÍDEO: O a lo mejor le parece muy divertido.

SONORO: Cambiaré el traje de marinero por uno de vaquero. Y viajaré por el extranjero.

VÍDEO: No te olvides el babero.

SONORO: Mi mamá me mima.

VÍDEO: Los hijos son una bendición. Ah, creo que me está dando un ataque al corazón.

SONORO: Mamá, te quiero.

VÍDEO: Afortunadamente, me muero.
(Video hace un gesto grandilocuente de dolor.)

VÍDEO: Adios, hijo mío. Ji, ji, me río.
(Video desaparece.)

VOZ EN OFF: Agitada por tantas emociones, el frágil corazón de la madre de Narciso Radar dejó de latir...

SONORO: *(Llora)* Mamá, mamáita, no me dejes solo. ¿Quién me llevará a jugar a los bolos? Ah, me distorsiono de desesperación. Quiero comerme un bombón. *(Llora)*

(Imagen de un misil surcando los aires.)

VOZ EN OFF: Después de este duro golpe del destino, Narciso Radar realizó un largo viaje por el extranjero para completar su formación.
(Imágenes vertiginosas de postales típicas de ciudades del mundo que se van superponiendo las unas a las otras.)

VOZ EN OFF: Y fue de este modo como llegó a comprender finalmente la esencia humana. Comprendió que el hombre es libre por naturaleza...
(Imágenes de principios de siglo de los primeros intentos de volar que hizo el hombre: hombre provisto de alas que agita los brazos al mismo tiempo que corre y que acaba cayendo estrepitosamente por un talud.)

VOZ EN OFF: ...que el que no trabaja es sólo por pereza...
(Imágenes de mendigos y tullidos pidiendo limosna.)

VOZ EN OFF: ...que el trabajo es la fuente de toda riqueza...
(Imágenes de mineros, de labradores explotados, de millonario tendido a la bartola rodeado de riquezas.)

VOZ EN OFF: Comprendió que los hombres son caprichosos, que unos son guapos y otros horrorosos...
(Imagen de Robert Redford seguida de imagen de Frankenstein.)

VOZ EN OFF: ...que unos son altos y otros pequeños...
(Imagen de jugador de baloncesto seguida de imagen de enano.)

VOZ EN OFF: ...que unos comen mucho y otros, en cambio, no tienen apetito.

(Imagen de banquete pantagruélico seguida de imagen de etíopes muriéndose de hambre. Funde con primer plano de Sonoro disfrazado como en el primer bloque.)

VOZ EN OFF: Fruto de esta instructiva experiencia son aquellas famosas y clarividentes palabras.

SONORO: El hombre es muy raro y el caviar es muy caro.

(Decorado de parque como en primer bloque: bancos, árboles, florecitas (primero debe ir un inserto de misil cruzando los cielos). Truca disfrazada de gitana. Sonoro junto a ella disfrazado de ejecutivo, pero con gorro de castor, como David Crocket.)

VOZ EN OFF: Para profundizar en sus estudios antropológicos, Narciso Radar decidió enamorarse y eligió a una española, pues había oído decir que son las que más entienden de hombres.

TRUCA: Estoy hasta los baudios. ¿Cuántas veces tengo que decirte que no soy española? Soy hija de una japonesa y un berebere.

SONORO: ¡No te funde! No digas gilivatiadas. El vestido te delata.

TRUCA: Eres un verdadero memotécnico. Venía de un baile de disfraces.

SONORO: Eso es sólo un pretexto. El hábito hace al monje. Y vas de culombio si crees que vas a librarte de mi pasión electrificante.

TRUCA: A este tipo no hay quien lo aguante.

SONORO: ¿Te he dicho alguna vez que eres igualita a mi madre?

TRUCA: Me lo has dicho mil veces y me importa un vatio.

SONORO: Los émbolos me laten de pasión.

TRUCA: Este tipo no está en sus canales.

SONORO: Muéstrame tu corazón.

TRUCA: Me pones los ergios de punta.

(Imágenes idílicas y cursis de parejas enamoradas: paseos en barca, besos en la playa, intercambio de regalos... con música cursi de fondo.)

VOZ EN OFF: Gracias a su poder de seducción, Narciso Radar conquistó a la mujer de su vida.

(En el mismo parque, Truca con una camisa de fuerza. Sonoro como en bloque anterior.)

TRUCA: Soy española, llevo traje de cola y bebo ginebra sola.

SONORO: Por fin confiesa la verdad. Oh, prodigiosa humanidad.

TRUCA: Te amo locamente.

SONORO: Ah, voy a perder la corriente.

TRUCA: Lavaré con el mejor detergente.

SONORO: ¿Me amarás eternamente?

TRUCA: Ja, ja, ja, e incluso posteriormente.

VOZ EN OFF: Pero en ese momento, la fatalidad iba a intervenir una vez más en la vida de nuestro héroe...

(Un satélite cae sobre Truca, que desaparece. En el suelo, junto a Sonoro, queda el satélite.)

VOZ EN OFF: Un satélite de los Estados Fundidos de Anódica en mal estado cayó sobre la pobre desgraciada.

SONORO: Ah, traidora. ¡Y decías que me amarías eternamente! Ah, me distorsiono de dolor. *(Llora)* He perdido a mi amor.

(Imagen de un misil cruzando el espacio que encadena con imágenes de desfile de la OJE y distintas actividades de los boy scouts.)

VOZ EN OFF: Con el corazón destrozado y para olvidar a su amada, decidió enrolarse en los boy scouts, institución en la que inmediatamente se hizo imprescindible.

(Decorado de montañas. Campamento de boy scouts. Sonoro, disfrazado de boy scout, barriendo con una escoba.)

SONORO: Estoy hasta los baudios. Sólo se me encargan los trabajos más bajos. ¿Cómo no se ha reconocido todavía mi valía, mi talento, mi carisma?

(Entra Cámara, también disfrazado de boy scout, pero con galones.)

CÁMARA: Como no dejes de murmurar te rompo la crisma. Lo fundamental es la disciplina.

SONORO: Pero, mi general, le ruego que me encomiende alguna misión, que me dé otra oportunidad...

CÁMARA: ¡No te funde! ¡Otra oportunidad! Primero se te encomendó la tarea de ayudar a las ancianitas a cruzar las calles y conseguiste que atropellaran a treinta y tres.

SONORO: El ochenta y tres por ciento no es un porcentaje muy alto... Se salvaron siete.

CÁMARA: Eres un pelabaudios y un ohmniécil. Después de eso, se te ordenó que ayudaras en la cocina y envenenaste a trescientos de nuestros muchachos.

SONORO: Era una receta de mi madre y a mí siempre me había sentido bien.

CÁMARA: Así que a partir de ahora lo único que vas a hacer es barrer y barrer. ¿Entendido?

SONORO: A sus órdenes.

(Cámara sale del decorado.)

SONORO: Ah, me galvanizo de desesperación. Ni siquiera me dejan cantar en los fuegos de campamento. Dura prueba ésta por la que estoy pasando. Soy como la Cenicienta.

(De pronto, efecto especial de luz y humo. Aparece la Bruja Avería disfrazada de hada madrina, muy cursivamente, con varita mágica en la mano.)

SONORO: Oh, ¿qué es esto? ¿Quién es esta señora gorda y electrocutante?

AVERÍA: Ja, ja, ja, ergios, pilas y turbinas, soy tu hada madrina. Ven-go a hacer tus sueños realidad. ¡Viva la radioactividad! ¡Viva la Navidad!

SONORO: No estoy en mis circuitos. Tengo un hada madrina... ¿necesitaré una aspirina?

AVERÍA: Tengo la solución, por Viricón, para tu desesperación.

SONORO: Antes que nada, dime una cosa. Llevo toda mi vida buscando la verdad. ¿Qué es exactamente la humanidad?

AVERÍA: Reóstatos, filamentos y butanos, un humano es un ser que tiene granos, que si no tiene tenedor come con las manos y que en cualquier caso acaba sin un diente sano. Ha inventado el aeroplano, el jamón serrano y el cristal de Murano. Tiene padres, tíos y hermanos, y son todos unos gusanos. Ja, ja, ja, han perdido las antenas: ríen incluso cuando sienten pena. Son felices incluso cuando les rompen las narices. ¡Viva la humanidad! ¡Viva la postmodernidad!

SONORO: Ah, soy un humanista.

(La Bruja Avería agita su varita. Efecto de explosión. Ahora tiene en la mano un misil.)

AVERÍA: Reóforos, bujías y raticidas, pon un misil en tu vida y apún-

tate a la movida. Por Ortición, Saticón y Plumbicón, los misiles funden por igual a militares y civiles, gripan a casados y divorciados, fríen en un instante a hombres, mujeres y lactantes. Y si no me crees, por Farad, mira la publicidad.

(Con música solemne, imágenes de misiles que silban y estallan, ciudades destruidas, casas en ruinas, etc., que funden con imagen de Narci Serra doblado convenientemente.)

NARCI SERRA: Usted es libre cuando compra. Por eso comprará su misil: puede dispararlo desde la cocina mientras prepara bacalao al pil-pil. Pero cómprelo antes que su vecina o encontrará su casa en ruinas.

(Imágenes de escombros.)

VOZ EN OFF: *(Solemne y convincente)* Y no se preocupe por los escombros. Usted ya no podrá recogerlos.

(Decorado de campamento de boy scouts. Sonoro disfrazado como en bloque anterior con escoba en mano. Avería disfrazada de hada madrina con varita mágica.)

AVERÍA: Recuerda la señal: eres tan bobino y afilamental que llegarás a ministro o general. Ja, ja, ja, pon un misil en tu vida y apúntate a la movida. Qué mala, pero qué mala soy.

(Avería agita su varita y desaparece. Sonoro tiene ahora el misil en la mano.)

SONORO: Ha llegado mi hora. Salvaré a la humanidad, aunque para ello tenga que fundir a todos los hombres. ¡Viva el humanismo! ¡Viva el cinismo!

(Entra Cámara disfrazado como en bloque anterior.)

CÁMARA: Eh, ¿qué significa esto? Vas de culombio si crees que has terminado de barrer.

SONORO: Ah, mi general, el destino me llama. Alcanzaré la fama.

CÁMARA: ¡La fama! Ja, ja, ja, me desenfoco de risa. Deja de decir bobinadas. No he visto a nadie más memotécnico, mentecáto-do y gilivatios que tú.

SONORO: Ocuparé un ministerio.

CÁMARA: ¿En serio?

SONORO: En un segundo va usted a conocer toda la verdad. Va a formar usted parte de la humanidad.

(Sonoro entrega el misil a Cámara.)

CÁMARA: ¿Qué es esto?

(Efecto de explosión y humo. Cámara ha desaparecido.)

SONORO: Ah, mamá, mamá, soy tan feliz.

(Imágenes de mítines, campañas políticas, discursos electorales, muchedumbres con banderitas vitoreando a su candidato.)

VOZ EN OFF: A partir de este momento, la carrera política de Narciso Radar fue fulgurante.

(Primer plano de Sonoro, ya con el traje típico de la R.E.T., frente a un micrófono.)

SONORO: El hombre es muy raro y el caviar es muy caro.

(Imagen de muchedumbre exaltada que aplaude. Funde de nuevo con primer plano de Sonoro frente a un micrófono. Lleva un misil en la mano.)

SONORO: Salvaré a la humanidad, aunque para ello tenga que fundir a todos los hombres.

(Imágenes de Reagan, Pinochet, Margaret Thatcher y Felipe González aplaudiendo. Funde con fotografía al pie de la Moncloa: los electroduendes y la Bruja Avería posando como nuevo gobierno de la República de Tetrodia.)

VOZ EN OFF: Gracias a este eslogan, Narciso Radar se ganó el reconocimiento internacional y fue elegido ministro de Misiles y Humanismo en el primer gobierno de la Bruja Avería.

(Decorado de despacho, como en primer bloque. Sonoro dormido abrazado a su misil de peluche.)

SONORO: Mamá, mamá...

(Efecto de explosión y luz. Aparece la Bruja Avería con su rayo galvánico.)

AVERÍA: Baterías, pilas y cadenas, qué tierna escena. Ni siquiera en sueños mis ministros abandonan sus faenas. Fundir, gripar y averiar, he ahí mi verdadera vocación, por Viricón. Pemanee-

remos en el gobierno hasta que a los supervivientes les parezca eterno. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

SONORO: Mamá, mamá... ¡Eh!

(Sonoro despierta sobresaltado y deja caer por descuido su misil de peluche. Efecto de explosión. Sonoro y Avería ennegrecidos y quemados.)

AVERÍA: Por Orticón, Saticón y Plumbicón, mereces una consideración.

SONORO: Ah, presidente, es mi profesión.

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

12. El Hombre Blanco de Embolón ataca de nuevo

(Cabecerilla de telediario que funde con redacción de informativos y locutor habitual.)

LOCUTOR: El presidente de los Estados Fundidos de Anódica ha hecho un llamamiento a la paz.

(Imagen de Ronald Reagan convenientemente doblado.)

REAGAN: ¡Fuego!

(Imágenes de misiles y de bombas estallando.)

LOCUTOR: Esta iniciativa ha sido celebrada en todo el mundo.

(Imágenes de damnificados: mutilados, heridos de guerra, gente ante ruinas y escombros. Imagen de película cómica: el Gordo y el Flaco con las ropas hechas jirones, quemados, entre escombros. Imagen de dibujos animados: el Coyote o cualquier otro personaje tras estallarle una bomba entre las manos.)

LOCUTOR: Por otro lado, en España disminuye la conflictividad social. En el sector servicios, por ejemplo, todo se desarrolla con normalidad.

(Imágenes de los WC de un local público. Si es posible, que se vean las dos puertas, la de caballeros y la de señoras, y alguien entrando en una de ellas. Funde con imagen de Felipe González convenientemente doblado.)

F. GONZÁLEZ: Mire usted, los servicios funcionan perfectamente.

LOCUTOR: Algunos miembros de la oposición, sin embargo, no se han mostrado de acuerdo.

(Imagen de Hernández Mancha convenientemente doblado.)

MANCHA: Los servicios están siempre ocupados por miembros del gobierno y nosotros apenas si podemos usarlos.

LOCUTOR: Y pasando ya a la información de la República Electrovoltaica de Tetrodia, daremos dos noticias de alcance. La primera de ellas se refiere a la crisis producida en el gobierno de

la Bruja Avería como consecuencia del desteñido de los uniformes oficiales de los ministros.

(Imagen de Truca, Vídeo y Sonoro disfrazados con el traje típico de la R.E.T., pero completamente desteñido, a grandes manchas blancas y grises.)

LOCUTOR: El encargado de hacer la colada del gabinete ministerial, Invatios Barriobaudios, ha asumido naturalmente toda la responsabilidad.

(Decorado del despacho de Barriobaudios. Cámara disfrazado de ridículo Superman deportista, como en programas anteriores. A un lado hay una lavadora, al otro una montaña de ropa sucia y un paquete de detergente. Cámara lava unos calzoncillos en una pileta llena de espuma.)

CÁMARA: Hay que vivir con deportividad y asumir toda la responsabilidad. Soy plenamente consciente, no pierdo la corriente, ¿habrá sido el detergente?

(Funde con el locutor.)

LOCUTOR: Su excelencia el presidente del gobierno, por su parte, se ha enfrentado valientemente a esta su primera crisis gubernamental.

(Imagen de la Bruja Avería disfrazada de presidente, pero con el traje completamente desteñido.)

AVERÍA: Ergios, pilas y engranajes, esto de los trajes ha sido un sabotaje. Es electrizante, se me han desteñido hasta los guantes. Ja, ja, ja, reóstatos y filamentos, las crisis vienen y van con el viento y hay que aprovechar el momento. No puedo, por Viricón, perder esta ocasión: en lugar de presentar mi dimisión, griparé a la nación disparando la inflación, aumentando la importación y fomentando la corrupción. ¡Viva el Comecón! ¡Viva el sarampión! Ja, ja, ja, bajaré el sueldo a los funcionarios y no podrán ni comprar alpiste para sus canarios. Por una batearía y una tea, ha sido una genial idea: con el uniforme desteñido estoy más fea y puedo deslumbrar a la Comunidad Económica Europea. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Entra Cámara disfrazado como en bloque anterior.)

CÁMARA: Hay que vivir con deportividad y asumir toda la responsabilidad.

(La Bruja Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Cámara ha desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Funde con locutor.)

LOCUTOR: La otra noticia se refiere al largo conflicto estudiantil, al que por fin hoy se ha puesto término gracias a la iniciativa común del ministro de Inmundicias, Desperdicios y Educación en General y su colega, el ministro de Misiles y Humanismo.

(En croma, sobre imagen de cielo azul, Sonoro y Vídeo, disfrazados con el traje típico de la R.E.T., completamente desteñidos, montados a horcajadas sobre un misil, como si se tratase de un caballo.)

SONORO: Una mañana de abril cogí mi misil y me dispuse a gripar.

VÍDEO: Para ir ziempre a la moda o hacer una buena boda, lo mejor es no estudiar.

(Funde con locutor.)

LOCUTOR: De este modo, esta misma mañana, ha sido demolida la universidad.

(Imagen de derribo de un edificio a cámara lenta.)

LOCUTOR EN OFF: Vean ustedes qué hermoso espectáculo cultural.

(Repetición del derribo.)

LOCUTOR: A continuación y para recordarles cómo han sucedido los hechos, les ofrecemos sendos reportajes sobre las dos noticias que centran la actualidad de la jornada.

(Rótulo en el que puede leerse: «Crisis en el gobierno».)

VOZ EN OFF: *(Solemne y engolada)* Crisis en el gobierno de la nación.

(Decorado de despacho de Invatios Barriobaudios. A un lado, la lavadora. En el centro, la pileta llena de espuma. Cámara disfrazado como en bloque anterior.)

VOZ EN OFF: Como todas las mañanas, el ministro de Expiaciones y Vergüenza Ajena, Invatios Barriobaudios, recibía de manos de su secretaria la ropa sucia de los miembros del gobierno.

(Entra Truca disfrazada como Cámara, de Superman deportista, y llevando un carrito lleno de ropa sucia.)

TRUCA: Buenos días, pelabaudios.

CÁMARA: Buenos días, señorita.

TRUCA: Aquí le traigo la ropa sucia para que haga la colada.

CÁMARA: Ah, será dura la jornada.

TRUCA: Me han dicho que corre prisa.

CÁMARA: Lavaré raudo todas las camisas.

TRUCA: Ja, ja, ja, me rebobino de risa.

CÁMARA: Trascendental es mi misión. Comenzaré por este pantalón.

TRUCA: Estoy hasta los budios de obedecer a este bobino.

CÁMARA: Hay que doblarse al destino. Lavaré a mano todo lo que sea de lino.

TRUCA: Me pone los ergios de punta ver toda esta ropa.

CÁMARA: Somos parte de Europa. ¿Y si comenzase por la estopa?

TRUCA: Es electrocutante ser funcionaria.

CÁMARA: Utilizaré un poco de suavizante.

TRUCA: Pediré la excedencia y me iré a las Canarias.

CÁMARA: ¡Qué sucios están estos guantes!

TRUCA: Hasta luego, minusvoltios.

CÁMARA: Gracias, señorita.

(Truca va saliendo del decorado.)

TRUCA: Este mentecátodo me irrita.

(Truca sale del decorado. Primer plano de Cámara.)

CÁMARA: Hay que vivir deportivamente. ¡No te funde! Se me acabó el detergente... Me desbobino de desesperación, pierdo la corriente. Me desenfoco de terror, ¿qué haré con la ropa interior? Maldición, maldición, ni siquiera tengo jabón. Se tambalea el gobierno de la nación. Ah, ah, he de hallar una solución.

(Imágenes se Superman, Spiderman y Super-Ratón volando.)

VOZ EN OFF: Pero mientras Invatios Barriobaudios se desesperaba, el Hombre Blanco de Embolón surcaba los cielos, paquete de detergente en ristre, dispuesto a ayudar a las amas de casa en apuros.

(En croma, sobre cielo lleno de nubes, la Bruja Avería disfrazada enteramente de blanco, un sombrero también blanco y un paquete de detergente en la mano, en el que se puede leer: «Embolón». Lleva también, naturalmente, su rayo.)

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y bujías, ayudar a las amas de casa es mi alegría. Embolón limpia más que la lejía, más que la CIA y el ministro de Economía. Ja, ja, ja, por Ortición, Saticón y Plumbicón, lavando con Embolón deslumbrará a su patrón y subirá en el escalafón. No quedará ni un lamparón, desaparecerá incluso su camison. Ja, ja, ja. Ánodos, cátodos y turbinas, entro en las casas cuando los maridos se van a la oficina y a las señoras mi aspecto las fascina. ¡Viva la cecina! ¡Viva la muralla china! Ja, ja, ja.

(Decorado de Invatios Barriobaudios, como en el bloque anterior. Cámara disfrazado de deportista frente a la pileta con espuma y junto a la montaña de ropa.)

CÁMARA: Ah, ah, me lamento, pierdo los filamentos. Se me erizan los cables; si el gobierno cae seré yo el responsable. ¿Qué hacer? ¿Qué hacer?

(Efecto de explosión. Aparece la Bruja Avería disfrazada de Hombre Blanco de Embolón, con el paquete de detergente en una mano y el rayo en la otra.)

CÁMARA: Oh, la desesperación me hace ver alucinaciones. ¿Quién es este monstruo electrocutante?

AVERÍA: Por Gimnoto y Viricón, soy el Hombre Blanco de Embolón, el detergente que limpia mejor que una explosión.

CÁMARA: ¿Embolón? Per esa no es la marca que yo uso. Soy un hombre de costumbres férreas, no me gustan los cambios. Sólo me fío de mi detergente.

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y filamentos, Embolón no deja ni remordimientos. Hagamos, si quiere, un experimento. Le devolveré su dinero si no queda contento.

CÁMARA: Soy una persona fiel. No me tienta.

AVERÍA: Ánodos, engranajes y relentes, pruebe usted mi detergente. ¿Qué importa lo que diga la gente?

CÁMARA: Ah, me tiemblan las turbinas.

AVERÍA: No se enterarán sus vecinas. Por Ortición, Saticón y Plumbicón, todo puede vencerse menos la tentación.

CÁMARA: Pero es casi un adulterio... En fin, todo sea por el ministerio.

AVERÍA: Ja, ja, ja, no se arrepentirá, por Farad.

CÁMARA: Hay que vivir con deportividad.

(Avería le entrega el paquete a Cámara.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, sólo tres gotas de Embolón y se acabó la depresión. Ja, ja, ja.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Avería ha desaparecido.)

CÁMARA: Qué emoción. Probar un nuevo detergente. Es una sensación galvanoplástica, es de pila master. Nadie notará nada, je, je, je. Los émbolos me trepidan. No quedará huella alguna. Je, je, je.

(Rótulo en el que se lee: «Conflicto en la universidad».)

VOZ EN OFF: *(Solemne y engolada)* Conflicto en la universidad.

(Imágenes de película de estudiantes norteamericanos: escenas de aulas, de fiestas, etc.)

VOZ EN OFF: Todo iba bien en la universidad. Los estudiantes cumplían puntualmente con sus obligaciones; es decir, se ponían pantalones vaqueros, se emborrachaban y llevaban libros bajo el brazo.

(Decorado de despacho del rector de la universidad. Escudo, bandera de la R.E.T. y fotografía de Avería. Sonoro con toga de profesor y barba blanca está arrancando las páginas de un libro. Sobre la mesa hay una torrecita hecha con cubos infantiles, de esos que tienen letras del abecedario en cada una de sus caras.)

VOZ EN OFF: Por otro lado, también el rector de la universidad atendía a las obligaciones propias de su cargo.

SONORO: Es galvanoplástico esto de destruir libros. Por otra parte, como no sé leer es lo único que puedo hacer con ellos. Y aún queda un fondo en la biblioteca de diez mil volúmenes. La angustia me agita mis circuitos. ¿Tendré tiempo antes de abandonar el cargo de fundir toda la biblioteca? Ah, terribles cuestiones atormentan la vida de un intelectual.

(Llaman a la puerta.)

SONORO: Ah, llaman a la puerta. ¿Quién será? Probablemente un alumno. ¡Entre!

(Entra el Hada Vídeo disfrazada de estudiante progre. Lleva un libro bajo el brazo.)

VÍDEO: Buenoz días, zeñor rector.

RECTOR: Buenos días, señorita. ¿En qué puede servirle?

VÍDEO: Verá, tengo un problema. No zé cómo empezar...

SONORO: Ánimo, ánimo. Hable, soy todo audios.

VÍDEO: Ez que ze me ponen loz ergioz de punta zólo de penzarlo...

SONORO: No tema, mi deber es ayudarla... Pero, ¿qué es lo que veo? ¡Lleva usted un libro!

VÍDEO: De ezo ze trata. No ez mío.

SONORO: Menos mal.

VÍDEO: Ez rebobinante. Yo no zoy una chivata, pero penzé que mi obligación era ponerle a uzted al corriente...

SONORO: Dígame, dígame...

VÍDEO: Lo llevaba un compañero de claze. Lo tenía ezcondido para que nadie ze lo vieze, pero yo, aunque bobina, zoy obzervadora.

SONORO: Verdaderamente electrocutante. ¿Así que uno de sus compañeros de clase lee?

VÍDEO: Ezo me temo, zeñor rector.

SONORO: Tomaremos las medidas pertinentes. Déme, déme.

(Vídeo le da el libro y Sonoro empieza a romperlo.)

VÍDEO: Ez de pila mazter.

SONORO: ¿Le han dicho alguna vez, señorita, que tiene usted unas turbinas galvanoplásticas?

VÍDEO: ¿De verdad?

SONORO: ¿Y que sus bujías chisporrotean con luz divina?

VÍDEO: No eztá uzted en zuz circuito.

SONORO: Lo repito: es usted rebobinante. La invito a un restaurante.

VÍDEO: Electrizante.

(Imágenes de la Tuna, de entrega de premios, de profesor felicitando a un alumno, de estudiantes borrachos, de hombre mayor y jovencita besándose.)

VOZ EN OFF: Como vemos, reinaba la más absoluta armonía entre alumnos y profesores. Hasta que un día, cambiantes y veleidosos como son los jóvenes, los estudiantes tuvieron un capricho.

(Decorado de exterior de universidad. Fachada de edificio lleno de pintadas. Sonoro, disfrazado como en bloque anterior.)

SONORO: Todo va bien: las aulas están vacías, los profesores están de viaje y yo, el rector, no sé leer. ¿Acaso la vida no es hermosa?

(Entra el Hada Vídeo, disfrazada como en bloque anterior, con una pancarta en la que se lee: «Queremos estudiar».)

SONORO: ¿Cómo? ¿Qué hace usted por aquí? Me sorprende que una muchacha responsable como usted venga a clase.

VÍDEO: Eztamoz hazta loz baudioz de jugar a laz cartaz y ligar con loz profezorez. Queremoz eztudiar.

SONORO: Ha perdido usted las antenas.

VÍDEO: Queremoz aprender.

SONORO: No puede ser, no puede ser.

(Imágenes de manifestaciones estudiantiles.)

VOZ EN OFF: Manipulados por sectores extremistas e incontrolados, los estudiantes de la República de Tetrodia se echaron a la calle, irresponsablemente, para exigir que se les enseñara.

(Breve imagen del Hada Vídeo, disfrazada como en bloque anterior, golpeando con la pancarta a Sonoro, también disfrazado como en bloque anterior.)

VOZ EN OFF: La gravedad de la situación obligó al gobierno a convocar un consejo de ministros de urgencia.

(Depacho de la Bruja Avería. Avería disfrazada de presidente, y Sonoro y Vídeo disfrazados con el traje típico de la R.E.T. Los tres llevan el traje desteñado.)

SONORO: La situación es angustiada. Mi hermano el rector ha sido acosado, perseguido. Incluso se le ha obligado a recitar el abecedario.

VÍDEO: Como ministro de Inmundicia, Deperdicio y Educación en General, debo manifestar mi preocupación.

SONORO: Tiene que haber una solución.

AVERÍA: Por Ortición, Saticón y Plumbicón, todos los problemas se solucionan con una explosión. Ja, ja, ja. Reóstatos, circuitos y turbinas, todo se arregla con nitroglicerina. Por Gimnoto y por Farad, fundamos la universidad.

VÍDEO: Ez una idea rebobinante.

SONORO: ¡Viva el humanismo!

(Repetición de las imágenes del primer bloque: Vídeo y Sonoro, disfrazados de ministros, a borcajadas sobre un misil. Repiten las mismas palabras en verso. Estas imágenes funden con las de la demolición de un edificio, que funden a su vez con cabecerilla del telediario. En vez del locutor está la Bruja Truca, disfrazada de ministro, con el traje desteñado. A pie de imagen, rótulo en el que se lee: «Isabel Amper, ministro de Misterios y Finanzas».)

TRUCA: Según los últimos datos, el paro ha aumentado en la última semana en dos millones de personas, lo que es buena prueba de la recuperación económica de la nación.

(Efecto de explosión. En lugar de Truca aparece la Bruja Avería, disfrazada de presidente, con el traje desteñado y el rayo en una mano.)

AVERÍA: Ánodos, cátodos y bujías, es una alegría poder sanear la economía. ¡Viva la CIA! ¡Viva la guerra fría! Estar en la presidencia es toda una ciencia que requiere experiencia y sobre todo paciencia: no se puede fundir todo en un solo día, por Farad, tengo por delante toda la eternidad. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

13. Donde se prueba que la felicidad no está mal, pero que es mejor trabajar hasta reventar

(Decorado de salón de entrevistas. Isidoro y Maese Sonoro disfrazado de ejecutivo)

ISIDORO: Buenos días. Hoy tenemos con nosotros al señor Cable-Babá, gerente en una de las empresas de nuestro eximio héroe, Amperio Felón, el cual nos va a relatar una historia conmovedora, ¿no es así?

SONORO: En efecto, una historia galvanoplástica, polarizante, que enternecerá a todas las turbinas sensibles. Todo empezó hace mucho tiempo. Yo vivía en un país subdesarrollado, ignorante de las ventajas de la civilización y el progreso y, por lo tanto, trabajaba muy poco.

ISIDORO: Qué atraso.

SONORO: Sí. Mi hermana y yo, en medio de una naturaleza demasiado benévola, nos pasábamos el día entero comiendo plátanos y tocando la pandereta

(Decorado o croma de selva lujuriente. En sendas hamacas, con un plátano en la mano y una pandereta en la otra, Sonoro y Vídeo disfrazados de «salvajes».)

SONORO: No sabemos nada de coches y metralletas, nos conformamos con un plátano y una pandereta.

VÍDEO: Azí ez la ezencia humana, noz guzta razcarnoz la badana.

SONORO: Nos gusta cantar, comer y meternos mano, somos sin duda seres humanos.

VÍDEO: Zomoz por naturaleza proclivez a la pereza. Eztamoz rodeadoz de piñaz, higoz y frezaz y no tenemoz que poner la meza.

SONORO: Somos subdesarrollados: no tenemos peluquerías y sin embargo no nos sentimos desdichados.

VÍDEO: Zomoz muy primitivoz: peze a no tener radio-cazzete noz guzta ezta vivoz.

(Funde con Sonoro e Isidoro.)

SONORO: Un día, sin embargo, se terminó esta ilusoria felicidad: por primera vez vimos de cerca la riqueza. Un civilizado nos abrió los ojos...

(Decorado de selva lujuriente. Sonoro y Vídeo, disfrazados como en bloque anterior, con su plátano y su pande-reta. Entra la bruja Truca disfrazada de cazadora de safari, con salacot. Lleva en la mano un catalogo de ventas, muy grande, en el que se puede leer: «El Corte Infiel».)

TRUCA: Os traigo, oh simples salvajes, todos los preciados bienes de la civilización.

SONORO: De pila master.

VÍDEO: Electrizante.

TRUCA: Represento a los grandes almacenes «El Corte Infiel», que va a abrir un local en este repugnante lugar.

SONORO: Por fin.

VÍDEO: Ya era hora.

TRUCA: He aquí nuestro catálogo. Como veréis, tenemos de todo y a unos precios de risa.

(Sucesión de breves imágenes: lavadoras, ventiladores, un niño jugando al yoyo, grupo folclórico vestido con trajes regionales, tanques, balones de fútbol, deposito de botellas de aceite.)

TRUCA EN OFF: Lavadoras automáticas para lavar más blanco que su vecina, ventiladores, galvanoplásticos yoyos, trajes de lagarterana para vuestras reuniones en torno a la hoguera, tanques para iniciar la deforestación y conocer las delicias del humanismo, balones de fútbol para introducir sanas rivalidades e incluso algunas botellas de aceite envenenado importado directamente de España.

SONORO: No salgo de mis circuitos, pierdo el apetito. Ya no quiero más plátanos: quiero pollo frito.

VÍDEO: Ze me erizan loz filamentoz; tiraré mi pande-reta y compraré a plazoz zin dezcueto y con un interez del zetenta por ciento.

TRUCA: Y no lo olvidéis, podéis pagar también con la tarjeta de la Caja de Ahogos y Tensiones.

(Breve anuncio de la «Caja de Abogos y Tensiones» sacado de programa anterior.)

SONORO: Oh, queremos entrar en la historia, queremos contraer nuevas enfermedades y comer chicoria.

VÍDEO: Eztamoz hazta loz baudioz de la inocencia primitiva. Quere-moz participar en la movida.

TRUCA: ¡Viva el progreso!

SONORO: Eso.

TRUCA: ¡Viva la civilización!

VÍDEO: Tiene razón.

(Decorado de ventanilla bancaria sobre la que se lee: «Casa de Empeños». Sonoro y Vídeo disfrazados como en bloque anterior con su plátano y su pandereta junto a la ventanilla.)

SONORO EN OFF: Ansiosos de poseer tanta riqueza, corrimos a la casa de empeños a pignorar nuestros plátanos y nuestra pande-retas, y con el dinero obtenido compramos algunas de las maravillas contenidas en el catálogo de «El Corte Infiel».

(Decorado de selva lujuriente. En lugar de las bamacas hay ahora un sillón de diseño muy cursi y aparatoso, un gigantesco oso de peluche y un frigorífico.)

SONORO: ¿No sientes cómo se desarrolla en nosotros la humanidad?

VÍDEO: Zoy ezclava de la libertad.

SONORO: Entramos en la era atómica.

VÍDEO: Pázame una tónica.

(Funde con Isidoro y Sonoro)

ISIDORO: Ah, una bella página de la historia, sin duda.

SONORO: Algo nos preocupaba, sin embargo. Queríamos saber de dónde procedía toda esa riqueza, queríamos encontrar el lugar de la tierra en el que la naturaleza, además de plátanos, producía yoyos, osos de peluche y rifles de repetición.

(Decorado de selva lujurante, como en bloque anterior: oso, frigorífico, sillón. Sonoro y Vídeo disfrazados de salvajes. Truca con un secador de pelo en la mano.)

TRUCA: Bueno, aquí os dejo vuestro último pedido. ¿Lo pagáis con tarjeta o al contado?

SONORO: Lo pagaremos mañana: ya sabes, también las deudas forman parte de la esencia humana.

TRUCA: Je, je, je, está bien... Van de culombio.
(Sale Truca.)

VÍDEO: ¿De dónde zacara tantaz cozzaz? ¿Dónde tendrá ezcondido zu tesoro? ¿Lo tendrá enterrado en algún zitio? ¿Habrá encontrado un yacimiento de zecadorez de pelo, electrodomézticoz y ropa de dizeño? Oh, la naturaleza ez electrizante.

SONORO: Tengo los ergios de punta, pierdo la corriente. No puedo más. Voy a seguirla y averiguaremos de una vez cuál es la fuente de tanta riqueza.
(Sonoro sale de decorado)

(Decorado: en medio de la selva, claro junto a la boca de una cueva sobre la cual se lee: «Fábrica». Truca disfrazada como en bloque anterior. Sonoro disfrazado de salvaje y escondido detrás de un árbol o una piedra.)

SONORO EN OFF: Seguí a la vendedora de «El Corte Infiel» por toda la selva hasta que por fin...

TRUCA: Ja, ja, ja, me proveeré de existencias y seguiré gripando a esos bobinos... ¡Ábrete Sésamo!

(Mediante efecto especial se abre la boca de la cueva, de la que sale una densa nube de humo. Truca entra en ella.)

TRUCA: Ja, ja, ja.

(Del fondo de la cueva, antes de cerrarse, llega la estentórea carcajada de la Bruja Avería.)

SONORO: Lo he encontrado. Es aquí donde tiene escondido su tesoro. ¿Y esa carcajada? Se me erizan los filamentos. ¿Tendrá un genio encerrado en esa cueva? Bah, no importa. Es galvanoplástico. He descubierto su secreto. Pero cuidado, ahí sale de nuevo.
(Se abre de nuevo la puerta de la cueva: se escucha la risa de Avería. Sale Truca con un misil en la mano, cerrándose a sus

espaldas la cueva.)

TRUCA: Je, je, je, dejaré a esos mentecatodos gilivativos para carta de ajuste. Les venderé este misil y su deuda externa se duplicará. Je, je, je.

(Sale Truca de decorado. Sale a la vez Sonoro de su escondite.)

SONORO: Se ha ido. Es mi oportunidad. Entraré y cogeré todo lo que me apetezca. ¿Cuáles eran las palabras mágicas que había que decir para abrir la puerta? Ah, sí, ya me acuerdo. ¡Ábrete Sésamo!
(Mediante efecto especial se abre la puerta de la cueva, de la que sale una nube de humo y una siniestra carcajada de Avería.)

SONORO: Me tiemblan todos los fusibles. Ánimo, Cable-Babá.
(Sonoro desaparece en el interior.)

(Croma de fábrica siniestra. Máquinas en movimiento, humo, ambiente infernal. A un lado bay osos de peluche amontonados, al otro pequeños misiles. En el centro, la Bruja Avería disfrazada con ropa de cuero, un látigo en la mano y en la otra el rayo. A su lado, encadenado, Cámara disfrazado de obrero, con casco y mono, manipulando ininterrumpidamente una palanca.)

AVERÍA: Ánodos, cátodos y badajos, nada hay más sagrado que el trabajo, sobre todo si es a destajo, aquí abajo, golpeando con mi vergajo a este pelabaudios vestido de andrajos. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

CÁMARA: Viva el libre-contrato: tengo reuma, cáncer y flato. Si lo sé, me mato. Y me queda para rato: no me jubilo hasta los setenta y cuatro. ¿Qué hacen los sindicatos?

(Entra Sonoro disfrazado de salvaje.)

SONORO: Eh, no salgo de mis circuitos. Qué forma tan rara tiene la naturaleza de producir mercancías. ¿Qué es esto?

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y cerezas, ésta es la fuente de toda riqueza y el símbolo de la humana naturaleza. Hemos abolido la pereza: en doce horas de trabajo este obrero fabrica mil piezas y eso sin necesidad de usar la cabeza. ¡Viva el salario! ¡Viva el calvario! Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

CÁMARA: Trabajo porque yo quiero: es que, de otro modo, me

muerdo. Y gano dinero, aunque no lo bastante para dejar de ser soltero ni para pagar el alquiler a mi casero.

SONORO: Me rebobino de asombro.

AVERÍA: Pilas, cables y sinapismos, soy el genio de la libertad y el humanismo. Aquí soy yo el que manda, con mi látigo impongo la ley de la oferta y la demanda y arrojo hombres al abismo. Por un rotor y un terminal, es natural, es éste un mundo muy liberal. ¡Viva el capital! ¡Viva el mal! Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

SONORO: Bueno, cojo un oso y un misil y me voy.

AVERÍA: De eso nada, son propiedad privada.

SONORO: ¡No te funde! Está bien, no se ponga así, señora. Me marcaré antes de que vuelva la vendedora de «El Corte Infiel» y me descubra. Ábrete Sésamo.

(Se oye el ruido de la puerta al abrirse y la carcajada de la Bruja Avería. Sonoro sale del decorado.)

(Funde con Sonoro e Isidoro en salón de entrevistas)

SONORO: Corrí a comunicarle a mi hermana lo que había descubierto y ella se empeño en comprobarlo por sí misma.

(Decorado de entrada de la cueva. Vídeo disfrazada de salvaje.)

VÍDEO: No debo olvidar laz palabraz mágicaz que me ha revelado Cable-Babá. Ábrete... Zézamo... ezo ez. Ábrete Zézamo.

(Se abre la puerta de la cueva. Humo y risa de Avería.)

VÍDEO: De pila mazter. Alla voy.

(Croma de fábrica siniestra, como en el bloque anterior. Avería con látigo y rayo, Cámara disfrazado de obrero. Osos y misiles. Entra Vídeo.)

VÍDEO: ¡No zalgo de miz circuito! Cable-Babá tenía razón. Ez electrocutante. Ez aquí donde la naturaleza produce loz zillonez de dizeño y loz ventiladorez. Me rebobino de emoción. Qué hermoza ez la civilización.

CÁMARA: Tengo un férreo horario y un pequeño salario que me gasto en un centro hospitalario. Tengo rotas las turbinas y piedras

en el aparato urinario.

AVERÍA: Por Orticón, Plumbicón y Saticón, soy el símbolo de la civilización. Ánodos, cátodos y badajos, la fuente natural de la riqueza es el trabajo. Soy el genio de la libertad y éstos son mis esclavos, hago entrar hasta a los más vagos en la historia de la humanidad. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ja, ja, ja.

VÍDEO: Oh, ez un privilegio. Eztoy en el corazón mizmo del hombre, en zu ezencia máz zagrada. Pero máz vale que me vaya ya.

CÁMARA: Date prisa o te va a descubrir el patrón.

VÍDEO: Veamos laz palabraz mágicaz. Ábrete Crédito... No, no era ezo... Ábrete Infierno. No, tampoco. No me acuerdo. Me diztorziona de terror, pierdo la corriente. ¿Qué voy a hacer?

CÁMARA: Vas de culombio. Ahí viene la vendedora de «El Corte Infiel» y con el propietario de la fábrica, el Sr. Felón.

(Entran Amperio Felón y Truca, disfrazada como en bloque anterior.)

TRUCA: Oh, qué sorpresa. Pero si está aquí una de nuestras mejores clientes. Precisamente iba a ir ahora a cobrar la pequeña deuda que ha contraído usted con nosotros.

VÍDEO: Lo ziento, pero no tengo dinero.

AMPERIO: Hay una solución muy sencilla. Mercancia con mercancia, es el principio de la economía. Es la ley del libre mercado: yo le doy un salario y usted me da su salud, su tiempo y su sudor diario. Es un gesto, por supuesto, voluntario. Consuma, oh genio, este acto humanitario.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Ahora está Vídeo encadenada junto a Cámara y disfrazada como el obrero, con mono y casco.)

AVERÍA: Ergios, pilas y butanos, basta un golpe de mano para hacer de un salvaje un ser humano. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. ¡Viva el mal! ¡Viva el capital!

AMPERIO: ¿No te sientes, criatura, un poco más liberada?

VÍDEO: Me guzta la tortura y vivir encadenada.

AMPERIO: Contribuiremos al progreso de la humanidad.

VÍDEO. No puedo rezpirar, ¿ez la libertad?

AVERÍA: Ja, ja, ja.

(Entra Sonoro disfrazado de salvaje.)

SONORO: Estaba preocupado por tu tardanza, hermanita. Oh, ¿qué te ha pasado? Tienes un aspecto electrocutante. Pero si hasta llevas guantes.

VÍDEO: He dado un pazo adelante en la evolución. Formo parte de la civilización.

AMPERIO: Antes comía plátanos y tenía rabo y ahora ejerce un trabajo honrado. Y a usted, que parece inteligente y tiene don de gentes, le nombraré gerente.

SONORO: Pierdo la corriente. Por fin seré hombre plenamente.

AVERÍA: Ánodos, pilas y relentes, me gusta civilizar a la gente.
(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Sonoro está ahora disfrazado de ejecutivo.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, ánodos, cátodos y badajos, nada hay más sagrado que el trabajo a destajo. He aquí la fuente de toda riqueza y el símbolo de la humana naturaleza. Hemos abolido la pereza: en doce horas de trabajo este obrero fábrica mil piezas sin necesidad de usar la cabeza. Y en sus ratos libres duerme, llora y reza. ¡Viva el salario! ¡Viva el calvario! Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ja, ja, ja.

AMPERIO: Y recordadlo bien. Sois libres. Podéis respirar el humo de la fábrica sin restricciones, intoxicaros con las sustancias que manipuláis y exponeros a los escapes radioactivos que sin duda se producirán. Sólo una cosa os estará prohibida. Fumar. Porque como sabréis nuestra libertad acaba donde comienza la de los demás. ¡Viva la economía liberal! ¡Viva el capital!

TODOS: ¡Viva!

(Funde con Isidoro y Sonoro.)

SONORO: Como verá, tengo razones para mostrarme agradecido con el Sr. Felón: me sacó de la barbarie, me devolvió mi dignidad de hombre y, además, gracias a él dejé de fumar. Desde aquí, con lágrimas en los ojos, gracias, patrón.

ISIDORO: Ya lo han visto. Conmovedor. Y no olviden: la próxima semana les ofreceremos un nuevo testimonio en torno a nuestro eximio filántropo...

(Imagen de Amperio Felón)

ISIDORO: ...Amperio Felón.

14. Juan Faradio Pérez Solenoide, espejo del proletariado

(Decorado de salón de entrevistas. Isidoro y Maese Cámara, disfrazado éste de obrero, pero de lujo, con mono blanco resplandeciente y un casco dorado.)

ISIDORO: Muy buenos días. Para hablarnos de nuestro héroe, el insigne Amperio Felón, tenemos hoy con nosotros a alguien muy especial. Se trata de Juan Faradio Díaz Solenoide, que nos va a contar cómo obtuvo la confianza de su patrón y asumió la responsabilidad de llevar una de sus empresas a los más altos destinos. Háblenos, Sr. Juan Faradio, de su relación con Amperio Felón.

CÁMARA: Ah, el patrón. Me desenfoco de emoción sólo de pensar en él. Mi batería se humedece de agradecimiento. Verá usted. Me remontaré algunos años atrás. Éramos tres hermanos, y sobre mí pesaba una maldición que constituía un baldón y un deshonor para la familia: estaba en paro. De ahí que, maltratado por todos, tuviese que conformarme con mirar trabajar a mis hermanos, muerto de envidia.

(Decorado de interior de mina, con galerías que se pierden al fondo y un vagón lleno de carbón en primer término. Bruja Truca y Maese Sonoro disfrazados de mineros, con mono y casco muy sucios. Uno de ellos golpea con un pico la pared mientras el otro transporta sobre los hombros un capazo lleno de piedras. A su lado, en un rincón, sentado en una silla, Cámara lee el periódico disfrazado con una camisa hawaiana. Lleva gafas de sol.)

TRUCA: *(Jadea al hablar)* Es galvanoplástica la vida del trabajador: producimos plusvalor haga frío o haga calor, siempre estamos de mal humor, perdemos muy jóvenes el motor y nos gastamos el sueldo visitando al doctor. Ja, ja, ja.

SONORO: *(Jadea al hablar)* Ayer hubo otro derrumbamiento y dos envenenamientos. Trabajar me llena de contento. Je, je, je.

CÁMARA: Déjame la pala aunque sólo sea un momento.

TRUCA: *(Jadea)* Tú has perdido los filamentos. Eres un memotécnico y un gilivatis afilamental: ¿habré contraído una enfermedad mortal? Ja, ja, ja.

SONORO: *(Jadea)* No lo olvides, somos tus hermanos mayores: nuestros serán los honores y los estertores. Je, je, je.

CÁMARA: Ah, soy un pelabaudios. Me rebobino de desesperación. Trepido de vergüenza. No puedo perder mi vida cumpliendo un horario ni caerme de un andamio ni respirar aire viciado. Ah, horrenda injusticia. Por favor, hermanitos, dejadme llevar un ratito ese montón de piedras.

TRUCA: Vas de culombio, mentecátodo. Ja, ja, ja.

SONORO: No te funde el minusvoltios. Desde que estábamos en el colegio soñábamos con este privilegio. Je, je, je.

CÁMARA: Me distorsiono de envidia. ¿Por qué la vida me niega sus mejores frutos? ¿Por qué la naturaleza hace tales diferencias? Quiero ser un proletario y sufrir un infarto de miocardio... Bueno, me leeré de nuevo el diario.

(Funde con Isidoro y Cámara en salón de entrevistas.)

CÁMARA: Mi vida era un infierno: me levantaba muy tarde, me bebía mi café sin sentirme acuciado por la hora de fichar e incluso me sobraba tiempo para ir a pasear por el campo. Y soñaba y suspiraba. No podía dejar de imaginar, celoso de la suerte de mis hermanos, los alegres y armónicos comités de empresa en los que ellos participaban y cuyo acceso a mí me estaba vedado.

(Decorado de despacho sórdido: desconchones en la pared, una mesa, un cartel en la pared: «Vuestro tiempo es mi oro». Truca y Sonoro disfrazados como en bloque anterior. La Bruja Avería con su rayo en la mano.)

AVERÍA: Por Ortición, Saticón y Plumbicón, soy el socio del patrón y me ha encomendado una misión: defender sus intereses en la negociación. Ergios, pilas y binarios, os bajaremos el salario, os prolongaremos el horario y además bailaréis un jota para el

empresario. Ja, ja, ja. ¡Viva la armonía! ¡Viva la economía! Reóstatos, reóforos y bujías, me llena de alegría ver progresar a la humanidad noche y día. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

TRUCA: Me gustan estas reuniones: a veces hasta nos regalan bombones.

SONORO: Se acabaron los conflictos y las luchas: le daré al patrón mi hucha.

AVERÍA: Por Gimnoto y por Radar, la fábrica es vuestro hogar. Trabajaréis incluso el día del Pilar.

TRUCA: No siga, patrón, me va a hacer llorar.

SONORO: Trabajaré también por las noches, para que el patrón pueda comprarse otro coche.

AVERÍA: Pilas, ergios y baterías, y ahora id pasando a la enfermería.

TRUCA: No hace falta, yo estoy mejor de mi pulmonía.

SONORO: Yo ya estoy acostumbrado a mi cardiopatía.

AVERÍA: Ánodos, cátodos y rotores, me gusta complacer a mis trabajadores. Os proporcionaré nuevos sinsabores. Ja, ja, ja.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Sonoro y Truca están ahora vendados de arriba abajo y Avería está disfrazada de enfermera.)

TRUCA: Gracias, patrón.

SONORO: Más, por favor.

AVERÍA: Por Oticón, Saticón y Plubicón, ésta ha sido siempre mi vocación: ser enfermera y poner vendas y una inyección. Me gusta curar a los pobres, por Gimnoto, y si no están enfermos, con una explosión lo arreglo. ¡Viva la filantropía! ¡Viva la economía! Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ja, ja, ja.

(Funde con salón de entrevistas. Isidoro y Cámara.)

CÁMARA: Ah, cuántas veces he soñado que participaba yo también en estas alegres fiestas. Pero no, yo vivía permanentemente humillado. No sólo mis hermanos me maltrataban. Mis amigos empezaron a despreciarme y se apartaron de mí.

(Sucesión de imágenes de rostros en primer plano con expresión de desprecio. A continuación imagen de Felipe González, si es posible sorprendido en un gesto displicente, convenientemente doblado.)

FELIPE: Fingiré no conocerle.

(Imagen de Hernández Mancha convenientemente doblado.)

HERNÁNDEZ MANCHA: Hay que ignorar a ese pelabaudios.

ISIDORO: Pobrecito.

CÁMARA: Sí, me habían dejado para carta de ajuste. Pero he aquí que un día, mientras trabajaban, mis hermanos recibieron una importante noticia...

(Decorado de interior de mina, como en bloque anterior. Sonoro y Truca disfrazados de mineros con pico y capazo de piedras. Cámara sentado y disfrazado con camisa hawaiana y gafas de sol. Efecto de explosión. Aparece Avería.)

AVERÍA: Por Ortición, Plumbición y Saticón: escuchadme con atención. Dentro de dos horas se celebrará en nuestro salón un comité de empresa de excepción al que asistirá nuestro patrón y se retransmitirá por televisión. Se gaseará a los asistentes y se les arrancará los dientes. Pilas, ergios y tornados, al final del acto se hará una rifa entre los empleados y el afortunado será gripado, además de ser felicitado. Ánodos, cátodos y electrodos, eso es todo. Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy.

(Efecto de explosión. Avería desaparece.)

TRUCA: No salgo de mis circuitos. ¿Has oído? Irá el patrón. Por fin vamos a conocerle.

SONORO: Es electrizante. Va a ser de pila master. Me trepidan los émbolos de emoción.

CÁMARA: Yo también quiero ir. Por favor, hermanitos, dejadme ir con vosotros.

TRUCA: No estás en tus turbinas. A esa reunión no puede ir un pelabaudios como tú. Qué vergüenza. Serías el hazmerreír de todo el mundo.

CÁMARA: Sólo por esta vez, os lo ruego. Me haría tanta ilusión.

SONORO: ¡No te funde! Ni lo sueñes. Tú eres un subturbíneo sin oficio ni beneficio. Esa reunión es sólo para trabajadores.

TRUCA: Voy corriendo a sacar brillo a mi pico. Ah, me rebobino de emoción.

SONORO: Me pondré el casco de los domingos.

(Salen Truca y Sonoro del decorado.)

CÁMARA: *(Desesperado)* Ah, pierdo la corriente. Con lo que me gustaría ir a esa reunión a la que asiste el patrón en persona. Soy un pelabaudios. ¿Por qué, oh severa Natura, no te apiadas de mí? Estoy hasta los baudios de mi suerte. No puedo más.

(Efecto de explosión. Aparece el Hada Vídeo disfrazada de bada madrina de cuento.)

CÁMARA: Eh, ¿quién eres tú?

VÍDEO: Ánimo, pelabaudioz, no dezezperéz. Zoy tu hada madrina y tuz zúplicaz han zido ezcuchadz.

CÁMARA: ¿De verdad?

VÍDEO: Zí, bobino, partizparáz tú también en eze comité de empresa, iráz a eza reunión.

CÁMARA: Pero, ¿cómo? No puedo ir vestido de esta guisa y ya no hay tiempo para comprarme un uniforme adecuado.

VÍDEO: No te preocupez, gilivatioz. Zeráz el máz gallardo, el máz polarizante de loz trabajadorez. Todoz te admirarán y te enviarán en zecreto.

CÁMARA: ¡No te funde! Pero, ¿cómo?

VÍDEO: Azí, mentecátodo.

(Vídeo agita su varita. Efecto de explosión. Cámara está aborrido disfrazado de obrero de lujo: con mono blanco resplandeciente y casco de oro.)

CÁMARA: No salgo de mis circuitos. Es galvanoplástico. Gracias, hada madrina, eres electrizante.

VÍDEO: Ademáz, menotécnico, cojearáz y tozeráz mejor que nadie. E incluzo lez contagiaráz la gripe.

CÁMARA: Sublime.

VÍDEO: Pero una advertencia, minuzvoltioz. Loz efectoz de eze encantamiento dezaparecerán a laz doce en punto. A eza hora dezaparecerá tu luminozo mono, tu cazco dorado, la toz y la cojera y volveráz a zer un parado. Que te diviertaz, afilamental.

(Efecto de explosión. Vídeo desaparece.)

CÁMARA: Oh, gracias, gracias, hados propicios y generosos. Causaré sensación. Me trepidan las turbinas de emoción.

(Imágenes de trabajadores tomándose su bocadillo o un pincho en un bar.)

CÁMARA EN OFF: Y fui en efecto a la reunión. Cuando yo llegué ya había comenzado y reinaba un ambiente de franca y conmovedora camaradería.

(Funde con decorado de despacho sórdido, como en bloque anterior. Sonoro y Truca disfrazados de mineros. Avería. Entra Cámara disfrazado con mono blanco y casco dorado.)

AVERÍA: Ja, ja, ja. ¡Viva el mal! ¡Viva el capital!

TRUCA: Mira. ¿Quién será ese trabajador tan bien vestido? ¿Será nuevo?

SONORO: Me importa un vatio. Ahí viene el patrón. Por fin vamos a conocerle.

(Entra Amperio Felón.)

AMPERIO: Buenas tardes, caballeros. Van a tener ustedes el honor de ser saludados personalmente por el propietario de sus destinos. ¿Quién es este bobino?

AVERÍA: Ergios, pilas y veneros, es uno de los mineros.

AMPERIO: Pues funde a este el primero.

SONORO: Patrón, te quiero.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Sonoro vendado de arriba abajo. Sale del decorado.)

AMPERIO: Y a su compañera la fundes inmediatamente.

AVERÍA: Naturalmente. Ja, ja, ja.

TRUCA: Acepte usted mi cuenta corriente.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Truca vendada de arriba abajo. Sale del decorado.)

AMPERIO: Pero, oh, ¿qué es lo que veo? Es galvanoplástico, electrificante. Se me ponen los ergios de punta. ¡Es él! ¡Es él!

(Avería sale del decorado. Todo el decorado se oscurece salvo el centro del mismo, en el que Amperio y Cámara se reúnen bajo una luz rosa y con una música cursi de fondo.)

AMPERIO: Es usted la luminaria de la clase trabajadora, el espejo del proletariado, la flor viva de los asalariados. Firme usted conmigo un contrato eterno.

CÁMARA: Es un honor.

AMPERIO: Un contrato.

(Entra Avería con un papel que le entrega a Cámara.)

AMPERIO: Fírmelo o le mato.

CÁMARA: Con gusto, patrón.

(Firma el contrato. En ese momento suenan doce campanadas.)

AMPERIO: Je, je, je, has caído en mis manos.

CÁMARA: ¡Las doce! Estoy perdido. Debo marcharme.

(Cámara sale del decorado dejando caer el contrato y el casco dorado.)

AMPERIO: ¿Dónde va? Alto. Ahora usted me pertenece... Se ha ido. Eh, ¿qué es esto? El casco. Se le ha caído el casco. Le encontraré, juro que le encontraré.

(Amperio tiene el casco y el contrato en la mano.)

(Funde con salón de entrevistas. Isidoro y Cámara.)

CÁMARA: Yo volvía a ser el pelabaudios de siempre y mis hermanos se burlaban de mí. Pero entretanto, sin dormir, sin comer, desesperado, el Sr. Felón no dejaba de buscarme. Y un día...

(Decorado de mina, como en bloque anterior, Sonoro y Truca disfrazados de minero con pico y capazo de piedras. Cámara a un lado, sentado y disfrazado con camisa hawaiana.)

TRUCA: Me han dicho que el patrón se ha vuelto loco. Busca a ese misterioso trabajador del mono blanco que estaba el otro día en la reunión del comité de empresa para ofrecerle un contrato eterno.

SONORO: Ah, quién lo pillara, sin jubilación ni nada. Pero mira, precisamente viene por ahí el patrón.

(Entra Amperio Felón con Avería, la cual lleva en la mano el casco dorado.)

AMPERIO: Ah, señores, me rebobino de desesperación. Estoy buscando al dueño de este casco. Merece un castigo por incumplimiento de contrato y no pararé hasta dar con él. ¿No será uno de ustedes?

TRUCA: Sí, soy yo, patrón.

SONORO: No, soy yo.

AMPERIO: Lo veremos. Querida socia, pruébales el casco.

(Avería le prueba el casco a Truca.)

AVERÍA: Ánodos, cátodos y careños, le queda muy pequeño.

SONORO: A mí, a mí.

(Avería le prueba el casco a Sonoro.)

AVERÍA: Por un rotor y un terminal, tu cabeza cabría incluso en un dedal.

CÁMARA: Probádmelo a mí.

TRUCA: ¿Has oído? ¿A él? ¿A este pelabaudios? Has perdido las antenas.

SONORO: Es para distorsionarse de risa.

AMPERIO: Pruébaselo a éste.

(Avería le prueba el casco a Cámara. Efecto de explosión. Cámara está ahora vestido con el mono blanco y el casco dorado.)

TRUCA: No es posible. No salgo de mis circuitos.

SONORO: Se me erizan los filamentos. Es increíble.

AMPERIO: Es él, sí, la luminaria de la clase trabajadora. El espejo del proletariado. Ven a mis brazos.

CÁMARA: Oh, patrón, sí, patrón, ¡viva el patrón!

AMPERIO: Tendrás que hacer horas extras para compensar el tiempo perdido. Por lo demás, ya no necesito a estos hombres. Querida socia, ocúpate de ellos.

AVERÍA: Reóstatos, reóforos y resistencias, lo haré con mucha diligencia.

(Avería agita su rayo. Efecto de explosión. Truca y Sonoro han desaparecido.)

AVERÍA: Ja, ja, ja, qué mala, pero qué mala soy. Ja, ja, ja.

CÁMARA: ¡Yupiii!

AMPERIO: ¡Viva el capital! ¡Viva el mal!

(Funde con Isidoro y Cámara.)

ISIDORO: Ya lo han visto. Otra conmovedora historia en la que se pone de manifiesto, una vez más, el espíritu humanitario, filantrópico y de servicio de nuestro ínclito héroe...

(Imagen congelada de Amperio Felón.)

ISIDORO EN OFF: ...Amperio Felón. Hasta la semana que viene.

SANTIAGO ALBA RICO

¡Viva el Mal!
¡Viva el Capital!

VIRUS editorial

160págs., 9 euros

I.S.B.N.: 84-96044-14-9



Un mundo en crisis es un mundo que no se deja caricaturizar. El espacio *Los electroduendes*, idea y dirección de Lolo Rico y muñecos de Miguel Ángel Pacheco, fue emitido dentro del programa *La Bola de Cristal* durante cuatro años, entre octubre de 1984 y septiembre de 1988, por la primera cadena de TVE.

Basta una ojeada a esta pequeña selección de guiones (12 entre aproximadamente 160) para comprender hasta qué punto la Ley Corcuera o la nueva Reforma del Código Penal son sólo síntomas de un empeoramiento, que los que se han acostumbrado a llamar libertad al golpe de estado cotidiano quizás no llegan a notar.

Los electroduendes surgieron como «duendes de la modernidad tecnológica», pero, poco a poco, a medida que la inhibición de Calviño o la tolerancia rezongona de Pilar Miró lo permitieron, se fueron convirtiendo en una suerte de «fábulas de marxismo satírico para niños».

